

boletín sobre

vulnerabilidad social

n ú m e r o 1 0 m a r z o 2 0 1 5



Vulnerabilidad Social de las mujeres atendidas por Cruz Roja

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española

CRUZ ROJA ESPAÑOLA
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS E INNOVACIÓN SOCIAL

Edita:
Cruz Roja Española
Reina Victoria, 26
28003 Madrid

Fotos: iStock y archivo fotográfico de CRE
Diseño y Maquetación: Carmen de Hijes
Impresión: Seg Color
Dep. legal: M-19784-2012
ISSN: 2340-7794

© Cruz Roja Española, 2015

Este proyecto ha sido financiado por la Fundación Cruz Roja Española. La Fundación nació en 1993 con la participación de 23 de las principales empresas españolas, con un objetivo principal: ayudar a Cruz Roja Española a realizar su labor asistencial y de apoyo a los más vulnerables. Su fin principal es el de apoyar a Cruz Roja Española, colaborar con ella y contribuir a la consecución de sus fines benéficos, promoviendo y fomentando la cooperación entre empresas y particulares con las actividades desarrolladas por la misma, así como fomentar la aportación de recursos destinados a financiar sus actividades, de acuerdo con sus programas de actuación.

Empresas que integran el Patronato de la Fundación:

BANCO DE ESPAÑA
BBVA
IBERDROLA FUNDACIÓN
OHL- OBRASCÓN HUARTE LAÍN
ONCE
SANTANDER
VODAFONE FUNDACIÓN



Vulnerabilidad Social de las mujeres atendidas por Cruz Roja

Cada vez más cerca de las personas  Cruz Roja Española

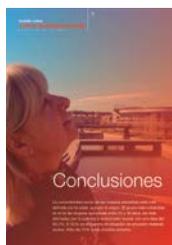
En este Boletín número 10, Cruz Roja continúa la serie de análisis sobre la vulnerabilidad social de las personas con las que trabaja la Institución, centrando la investigación en las mujeres.

Para este estudio se ha seleccionado una muestra de mil cincuenta y una mujeres, entre 18 y 65 años, representativa de la población atendida, de acuerdo a su distribución por grupos de edad, origen y programas de Intervención Social en los que participan.

Se les ha consultado sobre los temas que les afectan, como el desempleo, la pobreza y las dificultades económicas, la vivienda, la fecundidad, la composición de los hogares y los problemas familiares, la violencia de género, el reparto de las tareas reproductivas, la conciliación, la formación, el uso de las tecnologías, la salud, el autocuidado, el capital social y el estado anímico.

El Boletín ofrece datos comparativos con la población general atendida por Cruz Roja (Boletín 9) y con la población femenina general (estadísticas oficiales), analizando los riesgos que los distintos factores investigados suponen, en un contexto de precarización social y aumento de las desigualdades de género.

SUMARIO



Conclusiones _____ **6**



Las características sociodemográficas de las mujeres atendidas por Cruz Roja _____ **9**



Composición familiar _____ **12**



Situación ocupacional _____ **17**



Situación familiar _____ **38**



Riesgo de pobreza y exclusión social _____ **47**



Situación personal _____ **66**

Autoras: ROMERA, Rosario. GRANÉ, Aurea. *Profesoras de la Universidad Carlos III de Madrid.*

Cruz Roja Española ha firmado un Convenio de colaboración con la Universidad Carlos III para colaborar en la elaboración de estudios estadísticos.

Coordinación académica: MALGESINI, Graciela.

Apoyo a la edición: RODRÍGUEZ, Estrella. GENDE, Susana. AYCART, Juan.

Colaboración: NEBREDÁ, Margarita.

Diseño de la muestra para el CATI: MARTÍNEZ DE IBARETA, Carlos.

CATI: MDK Mercados

En el año 2008, y en el marco de las investigaciones sobre la Vulnerabilidad Social, Cruz Roja inició una serie dirigida a analizar el impacto de la crisis en las personas atendidas por la Institución. Esta serie incluye algunos monográficos, como el boletín sobre las personas mayores, el que analiza la situación de los jóvenes o el dedicado a evaluar la influencia de los determinantes sociales en la salud. Varios de estos análisis incluyen indicadores desagregados por sexo y esto, unido a la experiencia diaria de intervención con las personas más vulnerables, evidencia un impacto diferencial de los factores de riesgo entre hombres y mujeres en aspectos relacionados con los ámbitos laboral, económico, social y de salud, así como en los niveles de pobreza, privación material e intensidad de empleo en el hogar que condicionan las situaciones de pobreza y exclusión.

Por ello, hemos querido realizar un monográfico sobre la **situación de las mujeres en edad activa atendidas por CRE** en todo el país, a través de los distintos programas de intervención social, intentando conocer en profundidad los factores que determinan en ellas los riesgos de pobreza y exclusión y aportar datos que nos permitan sensibilizar a la sociedad, reenfoque nuestros proyectos y ofrecer material de análisis a los decisores políticos y sociales.

Muchos de los datos que se ofrecen se contrastan con los referidos al conjunto de la población atendida por Cruz Roja y con los referidos a las mujeres de la población residente en España. El análisis se efectúa por rangos de edad y se desagrega también en función del origen.

Aspectos como el bajo nivel formativo, las responsabilidades familiares (hijos y personas dependientes a cargo), la elevada tasa de desempleo y empleo precario o la carencia de cobertura, configuran un contexto de alto riesgo que tiene en muchas ocasiones una relación muy evidente con el perfil femenino de la población analizada.

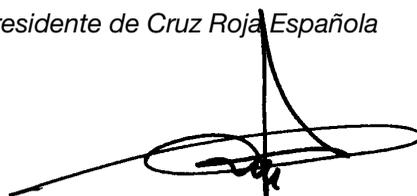
Este extremo se hace patente en aspectos como los motivos del abandono educativo (buscar trabajo, formar familia, cuidado de hijos o padres...), los despidos por embarazos o hijos pequeños, la carencia de disponibilidad horaria completa para buscar trabajo, el perfil de los empleos (la mayoría trabaja en el servicio doméstico), la ocupación en la economía sumergida (más elevada que la de los hombres, con mayor número de horas y menor remuneración), las dificultades para la conciliación, etc...

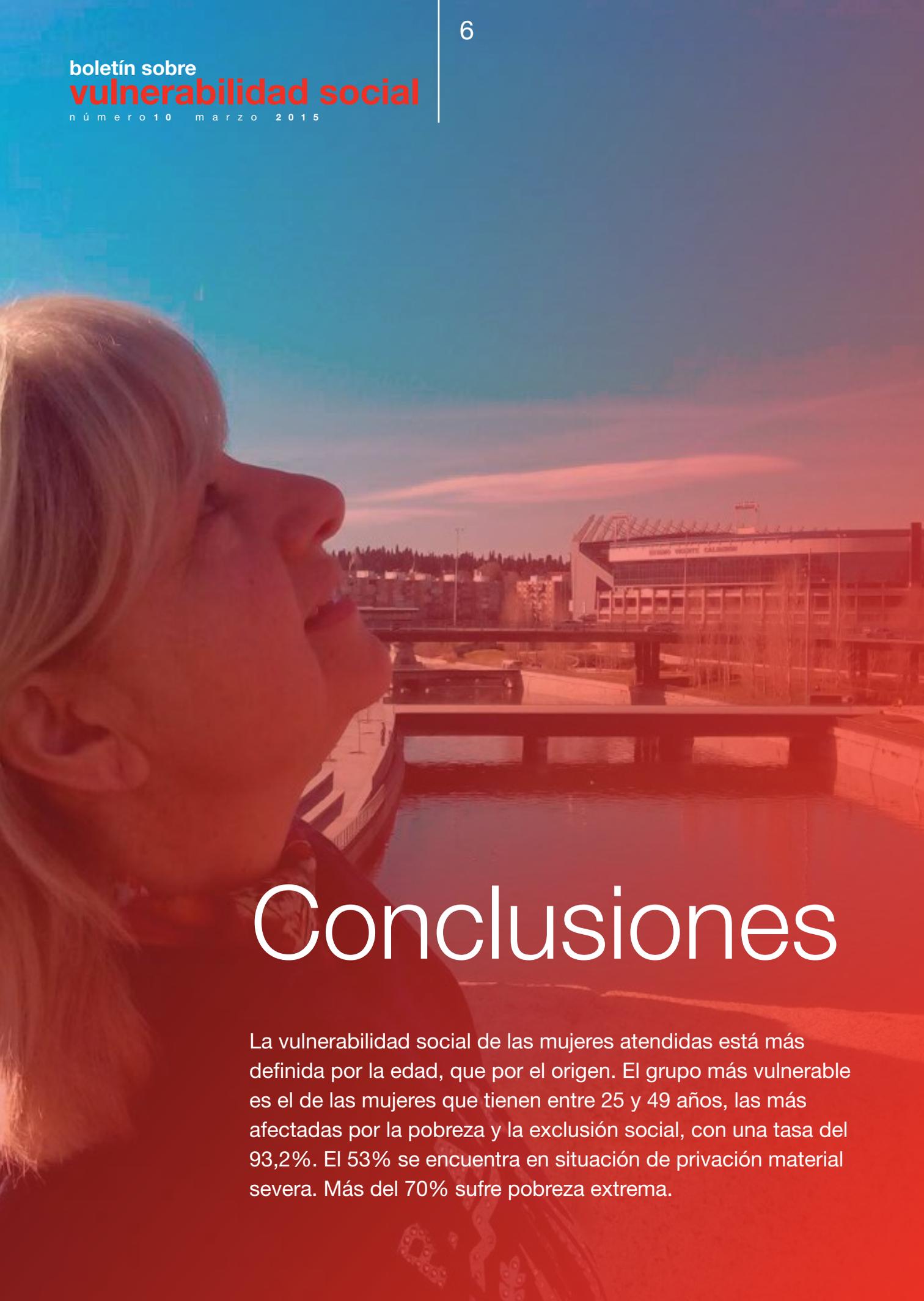
Los problemas más destacados por las mujeres encuestadas son de índole económica. La media de ingresos es inferior a la mitad de la renta media calculada por el INE para la población general, lo que ocasiona dificultades para llegar a fin de mes, deudas importantes, situaciones de privación material, etc. Los porcentajes de mujeres sin ingresos o que tienen problemas de impagos relacionados con la vivienda superan a los del conjunto de la población atendida por CRE. También es peor el estado de salud y superior el porcentaje de personas que no pueden recurrir a nadie para una ayuda económica. Un tercio de las familias monomarentales no recibe pensión de alimentos ni cuenta con apoyos por parte de los abuelos.

Mención especial ha de hacerse al tema de la violencia. El porcentaje de mujeres encuestadas que sufre o ha sufrido violencia de género es muy superior al de las mujeres de la población general. El acoso laboral y el acoso sexual en el ámbito del trabajo presentan también indicadores elevados.

El contexto descrito tiene implicaciones que abarcan desde las dificultades en términos de empleabilidad y el menor desarrollo de actividades formativas a las variaciones significativas entre la fecundidad real y la deseada, los preocupantes indicadores referentes al estado de salud, al cuidado de la salud y al estado anímico, etc... y que se traducen en una tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión de las mujeres atendidas que supera en 8 puntos porcentuales a la del conjunto de la población vulnerable atendida por Cruz Roja.

Juan M. Suárez
Presidente de Cruz Roja Española



A woman with blonde hair is shown in profile, looking out over a cityscape at sunset. The sky is a mix of blue and orange, and a large building is visible in the background. The overall image has a warm, reddish-orange tint.

Conclusiones

La vulnerabilidad social de las mujeres atendidas está más definida por la edad, que por el origen. El grupo más vulnerable es el de las mujeres que tienen entre 25 y 49 años, las más afectadas por la pobreza y la exclusión social, con una tasa del 93,2%. El 53% se encuentra en situación de privación material severa. Más del 70% sufre pobreza extrema.

CARACTERÍSTICAS SOCIDEMOGRÁFICAS DE LAS MUJERES ATENDIDAS, ENTRE 18 Y 65 AÑOS

- El 57,8% de las mujeres entrevistadas son de origen extranjero y el 42,2% españolas.
- El 73,9% tiene entre 25 y 49 años.
- El 11% de las mujeres ha completado sus estudios universitarios y, entre ellas, son mayoría las de origen extranjero. Entre las mujeres españolas, cerca del 62% tiene estudios primarios o no ha completado este ciclo y entre las extranjeras, el grupo mayoritario tiene estudios secundarios (43,3%)
- El 44% de las mujeres encuestadas abandonaron los estudios para ponerse a trabajar o a buscar trabajo. El porcentaje es superior entre las mujeres españolas (53%).
- El 13% de las mujeres atendidas dejaron de estudiar al casarse o irse a vivir con su pareja. Un porcentaje del 10% señala que no completó estudios porque tuvo que dedicarse a cuidar a sus hijos/as, e idéntico porcentaje porque tuvo que cuidar a sus padres. El 3,1% de las mujeres atendidas continúa estudiando.

COMPOSICIÓN FAMILIAR

- El 65,8% de las mujeres entrevistadas convive con hijos menores de 16 años a su cargo y el porcentaje de mujeres que tienen a su cargo personas mayores, enfermas o con discapacidad en el hogar asciende al 34,2%.

SITUACIÓN OCUPACIONAL

- El 60,9% de las mujeres atendidas está en paro y, en el 75% de los casos, se trata de paro de larga duración (la tasa de paro femenino en la población general es del 25,38%). Solamente un 8,6% percibe prestación por desempleo y otro 26,4% tiene algún tipo de pensión no contributiva. El resto, carece de ingresos estables.
- Entre las mujeres que han perdido el empleo, el 9,2% atribuye el despido a embarazos o a tener hijos pequeños y un 6% a problemas de salud.

- Sólo el 28,9% de las mujeres atendidas están ocupadas. Una de cada dos está empleada en el servicio doméstico y de cuidados a personas (de las que el 63,7% son de origen extranjero). Entre las mujeres que cuentan con estudios universitarios que están trabajando, más de la mitad lo hace en este sector.
- Un 19,3% de las mujeres atendidas trabaja en la economía sumergida, con unos ingresos medios de 187 euros mensuales. Analizando el total de la población atendida por CRE, hay más mujeres que hombres trabajando en la economía sumergida, trabajan también mayor número de horas y perciben menos ingresos.
- El 31,9% de las mujeres ocupadas no pueden conciliar su vida laboral con la familiar.
- El 17,4% de las mujeres que están trabajando gana menos que los hombres por el mismo trabajo, debido a diferencias en el salario y en los complementos. El 41% desconoce si hay diferencia entre salarios. La brecha salarial entre hombres y mujeres en España es del 23%.
- El 17,4% de las mujeres ocupadas han sido víctimas de acoso laboral y un 8,6% ha sufrido acoso sexual en su ámbito de trabajo.

SITUACIÓN FAMILIAR

- Los tres problemas más destacados por las mujeres atendidas son de índole económica y financiera. El 69,5% experimenta dificultades para llegar a fin de mes, el 27,4% tiene deudas importantes y el 25,3% sufre conflictos o peleas por problemas económicos. Estos porcentajes son más elevados que los registrados para el conjunto de la población atendida por Cruz Roja.
- Los hogares monomarentales representan el 37,3% del total.
- La media de ingresos se sitúa en 360,6 euros mensuales, menos de la mitad de lo que calcula el INE como renta media, para la población general (758 euros mensuales).
- Un 30,2% de las mujeres atendidas carecen de ingresos.
- El 37,2% de las mujeres han tenido dificultades importantes relacionadas con la vivienda. Los problemas más destacados son no poder pagar el alquiler, no poder pagar los servicios (luz, gas, teléfono, etc.) y llevar algún tiempo sin poder pagar la hipoteca.

- El 5,51% de las mujeres han sufrido situaciones de violencia.
- El 73,5% de las mujeres atendidas se encargan solas del trabajo doméstico y crianza de los hijos.

HOGARES EN RIESGO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL (ARPE)

El 92,37% de los hogares de las mujeres atendidas están en riesgo de pobreza y/o exclusión social (ARPE).

PRIVACIÓN MATERIAL SEVERA

- El 52,8% de los hogares de las mujeres atendidas están en situación de privación material severa (la tasa, para el conjunto de la población atendida por CRE es del 38%).
- El 86,9% de los hogares no pueden hacer frente a un gasto imprevisto de 600 euros. El 51,3% no pueden encender la calefacción en invierno y el 35% no pueden consumir alimentos con proteínas tres veces en semana.

POBREZA RELATIVA

- El 89,9% de los hogares de las mujeres atendidas están bajo el umbral de la pobreza, es decir, tienen ingresos inferiores a 676 euros/mes. Este porcentaje es 4,4 veces superior al de la población de España.
- Las mujeres atendidas por Cruz Roja sufren una exclusión económica muy extendida y muy intensa: el 84,7% de los hogares experimentan pobreza muy alta (su renta es inferior a 563,5 euros mensuales) y el 74,3% están en situación de pobreza extrema (su renta inferior a los 450,8 euros/mes).
- La tasa de trabajadoras pobres es del 79,9%.
- La tasa de pobreza infantil es del 96%, 3 veces superior a la de la población infantil de España.

HOGARES EN DESEMPLEO

- La tasa de hogares con todos los miembros adultos en paro es del 30,4%. Estas unidades familiares tienen una composición media de 3,4 miembros cada una.
- Las familias monomarentales están entre las más afectadas por el desempleo y la baja intensidad de empleo en el hogar.

SITUACIÓN PERSONAL

- El 53% de las mujeres atendidas señala que su estado de salud en los últimos 12 meses no ha sido bueno. El porcentaje llega al 76% en el grupo cuyas edades van de 50 a 64 años. También es más negativa la percepción sobre la propia salud en el caso de las españolas.
- El 29% tiene alguna enfermedad crónica o de larga duración.
- El 9,7% de las mujeres atendidas padece alguna discapacidad, la mayor parte de ellas (58,8%) tiene entre 25 y 49 años.
- El 57% de las mujeres toma algún tipo de medicación. Entre las mujeres de 25 a 49 años, se medica un 54% y en su mayoría utilizan analgésicos, antidepresivos y ansiolíticos. Este consumo está relacionado con situaciones de estrés intenso (dificultades de conciliación, hijos y personas dependientes a cargo, etc...).
- Los accidentes han afectado a un 10,7% de las mujeres, en el último año. La tasa de accidentalidad más elevada (66,1%) corresponde a las mujeres de 25 a 49 años.
- Más del 54% de las mujeres entre 25 y 49 años no se han hecho nunca una revisión ginecológica. De las mujeres que no se hacen mamografías, el 83,88% está en ese grupo de edad, al igual que las mujeres que no cuidan su salud bucodental, de las que son el 70,9%.

ESTADO ANÍMICO

- Las mujeres encuestadas participan poco en actividades de ocio, de culto religioso y de sociabilidad fuera de casa, aunque un 13,7% realiza actividades de voluntariado social.
- El estado anímico de las mujeres atendidas es bajo. El 79,6% señala que tiene "la cabeza llena de preocupaciones" y un 76,7% se sienten siempre "tensas o nerviosas". Un 46,3% ha perdido "el interés por su aspecto personal".
- El 58,7% de las mujeres atendidas pueden contar con alguien que les expresa afecto y las mimas. Sin embargo, el 78,8% no cuenta con apoyos económicos, y el 76,1% no tiene amigos ni allegados que la visiten o a quienes visita.



LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LAS MUJERES ATENDIDAS POR CRUZ ROJA

Este es un boletín específico dedicado al análisis de la vulnerabilidad social de las mujeres atendidas por Cruz Roja Española. Para ello se ha entrevistado a una muestra de **1.051 mujeres**, estadísticamente representativa de la población femenina en edad activa (**entre 18 y 65 años**) atendida en los diferentes programas de Intervención Social que la Institución desarrolla en todo el estado.

1.1 Origen y edad

El 57,8% de las mujeres son de origen extranjero y el 42,2% son españolas. La franja de edad predominante, tanto en las españolas como en las mujeres de origen extranjero, es la que va de 25 a 49 años. El segundo grupo más representado es el de las que tienen entre 50 y 64 años.

1.2 Nivel de estudios

Las mujeres de origen extranjero presentan un nivel de estudios más alto que las españolas, que predominan entre las que no han terminado los estudios primarios y las que han cursado hasta dicho nivel educativo. En el caso de las mujeres de origen extranjero, el 57,6% ha finalizado los estudios secundarios y el 10,2% ha alcanzado estudios universitarios (porcentaje que se reduce hasta el 4,7% para las españolas).

Figura 1.1. Edad de las mujeres, por origen

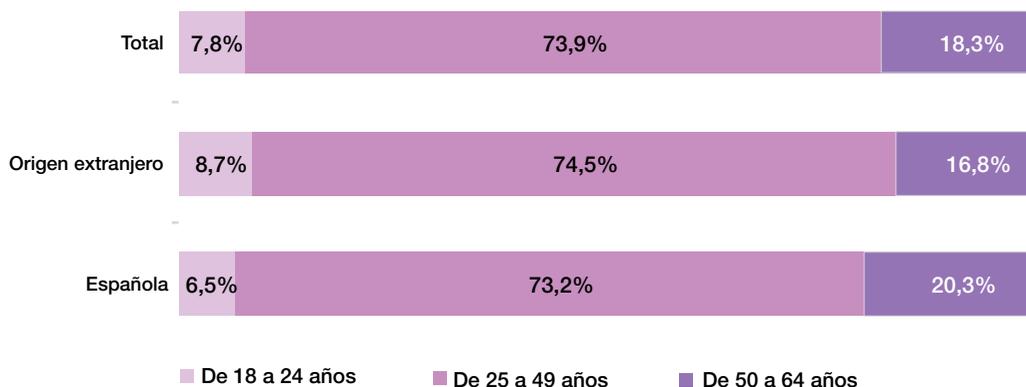
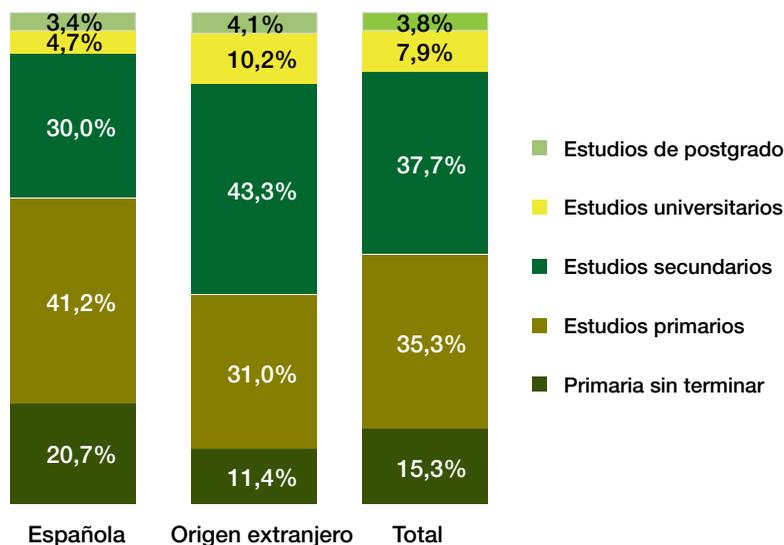


Figura 1.2. Nivel de estudios de las mujeres atendidas, por nivel y por origen



Solamente el 11% de las mujeres atendidas logró completar sus estudios. De ellas, el 60,3% son de origen extranjero. En la actualidad un 3,1% continúa estudiando.

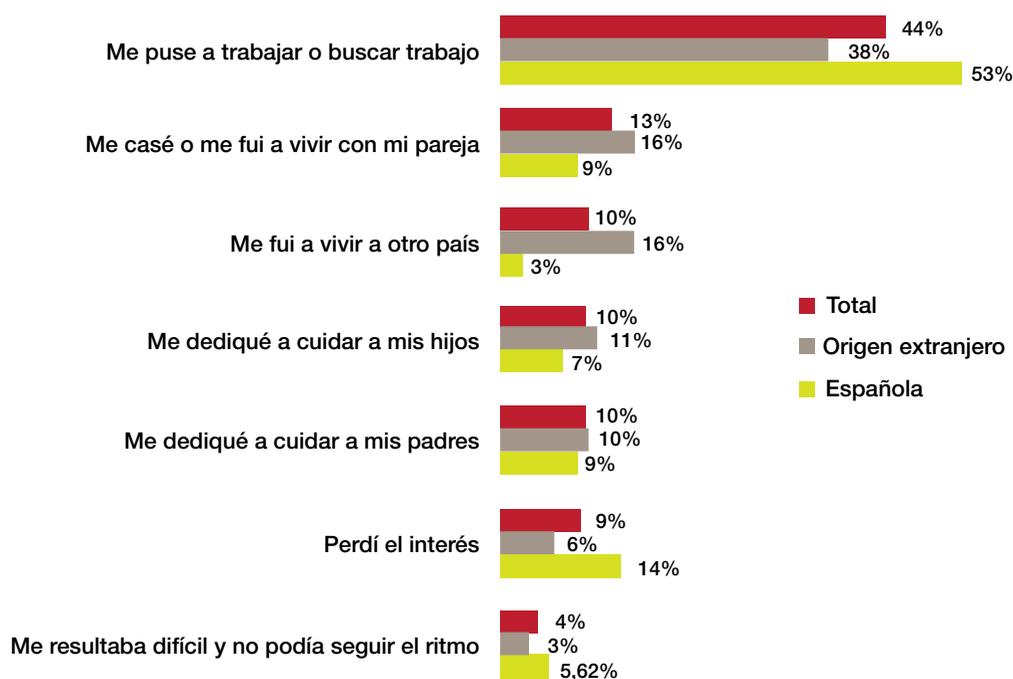
El principal motivo para el abandono de los estudios, como muestra la figura, es haber tenido que ponerse a trabajar o a buscar trabajo (el 53% de las españolas y el 38% de las de origen extranjero). Otras causas son haberse casado o irse a vivir con su pareja (13% del total, porcentaje que asciende al 16% en el caso de las mujeres de origen extranjero), haber emigrado (16% de las extranjeras), o la necesidad de dedicar tiempo al cuidado de hijos o padres (10% del total, en ambos casos). Un 14% de las españolas manifiesta “haber perdido el interés”.

Tabla 1.1. Situación de los estudios de las mujeres atendidas, por origen

	Española	Origen extranjero	Todas
Completaron sus estudios	10,4%	11,5%	11,0%
Siguen estudiando	3,8%	2,6%	3,1%
No los completaron	85,8%	85,8%	85,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Figura 1.3. Razones por las que abandonaron los estudios

(las encuestadas pueden haber respondido afirmativamente a más de una respuesta)



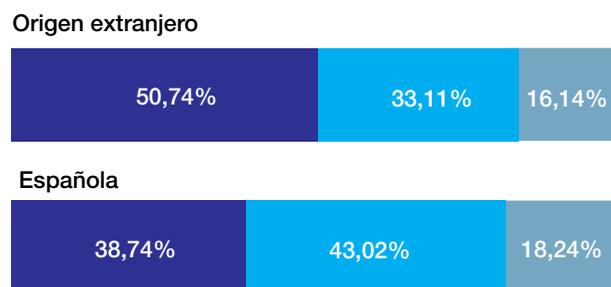


COMPOSICIÓN FAMILIAR

2.1 Estado civil y responsabilidades familiares

El 50,7% de las mujeres extranjeras están casadas. Este porcentaje es de 38,7% en el caso de las españolas. La figura analiza el estado civil desagregando los datos en función del origen.

Figura 2.1. Estado civil y responsabilidades familiares, por origen



- Casada
- Soltera/separada/divorciada/viuda con hijos a cargo
- Soltera/separada/divorciada/viuda sin hijos a cargo

Los hogares monomarentales representan el 37,3% del total y están representados en porcentajes importantes en todos los tramos de edad de la muestra: suponen el 40,3% de los hogares de las mujeres más jóvenes, el 39,3% de los de las de edad intermedia (25 a 49 años) y el 28,1% de las de mayor edad (50 a 64 años). Destaca un 36,6% de las menores de 24 años que son solteras o divorciadas con hijos a su cargo, tal como se ve en la tabla 2.2.

Tabla 2.1. Estado civil y responsabilidades familiares

	Española %	Origen extranjero	Total %
Casada	38,7	50,7	45,7
Soltera/separada/divorciada/viuda con hijos a cargo	43,0	33,1	37,3
Soltera/separada/divorciada/viuda sin hijos a cargo	18,2	16,1	17,0
	100	100	100,0

Tabla 2.2. Estado civil según edades

	De 18 a 24 años	De 25 a 49 años	De 50 a 64 años	Total
Casada	32,9%	48,9%	38,0%	45,7%
Soltera con hijos a cargo	36,6%	20,6%	8,9%	19,7%
Soltera sin hijos a cargo	26,8%	7,2%	12,5%	9,7%
Separada con hijos a cargo		7,7%	7,3%	7,0%
Separada sin hijos a cargo		1,5%	6,3%	2,3%
Divorciada con hijos a cargo	3,7%	8,8%	8,3%	8,3%
Divorciada sin hijos a cargo		2,4%	10,4%	3,7%
Viuda con hijos a cargo		2,2%	3,6%	2,3%
Viuda sin hijos a cargo	0,6%	4,7%	1,3%	
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

2.2 Convivencia y composición de los hogares

El 6,4% de las mujeres atendidas viven solas y el 93,6% acompañadas. La mayoría convive sólo con sus familiares directos (87,6%), con una media de 3,81 personas por hogar, contando a la entrevistada. Un 3,3% de las mujeres atendidas comparte vivienda, siendo el 27,7% quienes lo hacen con otros familiares y el 8,3% con amigos. En este caso, la convivencia media es de 3,86 personas por vivienda. El porcentaje restante incluye otras modalidades: residencias, albergues, etc.

Del total (93,6%) de mujeres que viven acompañadas, el 65,8% convive con algún menor de 16 años a su cargo. El 87,6% de estos niños y niñas está escolarizado; el 8,8% se encuentra por debajo de la edad de escolarización; un 3,4% asiste a centros de educación infantil de 0 a 3 años y el resto (0,2%) no va al colegio por problemas de salud.

El 8,5% de las mujeres conviven con mayores de 65 años, con una media de 1,16 personas mayores por hogar, sin contar a la entrevistada. Un 11,4% convive con enfermos (físicos o psíquicos) a su cargo, con una media de 1,14 enfermos por hogar, sin contar a la entrevistada. El 11,1% convive con personas discapacitadas (físicas o psíquicas) a su cargo, con una media de 1,07 personas con discapacidad por hogar, sin contar a la entrevistada.

Tabla 2.3 Tipos de convivencia de las mujeres que viven acompañadas (93,53% del total)

Con menores de 16 años	65,8%
Con mayores de 65 años	8,5%
Con personas enfermas a su cargo	11,4%
Con personas con discapacidad a su cargo	11,0%
Otros	3,3%
	100,0%



2.3 Fecundidad real y fecundidad “deseable”

La diferencia entre la fecundidad real y la deseable tiene relación con factores como la ausencia de una pareja comprometida en la crianza a largo plazo; la falta de oportunidades para conciliar la crianza con el trabajo o el desarrollo profesional; el efecto de una situación económica y de vivienda difíciles, coincidente con los años de mayor fertilidad; los proyectos migratorios y la distancia con la red familiar; la carencia o reducida disponibilidad de medios anti-conceptivos o de tratamientos de fertilidad y la falta de políticas de apoyo social a la maternidad y a la infancia, entre otros. Varios de los datos que aparecen en este boletín, como la precariedad económica y de vivienda de las mujeres entrevistadas, la emigración, las dificultades para la conciliación, la elevada incidencia de la monoparentalidad, la baja tasa de ocupación y el perfil de los empleos de la población ocupada, apuntan en esa dirección.

En este apartado pretendemos conocer las diferencias entre la fecundidad real y la deseada, a partir del número de hijos e hijas que a las entrevistadas les hubiera gustado tener. El 66,9% de las mujeres están satisfechas con el número de hijos/as que tiene, el 18,1% desearía tener más, el 7,7% no ha

tenido hijos y desearía tenerlos y el 7,3% restante desearía no haber tenido hijos o tener menos de los que tiene (el 4,8% y el 2,5% respectivamente).

Las mujeres que están conformes con el número de hijos/as que han tenido, tienen una edad media de 41,5 años. El 59,5% de estas mujeres son de origen extranjero, y el 40,5% son españolas. Con respecto a su estado civil, el 4,1% de ellas están casadas (con una edad media de 41,1 años), el 42,2% están solteras y tienen hijos a cargo (edad media de 39,8 años) y el 10,7% están solteras y sin hijos a cargo (edad media de 49,9 años).

Con respecto a las mujeres que no están satisfechas, el grupo de las que desearían no haber tenido hijos está compuesto por un 60% de españolas y un 40% de origen extranjero. La media de edad es 39 años. El 80% no están casadas y el 66% tienen hijos a cargo. Analizando el grupo de las mujeres que hubiesen deseado menos hijos el 53,8% son españolas y el 46,2% extranjeras, con una edad media de 44,6 años. El 61,5% están casadas y el 26,9% no, y tienen hijos a cargo.

Figura. 2.2 Con respecto a los hijos/as, ¿le hubiera gustado o le gustaría...?

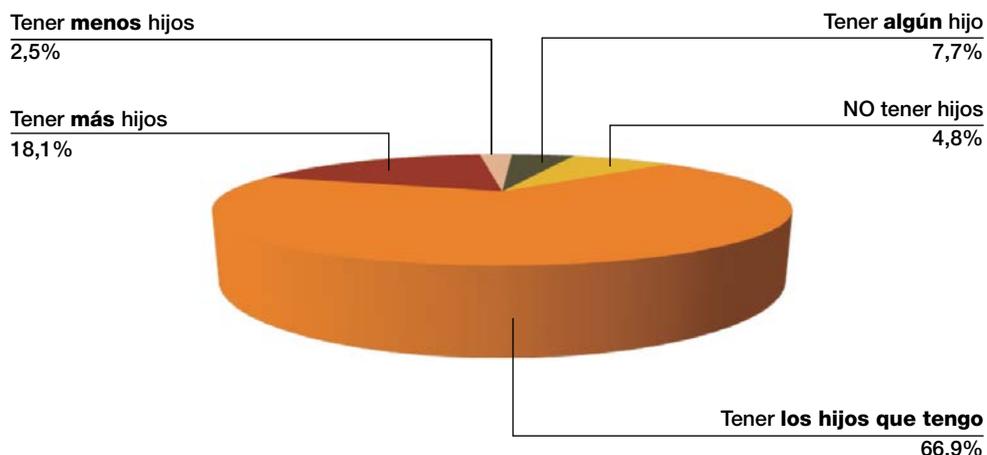


Figura. 2.3. Hijos/as que le hubiera gustado o le gustaría tener, por origen

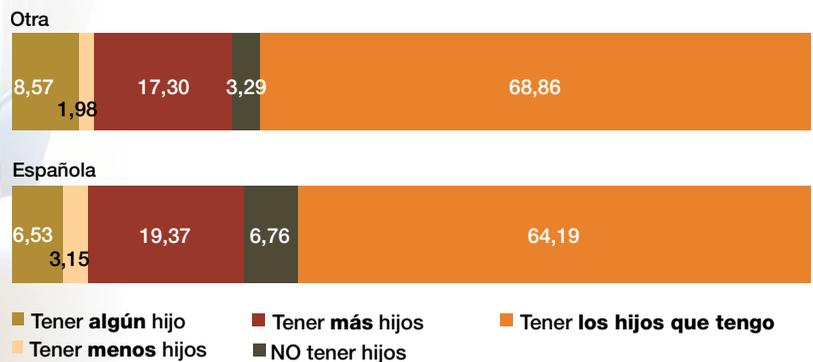
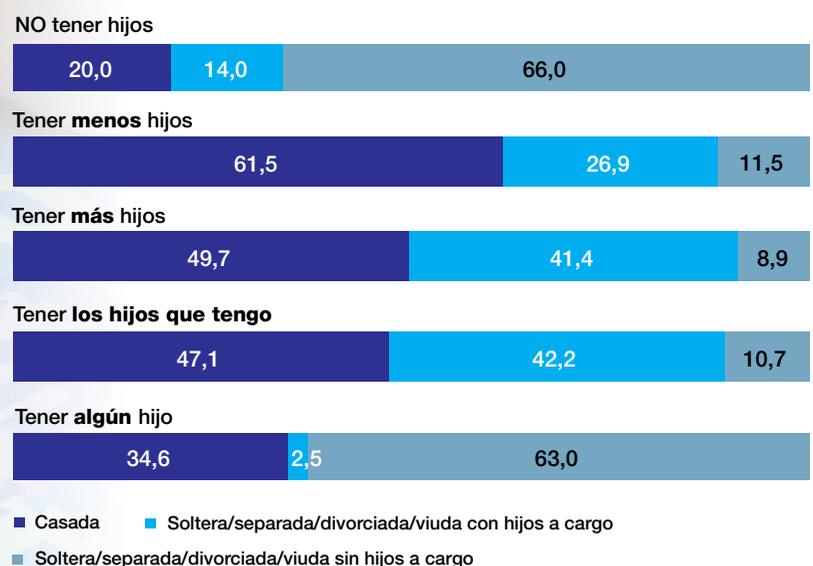


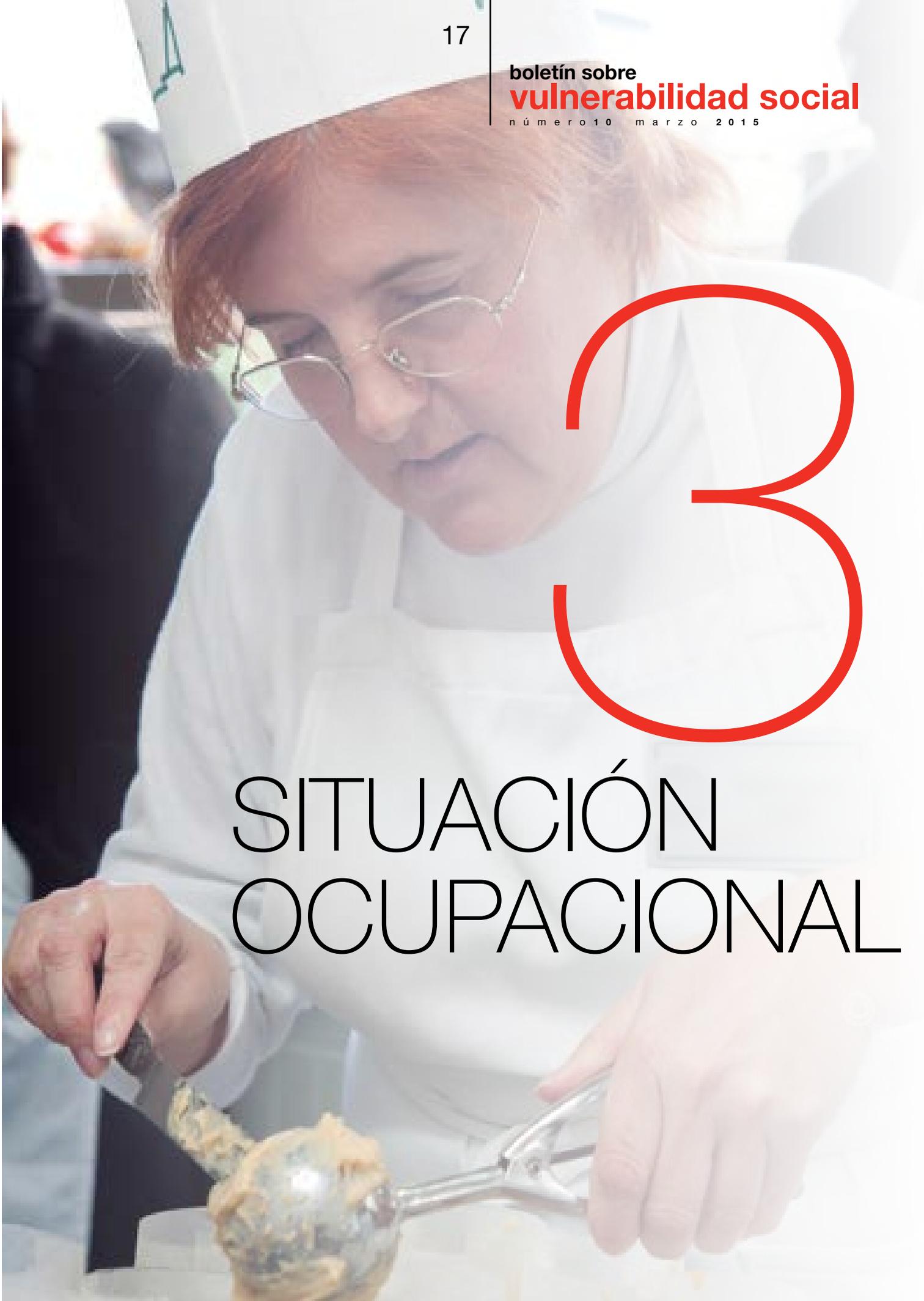
Figura. 2.4. Hijos/as que le hubiera gustado o le gustaría tener, según estado civil e hijos/as a cargo



Como refleja la figura 2.4., considerando a las mujeres que desearían no haber tenido hijos/as, el 66% son mujeres solas sin hijos (solteras, separadas, viudas...) y el 14% son solas, con hijos. Dentro de las mujeres que hubieran querido menos hijos/as que los que tienen, destaca el 61,5% de mujeres casadas que opina de este modo.

3

SITUACIÓN
OCUPACIONAL



3.1 Actividad económica

En España, las mujeres suponen algo más de la mitad (51,24%) de la población en edad laboral, de 16 a 64 años. Sin embargo, su participación en la actividad económica es más baja; **son la mayoría de las personas inactivas (58,76%)**.

Si observamos el total de personas ocupadas en España, las mujeres representan el 45,59% (7.912.100 frente al total de 17.353.100 personas de ambos sexos) y el 47,85% del total de quienes están en el paro (5.622.900 en total).

Tabla 3.1 Actividad económica de la población de España de 16 años y más

	Ambos sexos (miles)	Hombres (miles)	Porcentaje	Mujeres (miles)	Porcentaje
Población	38.528,1	18.786,4	48,76%	19.741,7	51,24%
Activos	22.975,9	12.373,2	53,85%	10.602,7	46,15%
– Ocupados	17.353,0	9.441,0	54,41%	7.912,1	45,59%
– Parados	5.622,9	2.932,2	52,15%	2.690,7	47,85%
Inactivos	15.552,2	6.413,2	41,24%	9.139,0	58,76%

Fuente: Encuesta de Población Activa, Segundo trimestre de 2014. Anexo de tablas. http://www.ine.es/inebaseDYN/epa30308/epa_inicio.htm#

En la siguiente tabla se observa la situación de actividad económica de las mujeres atendidas por Cruz Roja, en relación con la población total. Se aprecian las altas tasas de actividad y de paro,

así como una baja tasa de ocupación. Es decir, las mujeres atendidas buscan activamente trabajo, pero obtienen pobres resultados en términos de empleo.

Tabla 3.2 Relación con la actividad económica, comparación población total y atendida

	España (Total de mujeres 19.741.700) (miles)	España (% sobre el total de mujeres)	Cruz Roja (% sobre la muestra)
Activas	10.602,7	53,71%	95,0%
– Ocupadas	7.912,1	40,08%	28,9%
– Paradas	2.690,7	25,38%	60,9%
Inactivas	9.139,0	46,29%	5,0%

Fuente: EPA 2º trimestre 2014 y datos de Cruz Roja

El empleo es un indicador social básico que permite conocer las situaciones socioeconómicas de las mujeres trabajadoras, y su situación de ventaja o desventaja en el mercado laboral por razones de edad o sexo.

El 60,9% de las mujeres atendidas se halla en situación de desempleo. La tasa de paro de las mujeres extranjeras es menor que la de las españolas (58,6% y 64%, respectivamente). El 28,9% están ocupadas. Entre las mujeres inmigrantes hay más asalariadas y más autónomas que entre las españolas. La proporción de quienes no han trabajado nunca supera ligeramente el 5% y es algo menor entre las españolas. Un 5% de las mujeres están jubiladas y son prácticamente todas españolas.

Figura 3.1 Situación ocupacional de las mujeres atendidas, por origen



- No ha trabajado nunca
- Jubilada
- Desempleada
- Ocupada-autónoma
- Ocupada-asalariada

Con respecto al grupo de mujeres jubiladas o que nunca trabajaron, **el 70,1% declara no contar con más ingresos que el de su renta mínima o pensión de jubilación**, con unos ingresos medios de 610,9 euros mensuales.

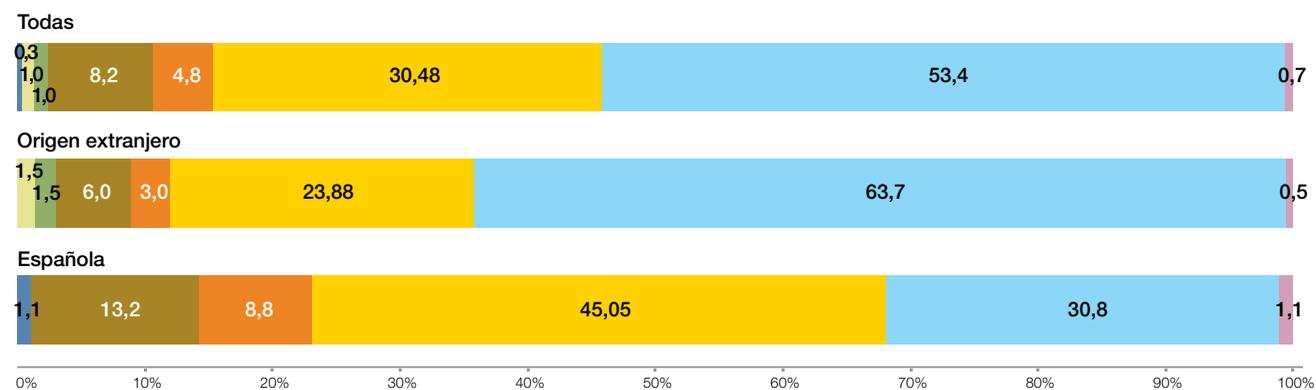
El porcentaje de mujeres que reconoce trabajar de manera informal, haciendo trabajos por libre, es del 19,3% (muy superior al 6,2% de los encuestados para el Boletín 9), trabajando una media de 13,6 horas semanales (frente a las 12,9 horas de los encuestados para el Boletín 9) y percibiendo por ello unos ingresos medios mensuales de 187 euros (frente a los 221 euros de los encuestados para el Boletín 9). Es decir, las mujeres trabajan más en la economía sumergida y mayor número de horas que el conjunto de la población atendida, aunque perciben menor remuneración.

En cuanto a las asalariadas, el 80,8% no ha cambiado de trabajo en el último año. **El 53,4% está empleada en trabajo doméstico y cuidados a personas**, le sigue un 30,49% de obreras no cualificadas, un 8,2% de empleadas de oficinas y servicios y un 4,8% de obreras cualificadas.

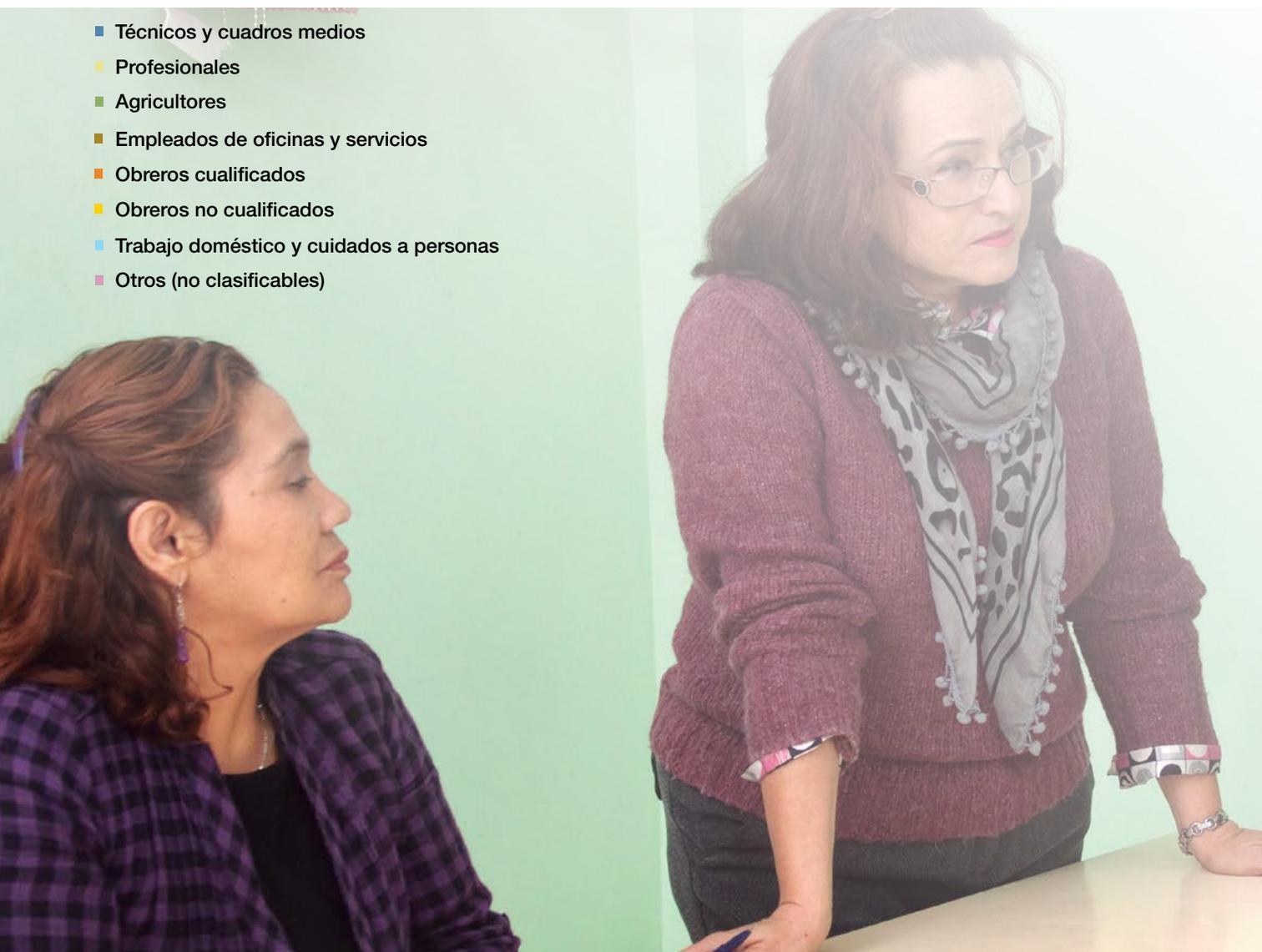
Las mujeres que están empleadas en trabajo doméstico y cuidados a personas son el 63,7% de las de origen extranjero y el 30,8% de las españolas.

En el gráfico siguiente se observa la distribución del tipo de empleo, por origen.

Figura 3.2 Tipo de empleo de las mujeres atendidas, por origen

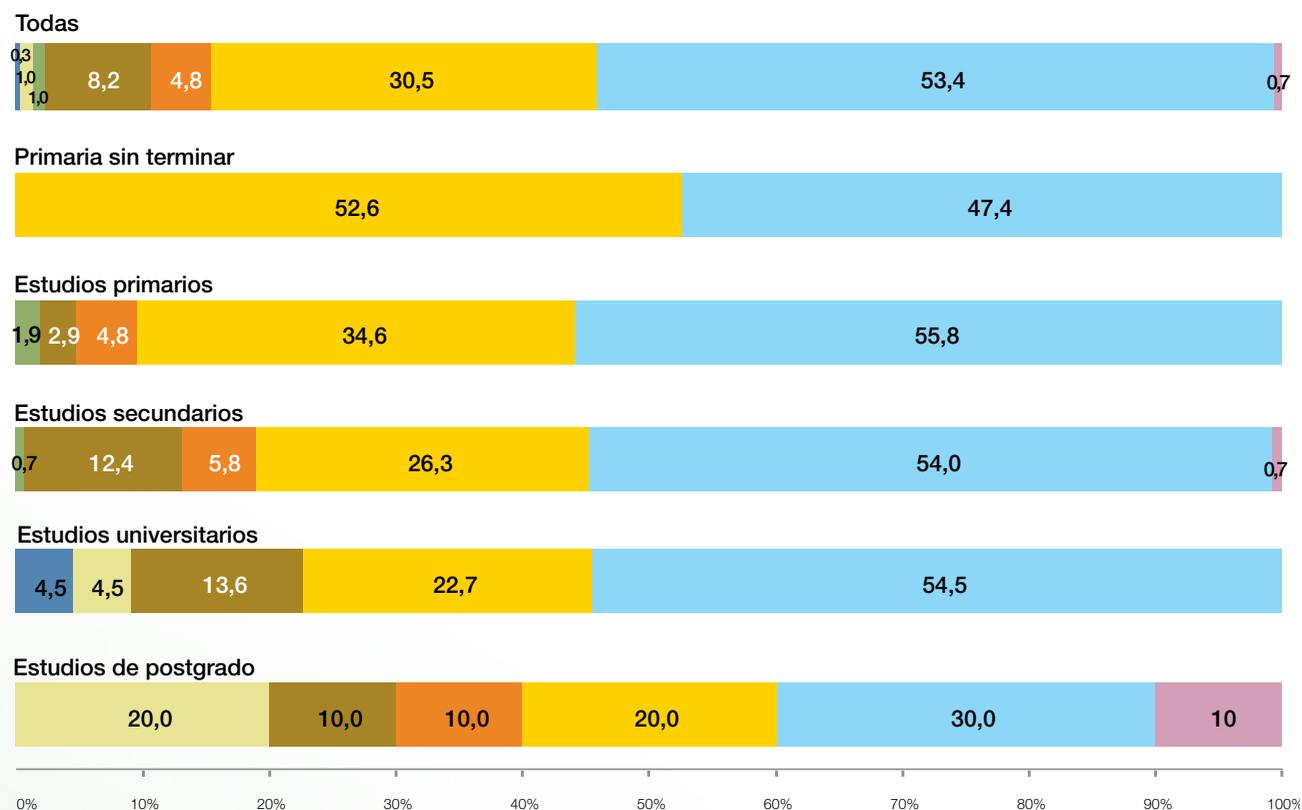


- Técnicos y cuadros medios
- Profesionales
- Agricultores
- Empleados de oficinas y servicios
- Obreros cualificados
- Obreros no cualificados
- Trabajo doméstico y cuidados a personas
- Otros (no clasificables)



En el gráfico siguiente se aprecia cómo hay una alta proporción de mujeres atendidas, con estudios universitarios y de postgrado, que están ocupadas en el trabajo doméstico y de cuidados.

Figura 3.3 Tipo de empleo, por nivel de estudios



- Técnicos y cuadros medios
- Profesionales
- Agricultores
- Empleados de oficinas y servicios
- Obreros cualificados
- Obreros no cualificados
- Trabajo doméstico y cuidados a personas
- Otros (no clasificables)

3.2 Ocupación por edad

En España, el nivel más bajo de ocupación femenina se registra entre los grupos de edad más jóvenes (sobre todo entre los 16 y los 30 años). En el caso de la población atendida por Cruz Roja las menores tasas de ocupación también coinciden con el inicio de la vida laboral, pero aumentan en los siguientes tramos de edad para descender, de forma acusada, después de los 50 años.

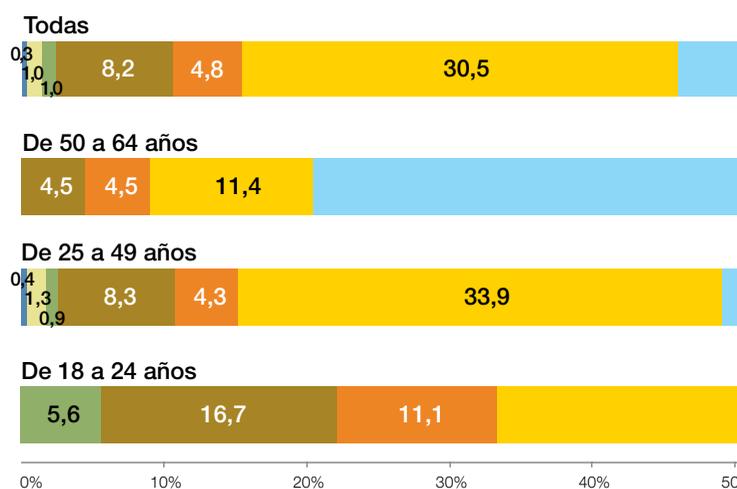
Tabla 3.3 Mujeres ocupadas, por edad

Mujeres	Total población femenina ocupada 7.912.100 (miles)	España Porcentajes	Cruz Roja
De 16 a 19 años	27,5	0,35%	Sin datos
De 20 a 24 años	320,8	4,05%	3,6%
De 25 a 29 años	799,5	10,10%	8,2%
De 30 a 34 años	1.104,7	13,96%	14,5%
De 35 a 39 años	1.318,2	16,66%	19,4%
De 40 a 44 años	1.192,3	15,07%	21,4%
De 45 a 49 años	1.112,5	14,06%	15,1%
De 50 a 54 años	956,4	12,09%	9,2%
De 55 años y más	1.080,2	13,65%	8,6%

Fuente: EPA 2º trimestre 2014 y datos de Cruz Roja

Las mujeres de más edad son las que mayor ocupación tienen en el servicio doméstico, mientras que las más jóvenes están más representadas entre los empleados de oficinas y servicios y entre quienes tienen trabajos no cualificados.

Figura 3.4. Tipo de empleo, por edad



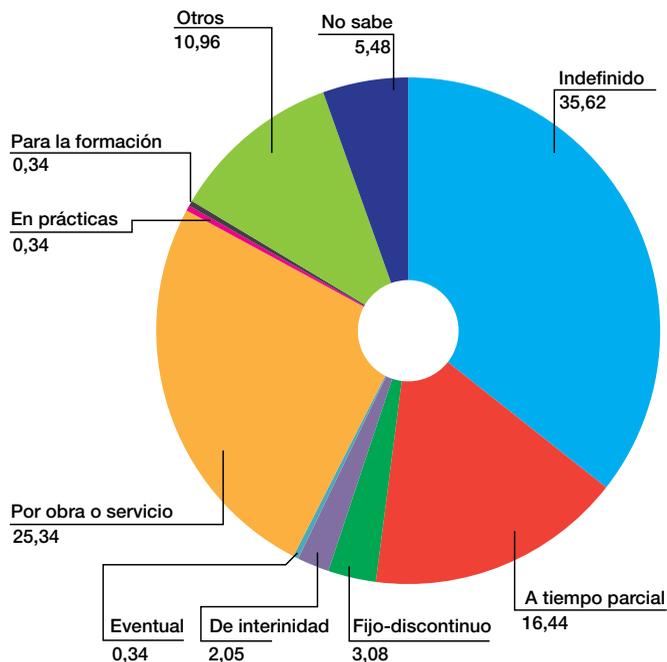


- Técnicos y cuadros medios
- Profesionales
- Agricultores
- Empleados de oficinas y servicios
- Obreros cualificados
- Obreros no cualificados
- Trabajo doméstico y cuidados a personas
- Otros (no clasificables)

En cuanto al tipo de contrato, los tres más frecuentes son: indefinido (35,6%), por obra o servicio (25,3%) y a tiempo parcial (16,4%). La figura muestra la distribución porcentual de los diferentes tipos de contrato.



Figura 3.5 Tipo de contrato



3.3 Jornada laboral

En España, la población que trabaja a tiempo completo es de 14.508.900 personas; los hombres suponen el 59,7% y las mujeres el 40,30% de ese total. Por otra parte, las personas empleadas a tiempo parcial suman 2.844.100; **en este caso el porcentaje de mujeres es muy mayoritario (72,6%)**.

Los datos indican que se ha generado una feminización del trabajo a tiempo parcial, en el mercado laboral español. Esta situación conlleva consecuencias inmediatas, con un nivel de ingresos salariales y de prestación por desempleo más bajo entre las mujeres, y problemas a más largo plazo, con pensiones bajas debido a la menor cotización (ocasionada por las jornadas reducidas y los períodos de inactividad laboral durante la crianza de los hijos/as o atención a dependientes).

La perspectiva cambia si observamos exclusivamente la situación de las mujeres ocupadas, ya que el 73,89% (un total de 5.846.600) trabaja a tiempo completo, mientras que las empleadas a tiempo parcial son el 26,10% (2.065.400). En el caso de las mujeres atendidas por Cruz Roja, el porcentaje de quienes tienen jornadas a tiempo parcial es del 10,5%.

Tabla 3.4 Distribución de las mujeres ocupadas, por la duración de su jornada laboral. Comparación entre el total de mujeres ocupadas y la Cruz Roja

	España (7.912.100) %	Cruz Roja %
Tiempo completo	73,89%	89,5%
Tiempo parcial	26,10%	10,5%

Fuente: EPA 2º trimestre 2014 y datos de Cruz Roja

El 89,5% de las mujeres atendidas que están ocupadas tiene una dedicación regular, trabajando entre 2 y 168 horas semanales, con una media de 37 horas/semana, aunque la mitad de ellas trabaja menos de 35. Por otro lado, el 10,5% de las mujeres ocupadas, tienen una dedicación variable y trabajan entre 4 y 84 horas semanales, con una media de 33 horas/semana, aunque la mitad de ellas trabaja menos de 28,5.

Ante la posibilidad de ampliar la dedicación semanal, un 45,1% no lo haría, mientras que el restante 55% sí. Las españolas son mayoría en el primer caso, el 52,7%, frente al 40,8% de las de origen extranjero.

Entre aquellas que quisieran aumentar su jornada, el 33,9% afirma que “no hay más trabajo” en su empresa y un 21,1% dice que “no la quieren contratar por más horas”. En media, estarían dispuestas a trabajar 17,1 horas semanales más.

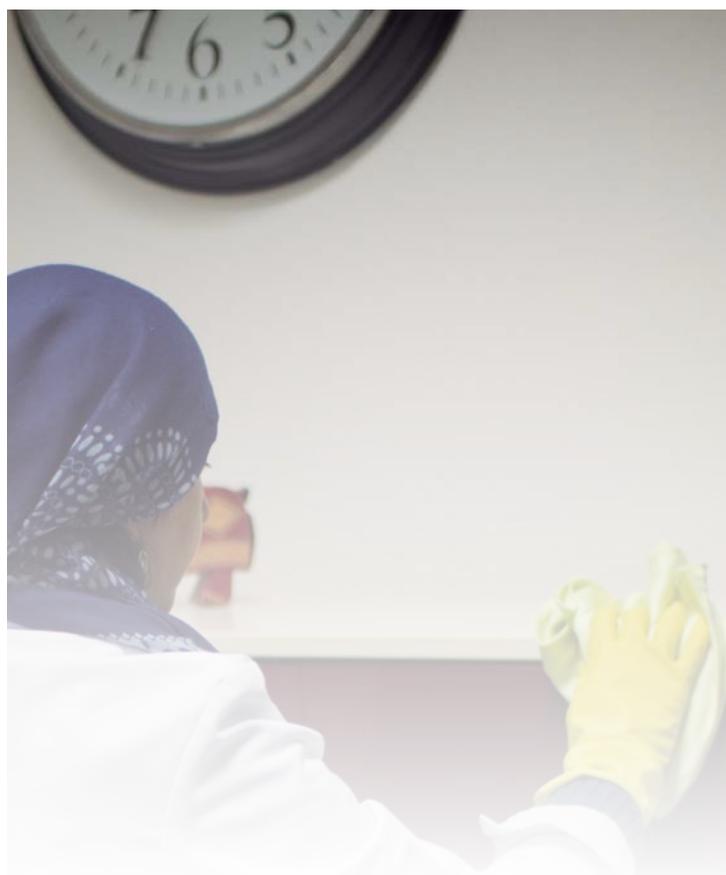


Figura 3.6 ¿Le gustaría trabajar más horas semanales? Segmentación por origen

- Sí, pero no me quieren ampliar las horas
- Sí, pero no hay más trabajo en la empresa
- Sí y podría conseguir más trabajo, pero no lo cogería
- No

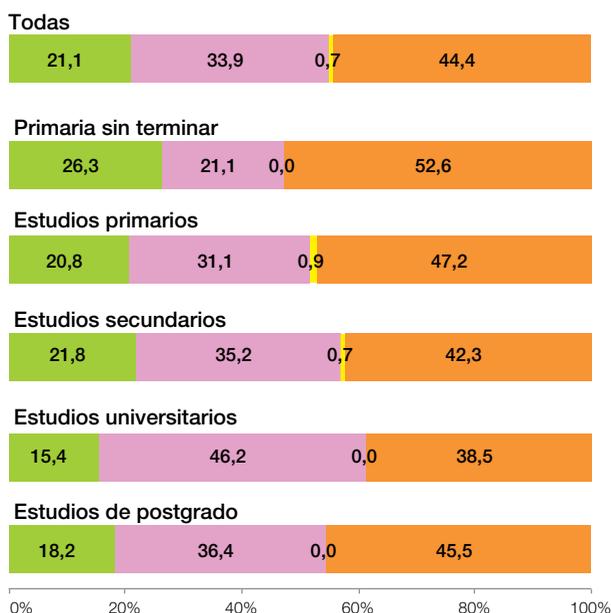
Tomando en consideración la edad, el grupo mayoritario de las que no ampliarían el número de horas semanales son las mujeres de 25 a 49 años (el 45,6%), seguidas de las de 50 a 64 años. Las más favorables a ampliar las horas son las de 18 a 24 años.

Figura 3.7 ¿Le gustaría trabajar más horas semanales? Segmentación por grupos de edad

- Sí, pero no me quieren ampliar las horas
- Sí, pero no hay más trabajo en la empresa
- Sí y podría conseguir más trabajo, pero no lo cogería
- No

En relación al nivel de estudios alcanzado, las mujeres menos cualificadas están menos dispuestas o no pueden trabajar más horas. El 52,6% de las que no terminaron primaria y el 47,2% de las que tienen estudios primarios no lo desean, frente al 38,5% de las universitarias, probablemente por el tipo de trabajo y por el peso de las responsabilidades familiares. El 46,2% de las universitarias y el 36,4% de las que tienen estudios de postgrado son las que desearían trabajar más horas, pero no lo hacen porque “no hay más trabajo en la empresa”. Los porcentajes de mujeres que trabajarían más horas, pero no cuentan con la empresa para ampliarles la dedicación, disminuyen con el nivel de estudios alcanzado.

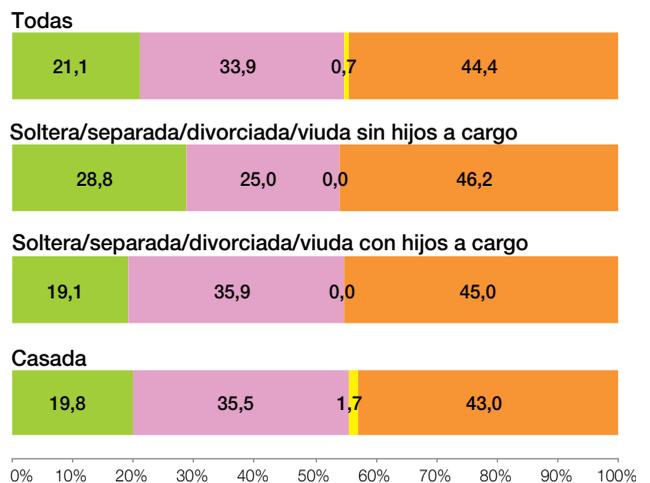
Figura 3.8 ¿Le gustaría trabajar más horas semanales? Segmentación por nivel de estudios



- Sí, pero no me quieren ampliar las horas
- Sí, pero no hay más trabajo en la empresa
- Sí y podría conseguir más trabajo, pero no lo cogería
- No

Considerando el estado civil y la presencia de hijos/as a cargo, se observa que las mujeres que son cabeza de familia monoparental prácticamente no se distinguen de las que están casadas, a excepción de que son algo menos las que estarían dispuestas a trabajar más horas.

Figura 3.9 ¿Le gustaría trabajar más horas semanales? Segmentación por estado civil y composición familiar



- Sí, pero no me quieren ampliar las horas
- Sí, pero no hay más trabajo en la empresa
- Sí y podría conseguir más trabajo, pero no lo cogería

3.4 Conciliación de la vida laboral con la vida personal y familiar

El 89,8% de las mujeres ocupadas no ha reducido su jornada laboral para cuidar de sus hijos o familiares dependientes.

Tabla 3.5 ¿Ha reducido su jornada laboral para cuidar de sus hijos o familiares dependientes?

	Porcentaje
Sí	6,6%
No	89,8%
He querido reducir, pero no me lo permitieron	1,3%
He querido reducir, pero no me lo puedo permitir	2,3%
Total	100,0%

Sin embargo, el 31,9% de las mujeres ocupadas asegura no poder conciliar su vida laboral con la familiar, debido a la falta de horarios flexibles en la empresa (22,0%), a “no poder llegar a todo” (17,8%) y al tiempo empleado en el desplazamiento del trabajo al hogar (10,2%).

Tabla 3.6 ¿Por qué cree que puede conciliar poco o nada su vida laboral y personal/familiar?

(los porcentajes corresponden al 31,9% que indicó que no podía conciliar)

Porque la empresa no lo ve bien	4,2%
Porque soy autónoma y no tengo horarios	5,1%
Porque no llego a todo, aunque lo intento	17,8%
Porque mi marido/pareja no colabora	0,8%
Porque tardo mucho en el desplazamiento del trabajo a casa	10,2%
Porque en la empresa no tenemos horarios flexibles	22,0%
Porque no tengo coche	2,5%
Porque tenemos coche, pero no tengo carnet de conducir	1,7%
Otros (menores a 1%)	35,6%



3.5 Valoración del entorno laboral

El 64,8% de las mujeres ocupadas ha notado cambios en su entorno laboral en el último año, a raíz de la crisis económica y el 43,8% ve peligrar su puesto de trabajo.

Con respecto a la estabilidad laboral, el 18,8% menciona despidos recientes en su trabajo, siendo casi 1 (0,9) la media de despidos. Un 14,4% de las mujeres asalariadas ha dicho no saber o no querer contestar a esta pregunta.

Brecha salarial

La brecha salarial, es decir la diferencia de salarios entre hombres y mujeres por el mismo trabajo y con la misma dedicación horaria, está generalizada en todo el mundo. En España, la tasa estimada es del 23%.¹ La crisis económica ha acentuado este proceso de discriminación que se produce, a pesar de la normativa vigente.

Entre las mujeres atendidas por CRE, el 87,2% de las que están trabajando ha notado cambios en su situación económica a raíz a la crisis. Un 17,4% cree que, por el mismo trabajo, gana menos que los varones; un 38,2% opina que gana lo mismo; un 3,3% cree que gana más y un 41,1% dice que no sabe.

Entre las primeras, un 54,5% apunta a diferencias en el salario, un 11% a otros complementos salariales y pluses, y un 34,5% restante dice que no sabe el motivo.

Tabla 3.7 En su lugar de trabajo, por el mismo trabajo realizado, ¿cómo diría usted que gana con respecto a los hombres?

	Porcentaje
Mucho menos que los hombres	5,6%
Menos que los hombres	11,8%
Igual que los hombres	38,2%
Bastante más que los hombres	2,3%
Mucho más que los hombres	1,0%
No lo sé	41,1%
Total	100,0%

3.6 Tasa de trabajadoras pobres

La tasa de trabajadoras pobres se sitúa en el 79,9%. Dicha tasa era del 81,8% para los encuestados del Boletín 9. En la población española, hay una tasa de 13,3% de trabajadoras pobres y un 15,8% de hombres en dicha situación.²

1 Esta brecha supone que una mujer tiene que trabajar 84 días más al año para ganar lo mismo que un hombre. Según un estudio del sindicato UGT en 2014, <http://www.elmundo.es/economia/2014/02/17/530207f5ca4741e6128b4578.html>. El Instituto Nacional de Estadística la estima entre 24,2% y 20,1%, según el tipo de actividad. http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925408327&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout. En ambos casos, los últimos datos disponibles son de 2011.

2 La tasa de trabajadores pobres se calcula como el porcentaje de personas ocupadas que están bajo el umbral de pobreza.

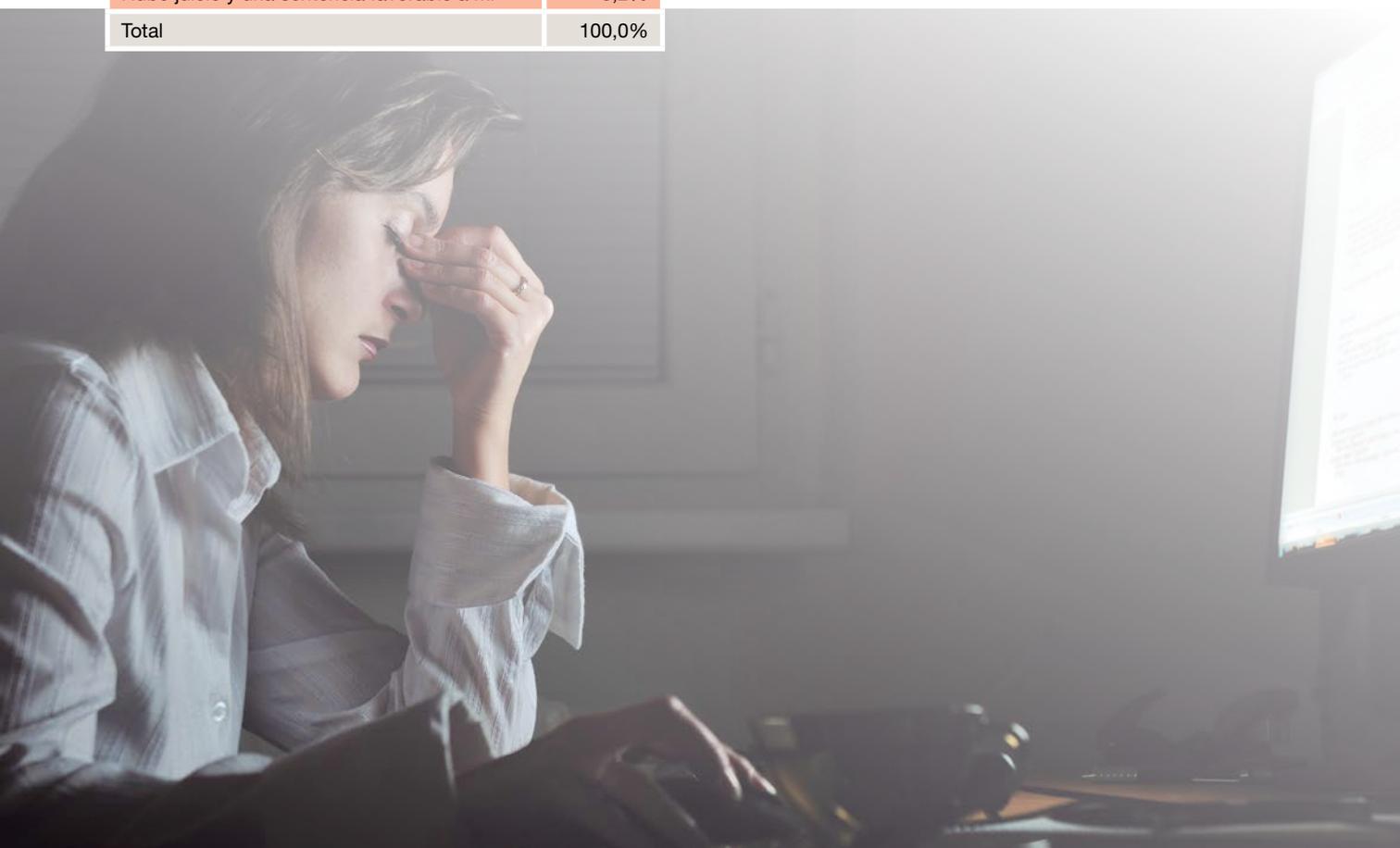
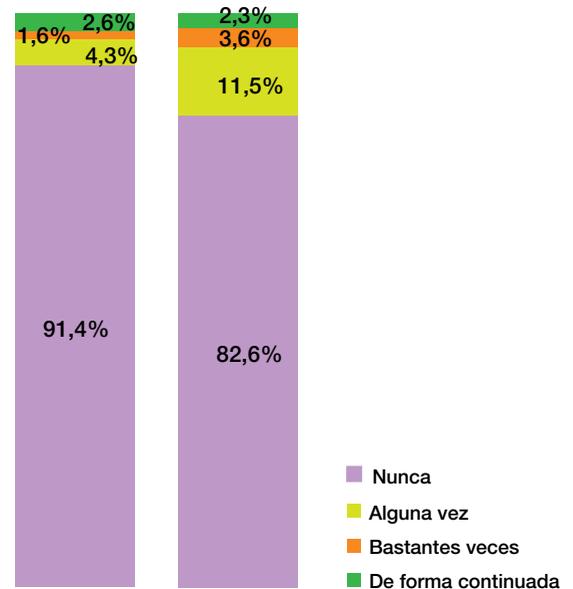
3.7 Acoso laboral y acoso sexual en el trabajo

El 17,4% de las mujeres ocupadas afirma haber sido víctima de acoso laboral y el 8,6% haber sufrido acoso sexual en su ámbito de trabajo. La mayoría, un 59,7%, decidió dejar el empleo o no hacer nada, un 35,5% se atrevió a hablarlo con sus empleadores, a consultarlo con el comité de empresa o sindicato, un 1,6% lo llevó a magistratura y un 3,2% obtuvo una sentencia favorable.

Tabla 3.8 ¿Cómo procedió con respecto a los problemas de acoso laboral o acoso sexual en el trabajo?

	Porcentaje
Me he despedido/marchado	21,0%
No he hecho nada	38,7%
Lo he hablado con los empleadores	29,0%
Lo he consultado con el comité de empresa/sindicato	6,5%
Lo he llevado en magistratura	1,6%
Hubo juicio y una sentencia favorable a mí	3,2%
Total	100,0%

Figura 3.10 Problemas de acoso laboral y acoso sexual en el trabajo





3.8 Las mujeres en desempleo

En España, la tasa de paro de las mujeres españolas (23,11%) es algo más de dos puntos porcentuales inferior a la media femenina (25,38%). Esto se debe a una mayor incidencia del desempleo en la población de mujeres de origen extranjero.

Sin embargo, en el caso de las mujeres atendidas por Cruz Roja, la situación es diferente, ya que la tasa de paro de las españolas es 3,1 puntos porcentuales más elevada que la media y 5,4 puntos más alta que la de las mujeres inmigrantes.

Tabla 3.9 Tasa de paro de las mujeres, de 16 a 64 años

	Población general Mujeres españolas	Población general Mujeres de origen extranjero	Población general Media paro mujeres	Población atendida por CRE españolas	Población atendida por CRE mujeres de origen extranjero	Media CRE
Tasa de paro	23,11%	27,65%	25,38%	64,0%	58,6%	60,9%

Fuente: EPA 2º trimestre 2014 y datos de Cruz Roja. En el caso de Cruz Roja, se considera desde los 18 años

Con respecto al 60,9% de mujeres desempleadas, solamente un 8,6% recibe prestación por desempleo y otro 26,4% tiene algún tipo de pensión no contributiva (renta mínima de inserción o renta básica, por discapacidad, ayuda posterior al paro o PREPARA).

El 81,4% están inscritas en los servicios públicos de empleo, un 7,5% estuvieron inscritas pero se dieron de baja, un 5,5% nunca se inscribieron y un 2,2% dicen “no necesitarlo”. En el resto de los casos, se aportan otras razones.

El 73,0% de las mujeres desempleadas busca trabajo con bastante o mucha intensidad, aunque **sólo el 10,9% de las desempleadas ha tenido alguna oferta en el último mes.**

Los motivos de desempleo son varios, siendo los más frecuentes el fin del contrato (28,9%), los hijos pequeños o embarazos (9,2%), el cierre de la em-

presa (7,3%), y enfermedades o problemas de salud (6,3%). Un 10,3% afirma que “no hay trabajo”.

Un 25% de las mujeres desempleadas está en esta situación desde hace menos de un año, otro 25% lleva en paro entre uno y dos años y **el 50% restante padece esta situación desde hace más de dos años.**

La media de edad de las mujeres que están en desempleo de muy larga duración (24 meses o más) es de 41,8 años y son de nacionalidad española, en el 51,5% de los casos. Para este grupo de mujeres, el número medio personas que forman su hogar es de 3,8, siendo más de 4 personas por hogar en el 55,2% de los casos.

■ Dificultades u obstáculos en la búsqueda de empleo

Las mujeres en paro señalan entre los principales motivos por los que les resulta difícil conseguir un empleo, no tener disponibilidad horaria completa debido a los hijos (20%), carecer de preparación o cualificación (14,8%) y la falta de experiencia (12,2%). Hay otros obstáculos menos señalados, como la edad, que no haya trabajo o carecer de la nacionalidad española. Véase la tabla siguiente (los porcentajes no constituyen una distribución porque las encuestadas pueden haber respondido afirmativamente a más de una respuesta).

Tabla 3.10 Dificultades u obstáculos en la búsqueda de empleo (60,9% de mujeres que están en paro, con respecto al total)

	Porcentaje
Por tener hijos, ante la dificultad de tener disponibilidad horaria completa	20,0%
Por no tener preparación/cualificación	14,8%
Por no tener experiencia	12,2%
Por el aspecto físico	3,4%
Porque prefieren dárselo a un hombre	1,3%
Por la sospecha de si te vas a quedar embarazada y vas a coger baja	0,8%
Por estar estudiando	0,6%
Por empleos que son más masculinos y no ven a una mujer	0,5%

■ Discriminación percibida en la búsqueda de empleo

El 47,3% de las mujeres en situación de desempleo se han sentido discriminadas, por lo menos alguna vez, en las entrevistas para un puesto de trabajo.

Por edades, esta situación se ha dado en el 55,8% de las mujeres de 18 a 24 años, en el 47,8% de las mujeres de 50 a 64 años y en el 46,3% de las mujeres de 25 a 49 años.

Figura 3.11 ¿Se ha sentido discriminada durante las entrevistas para un puesto de trabajo?

Segmentación por origen

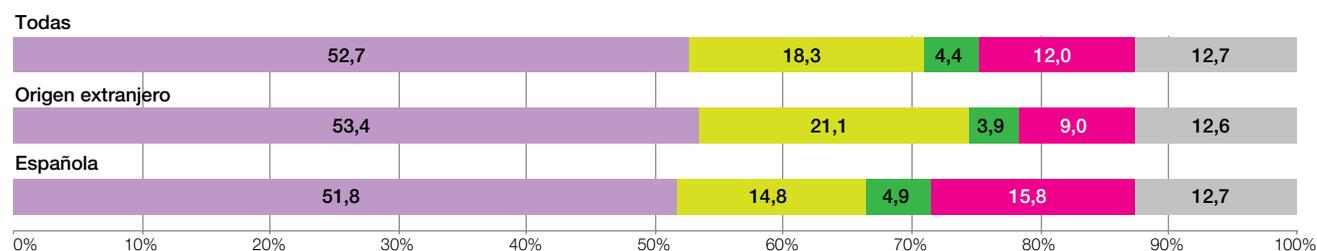
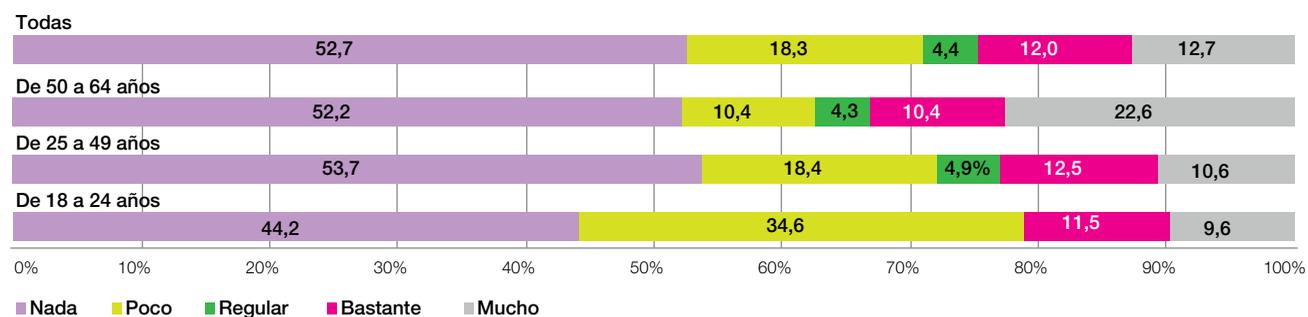


Figura 3.12 ¿Se ha sentido discriminada durante las entrevistas para un puesto de trabajo?

Segmentación por origen

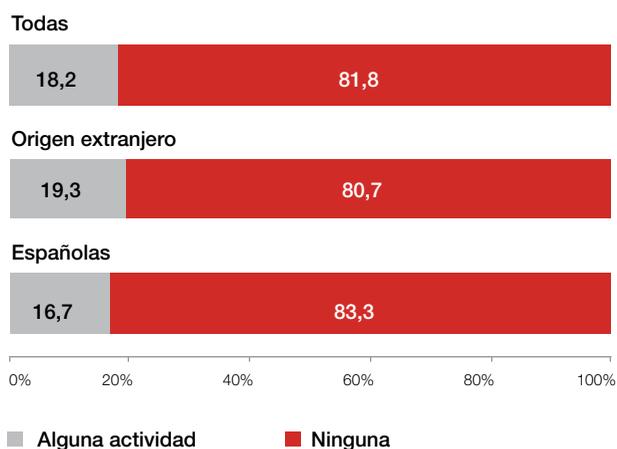


3.9 Formación para el empleo

La formación es clave para el desarrollo de las personas. Actualmente, se denomina “aprendizaje a lo largo de toda la vida” a aquella actividad formativa iniciada en cualquier momento del ciclo vital de una persona con el fin de mejorar sus conocimientos teóricos o prácticos, sus destrezas, competencias y/o cualificaciones por motivos personales, sociales y/o profesionales. En el caso de las mujeres atendidas por CRE, que tienen rentas muy bajas, altas tasas de paro (especialmente a partir de los 50 años) y un nivel de estudios bajo o medio, la formación se convierte en un recurso especialmente relevante para mejorar su empleabilidad.

Menos del 18,2% de las mujeres atendidas han realizado acciones formativas en el último mes: un 19,3% las de origen extranjero y un 16,7% las españolas.

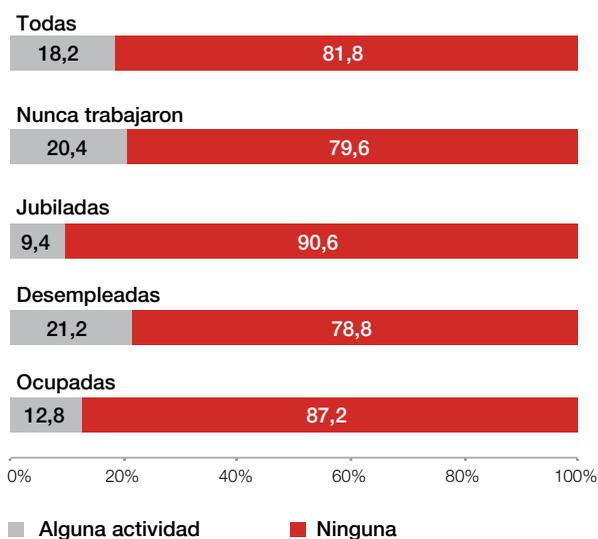
Figura 3.13 Actividades formativas realizadas en el último mes, por origen



Si consideramos la situación ocupacional, sólo el 21,2% de las desempleadas y el 20,4% de las que nunca trabajaron han realizado alguna actividad formativa en el último mes.



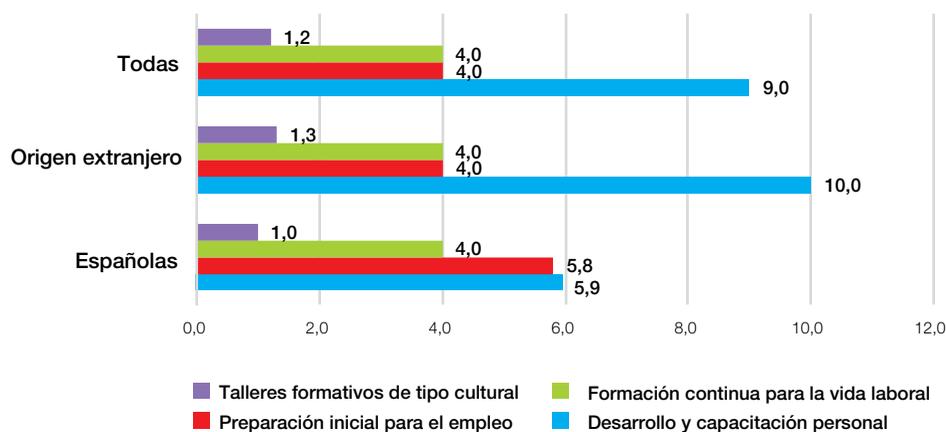
Figura 3.14 Actividades formativas realizadas en el último mes, según situación ocupacional



Dentro de las actividades formativas más realizadas destacan las de desarrollo y capacitación personal (idiomas, informática, etc.), que fueron cursadas por el 5,9% de las españolas y el 10% de las extranjeras.



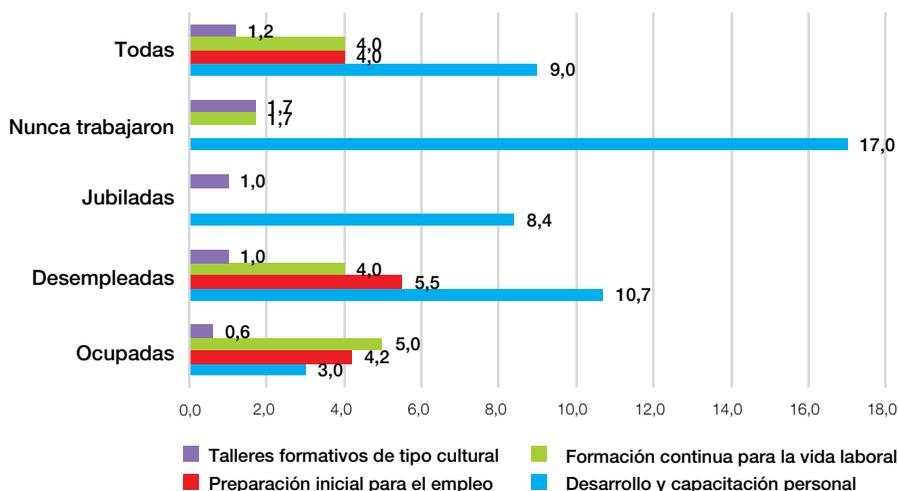
Figura 3.15 Tipos de actividades formativas realizadas en el último mes, por origen



Estas actividades formativas de desarrollo y capacitación personal (idiomas, informática, etc.) fueron elegidas por el 17% de las mujeres que nunca habían trabajado, el 10,7% de las mujeres desempleadas y el 8,4% de las jubiladas. Por otro

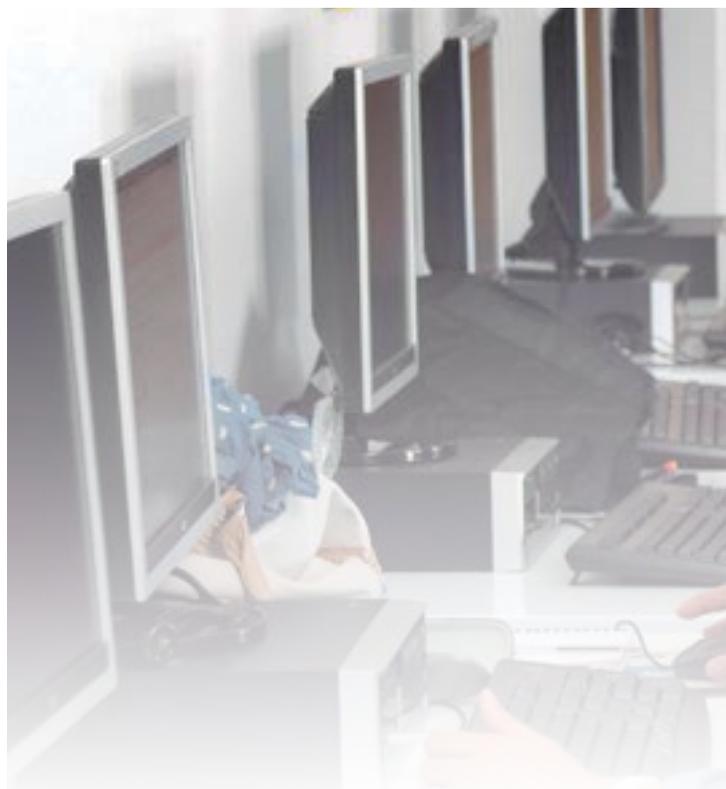
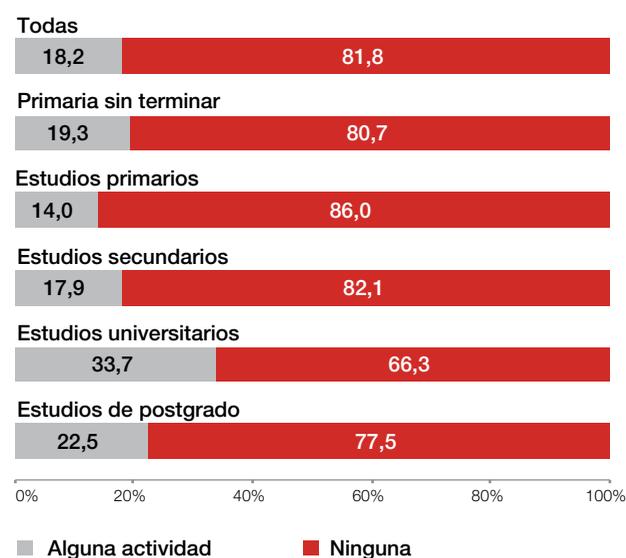
lado, en el último mes, el 5,5% de las mujeres en situación de desempleo realizó la preparación inicial para el empleo y el 5% de las mujeres ocupadas realizó cursos de formación continua para la vida laboral.

Figura 3.16. Actividades formativas realizadas en el último mes, según situación ocupacional



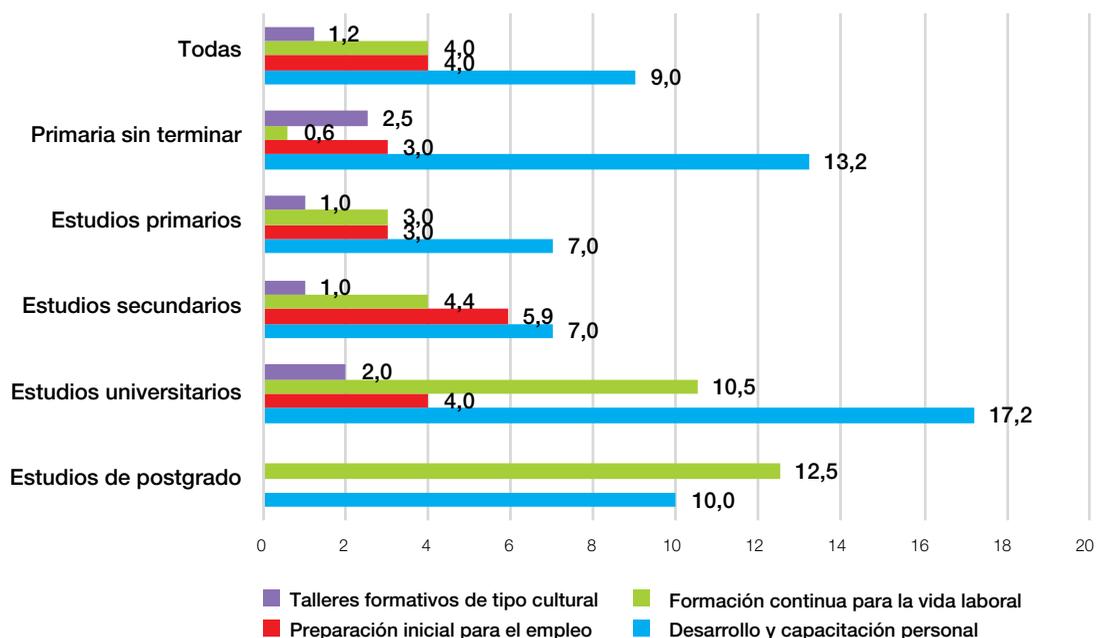
Atendiendo al nivel máximo de estudios alcanzado, se aprecia que las mujeres más activas en cuanto a actividades formativas realizadas en el último mes, son las que cuentan con estudios universitarios (33,7%), seguidas de las que tienen estudios de postgrado (22,5%).

Figura 3.17 Actividades formativas realizadas en el último mes, según nivel de estudios



Nuevamente, se aprecia que el tipo de actividad predominante para todos los niveles de estudios, salvo para el caso de mujeres con postgrado (que suponen el 3,8% de las atendidas), son las actividades de desarrollo y capacitación personal.

Figura 3.18 Actividades formativas realizadas en el último mes, según nivel de estudios y el tipo de actividad



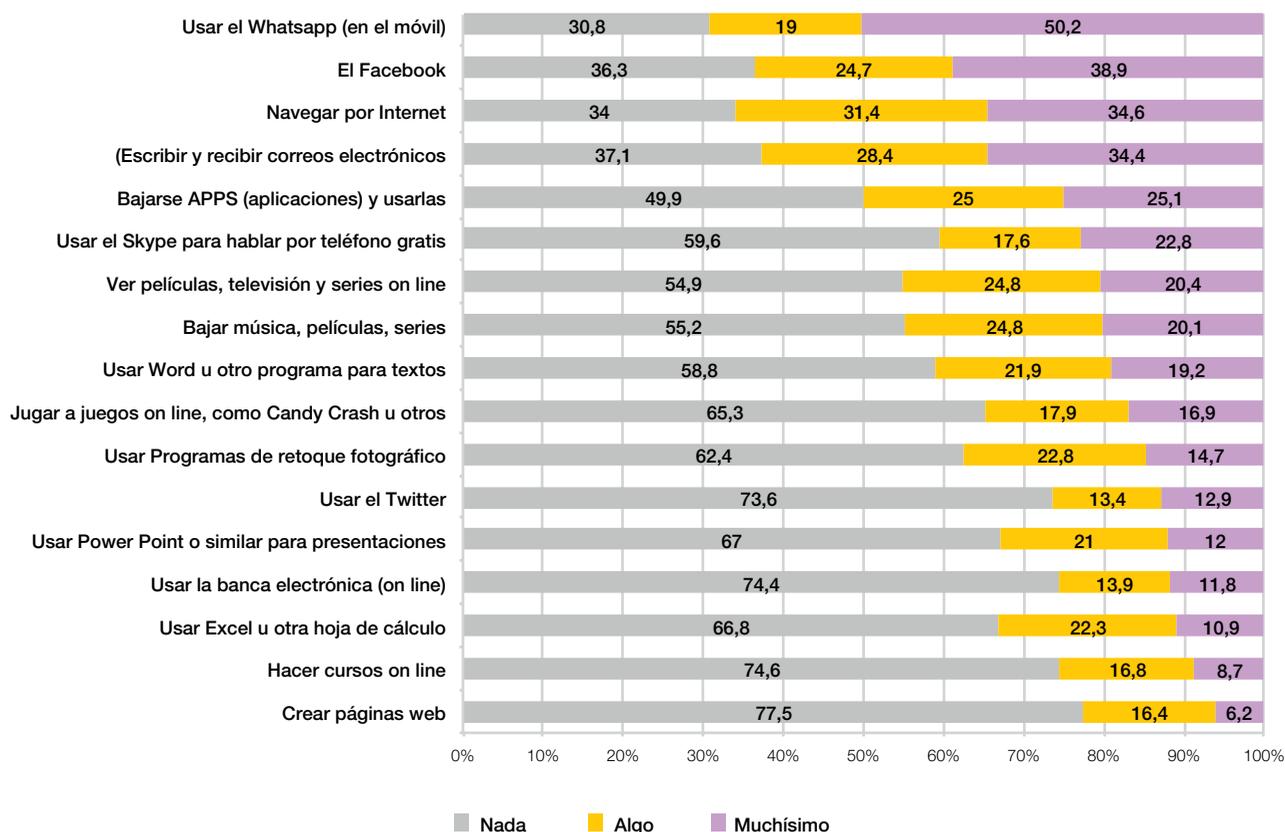
3.10 Conocimiento y uso de las TIC

Según el Instituto Nacional de Estadística, analizar el uso de productos TIC por las personas, en particular el uso del ordenador, el uso de Internet, el uso frecuente de los smartphones nos proporciona información del perfil de persona que los utiliza, de las diferencias de género en el uso, y del grado de desarrollo de las TIC en la sociedad.

En relación con los conocimientos de informática e Internet, entre las mujeres atendidas destaca el uso intensivo del Whatsapp, con el 50,2%, seguido de Facebook, con un uso intensivo por parte del 38,9%, e Internet con el 34,6%. El 73,6% no utiliza Twitter. En cuanto a conocimientos más sofisticados ligados al ordenador, como creación de páginas web o realización de cursos on-line, el porcentaje de mujeres atendidas que carece de ellos asciende al 74,6% y 77,5%, respectivamente.



Figura 3.19 Conocimiento de informática e internet



Considerando la edad de las mujeres, se aprecia una tendencia decreciente en conocimientos de informática e Internet, a medida que aumenta la edad. No obstante, una de cada 2 mujeres mayores de 50 años usa Whatsapp, y el 35,9% de ellas declaran usarlo muchísimo.

Figura 3.20 Segmentación de las cuatro aplicaciones de nuevas tecnologías más conocidas por grupos de edad

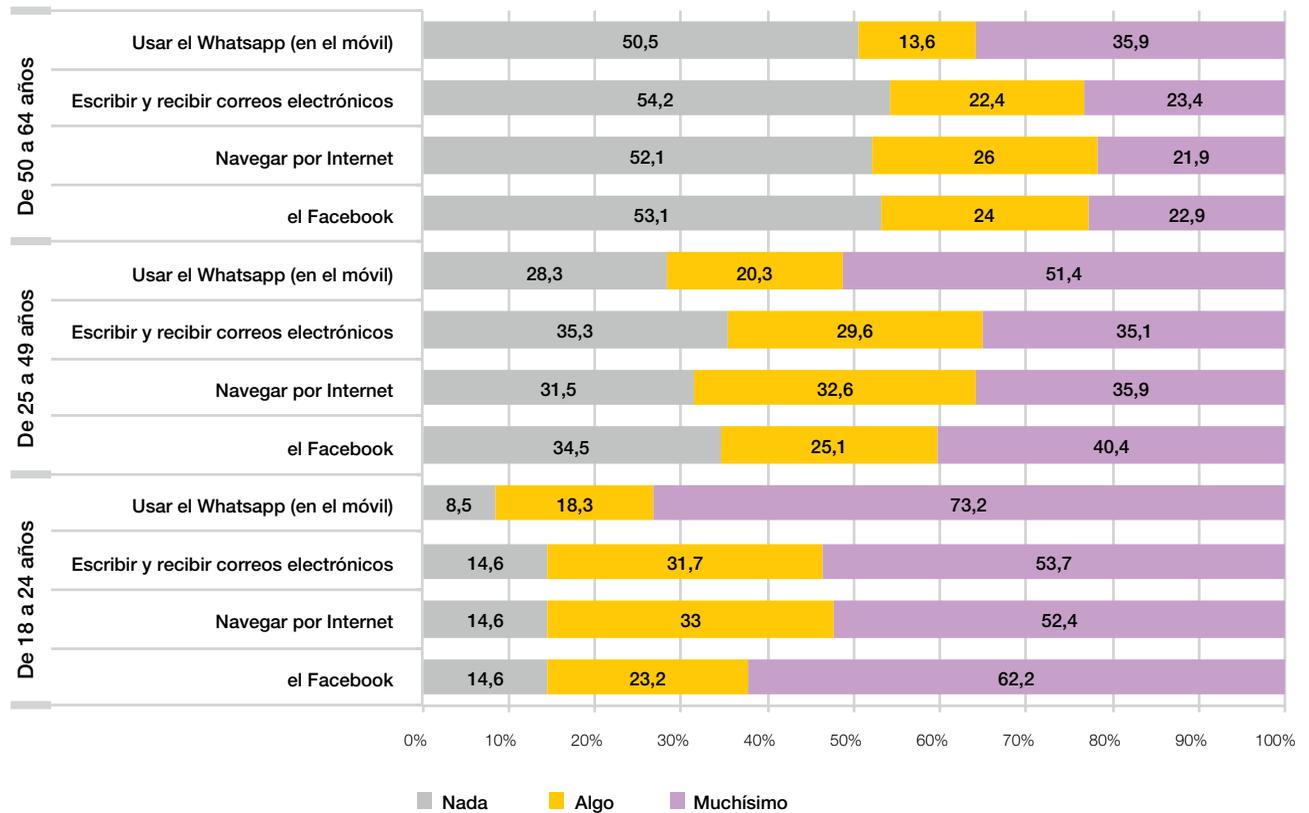
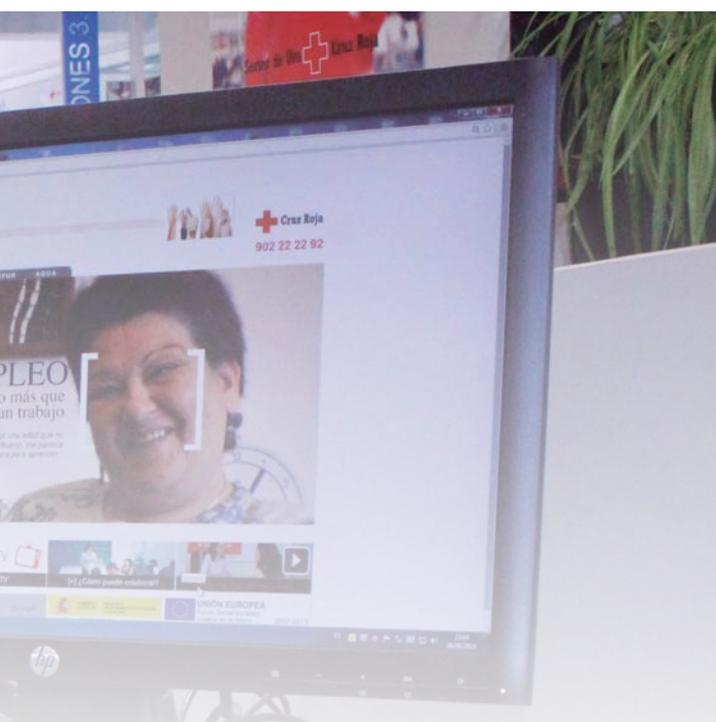
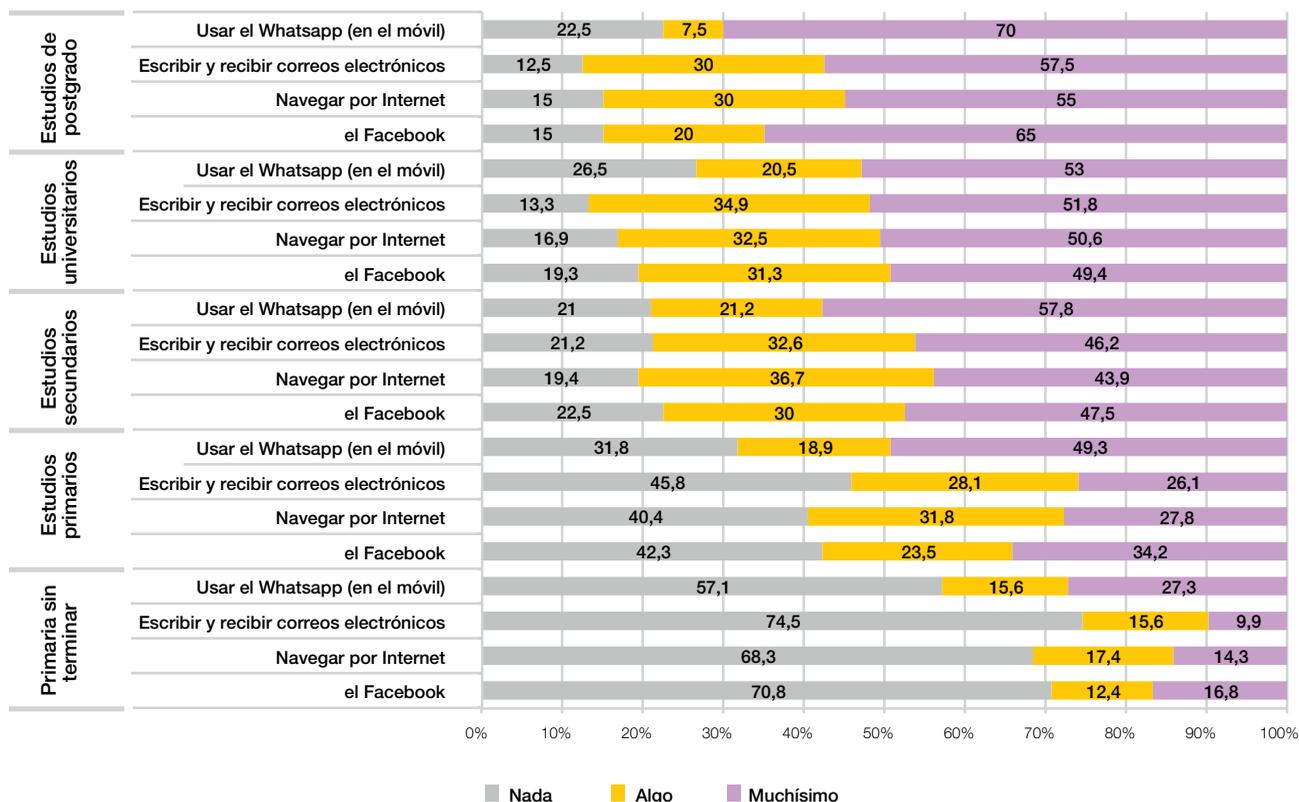


Figura 3.21 Segmentación de las cuatro aplicaciones de nuevas tecnologías más conocidas por nivel de estudios

Se detecta una correlación positiva entre un nivel de estudios alto y un uso más intensivo de estas aplicaciones. Considerando a las mujeres que nunca las utilizan, se observa una brecha entre las que tienen estudios secundarios o superiores, y las que no han alcanzado este nivel. En promedio, no usan estas aplicaciones el 16% de las que cuentan con estudios de postgrado, el 19% de las que tienen estudios universitarios, el 21% de la que completaron secundaria, el 40% de las que finalizaron la primaria y el 67% de las que tienen estudios primarios incompletos. La aplicación o actividad más utilizada por las mujeres universitarias o con estudios de postgrado es el correo electrónico, seguido de la navegación por Internet; para las mujeres con secundaria la primera es navegar por Internet, seguido de Whatsapp; y para las mujeres con estudios primarios o que no completaron primaria, la primera es Whatsapp y la segunda navegar por Internet.

4

SITUACIÓN FAMILIAR



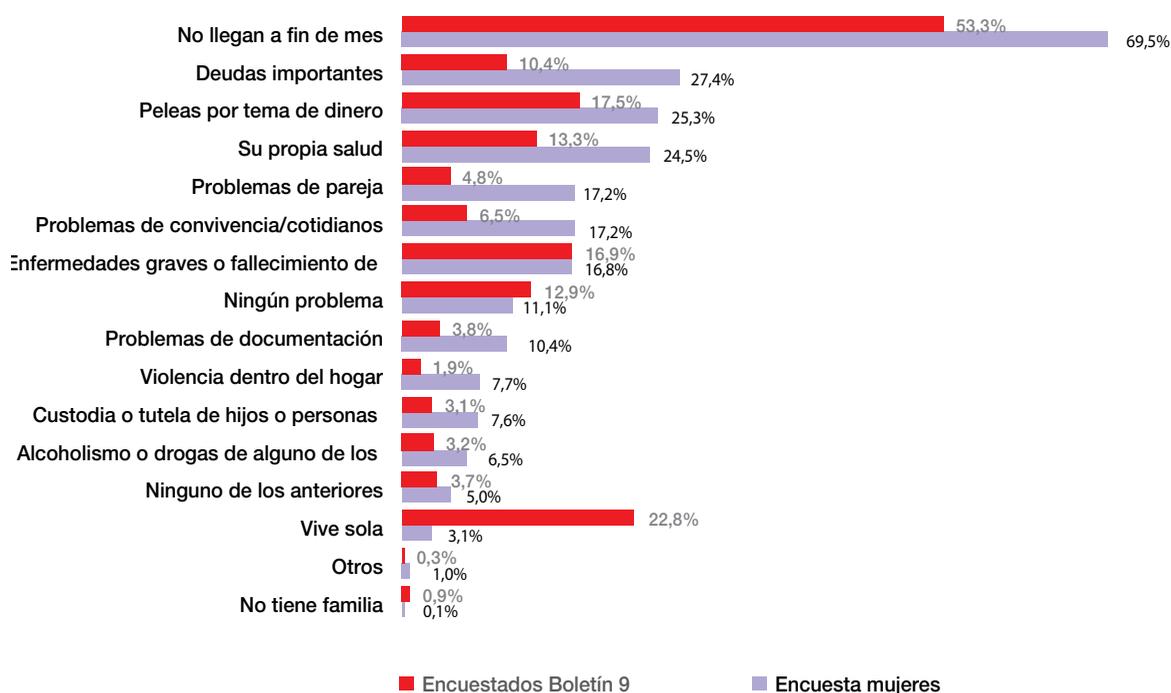
4.1 Principales problemas

En el ámbito familiar, los problemas más relevantes han sido de índole económico-financiera. El 69,5% ha tenido dificultades para llegar a fin de mes, el 27,4% ha tenido deudas importantes y el 25,3% ha tenido conflictos por temas de dinero.³

Se observan varias diferencias respecto de la población general atendida por CRE en diciembre

de 2013. Los problemas de convivencia y también de pareja son muy superiores en las mujeres encuestadas para este Boletín. También lo son, aunque en menor medida, los problemas de violencia en el hogar, de custodia o tutela de hijos o personas dependientes y el alcoholismo o drogas de alguno de los miembros del hogar. Véase la figura siguiente.

Figura 4.1 Problemas dentro de la familia. Comparación mujeres encuestadas para el Boletín 10 y el conjunto de la población atendida (Boletín 9)

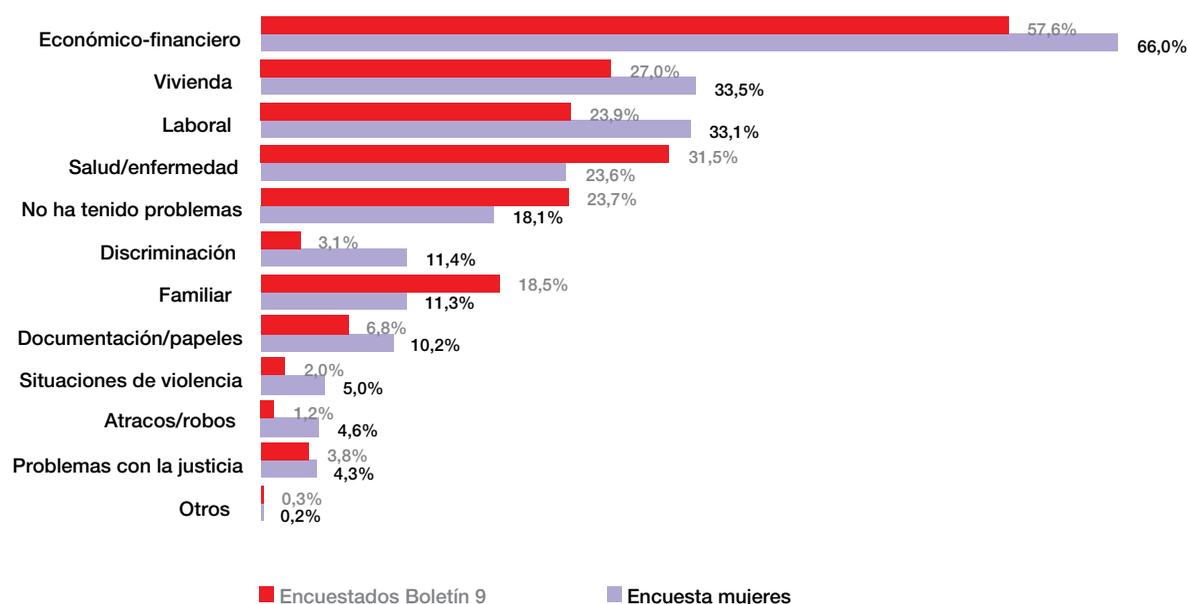


³ Nótese que estos porcentajes no constituyen una distribución porque las encuestadas pueden haber respondido afirmativamente a más de una respuesta.

Otros problemáticas destacadas, si comparamos los porcentajes de las mujeres encuestadas con los de las respuestas del conjunto de la población atendida (Boletín 9) son que el 11,4% que afirma haber

padecido problemas de discriminación, el 5% ha sufrido situaciones de violencia en el hogar y el 4,6% ha padecido atracos o robos.

Figura 4.2 Problemas que ha tenido el último año. Comparación entre mujeres encuestadas para el Boletín 10 y el conjunto de la población atendida (Boletín 9)

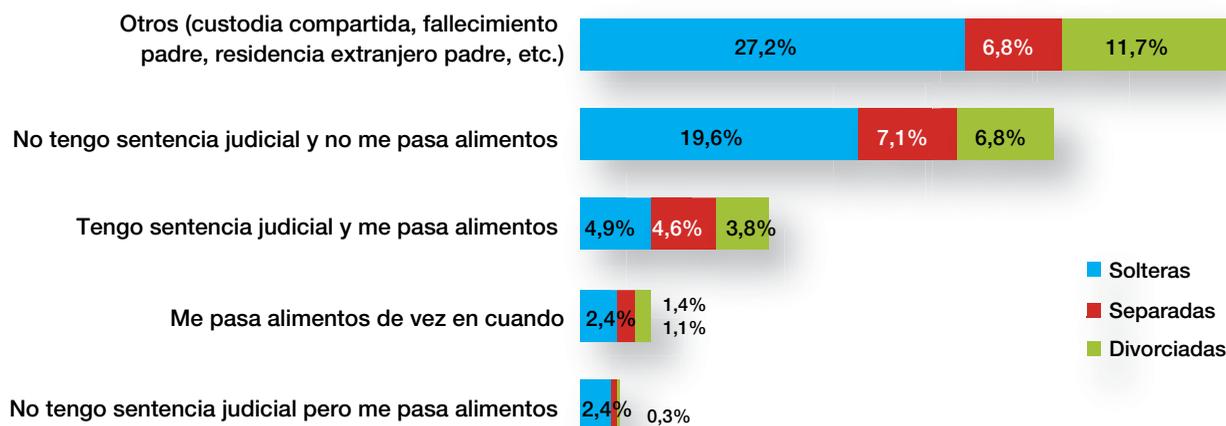


■ Pensión de alimentos de los hijos/as de las familias monoparentales encabezadas por mujeres

Las familias monomarentales son el 37,3% del total. El 52,8% de las mujeres están solteras, el 18,9% separadas, el 22,2% divorciadas y el 6,1% viudas. El 33,4% no perciben pensión de alimentos por parte del padre de sus hijos.

En el caso de las mujeres viudas, el 54,2% afirma no recibir ninguna ayuda económica por parte de los abuelos paternos, el 8,3% dice recibir ayuda económica de sus padres, pero no de los abuelos paternos y el 29,2% cobra pensión de orfandad/viudedad.

Figura 4.3 Percepción de pensión de alimentos para los hijos/as por parte del padre, según estado civil de la madre



■ Violencia en la familia

En España, en el año 2013 hubo 124.893 denuncias por violencia de género, una cifra que descende desde el año 2008, cuando alcanzó las 142.125. Las órdenes de protección también han caído, de 41.420 en 2008 a 16.293 en 2013, pasando de un porcentaje de órdenes de protección por denuncia del 29,14% en 2008 a 13,04% en 2013.

Un hecho positivo es que el número de mujeres beneficiarias de la Renta Activa de Inserción, debido a

su condición de víctimas, pasó de 16.883 en 2008 a 32.596 en 2013, un aumento del 93%.⁴

En el caso de las mujeres atendidas por Cruz Roja, el 5,51% ha sufrido situaciones de violencia. En el 69,0% de estas situaciones se trata de malos tratos por parte de su pareja o marido (36,2% sin denuncia y 32,8% con denuncia). Aunque no se catalogaría como "violencia de género" de acuerdo con la ley vigente, destaca también el 8,6% de mujeres víctimas de la violencia ejercida por sus hijos varones.

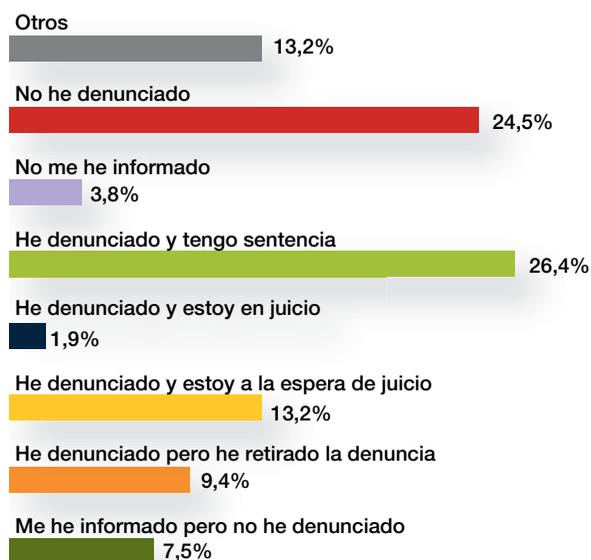
⁴ https://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/portalestadistico/docs/Ultimos_datos_30092014.pdf En 2013 hubo 54 víctimas mortales de la violencia de género, de las cuales 11 habían denunciado; 9 habían solicitado medidas de protección y se les concedió a 8. https://www.msssi.gob.es/ssi/violenciaGenero/portalestadistico/fichaResumen/2013/docs/Espana_2013.pdf

Tabla 4.1 Situaciones de violencia. Distribución porcentual sobre el 5,51% de las mujeres atendidas que experimentan violencia

Situaciones de violencia	
Malos tratos por mi pareja/marido SIN denuncia	36,2%
Malos tratos por mi pareja/marido CON denuncia	32,8%
Malos tratos/trato violento por parte de hijo	8,6%
Malos tratos/trato violento por parte de hija	0,0%
Malos tratos por mi padre	3,4%
Malos tratos por mi madre	0,0%
Malos tratos por otros familiares	3,4%
Malos tratos por otros con los que convivo	1,7%
Malos tratos por otros con los del trabajo	1,7%
Otros	12,1%
Total	100,0%

Sin embargo, como se muestra en la figura, solamente el 41,5% de las mujeres ha denunciado y ha seguido adelante con el proceso. Un 28,3% no se ha informado ni ha denunciado.

Figura 4.4 ¿Ha denunciado las situaciones de violencia sufridas?



■ Trabajo reproductivo

La mayoría de las mujeres atendidas por Cruz Roja (73,5%) no cuentan con apoyo, ni reparten el trabajo reproductivo.⁵ Dedican a ello una media de 32,5 horas semanales, algo más que la media para España. Las tareas principales son cocinar (63%), limpiar el polvo y el baño (44,5%) y recoger la casa (35,2%).⁶

El marido o pareja comparte las tareas en el 24,8% de los casos, en un 14,9% ayuda una hija y en un 13,9%, un hijo varón. En los gráficos siguientes se detallan tanto las actividades como los apoyos con los que cuentan para su realización.

Figura 4.5 Tiempo semanal en actividades dedicadas al cuidado o atención de su familia

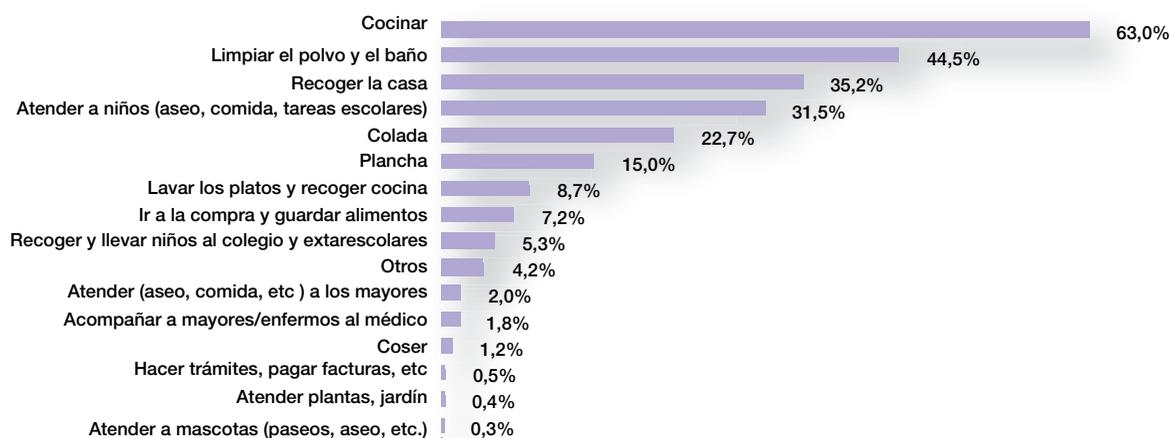
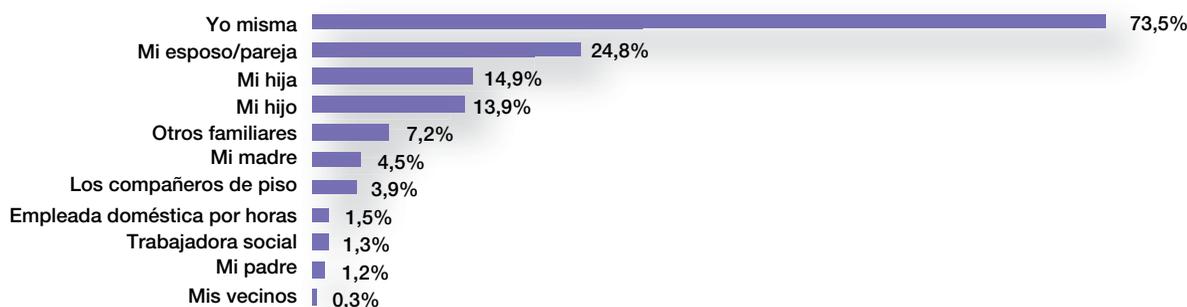


Figura 4.6 Apoyos con los que cuenta para las actividades de la casa y el cuidado de su familia



Nota: No se trata de una distribución de probabilidad, puesto que la encuestada puede haber respondido afirmativamente a más de una cuestión.

- 5 El trabajo reproductivo comprende aquellas actividades o tareas imprescindibles o necesarias para el mantenimiento de las personas pero que, sin embargo, no son contabilizadas entre las actividades productivas. La población sujeto u objeto de las mismas reside en viviendas familiares y las actividades resultan clasificadas como trabajo no remunerado, generalmente como trabajo doméstico. Definición de EUSTAT, en http://www.eustat.es/estadisticas/tema_260/opt_0/tipo_5/ti_Trabajo_reproductivo/temas.html
- 6 En el caso de España, la dedicación media diaria para las mujeres casadas con hijos es de 4 horas 30 minutos, es decir 31 horas y media por semana. En el caso de mujeres solas con algún hijo/a es de 4 horas 38 minutos. INE, MSSSI, Mujeres y hombres en España 2013. <http://www.inmujer.gob.es/estadisticas/mujeresHombres/docs/2014/Mujeresyhombres2013.pdf> página 346.

4.2 Vivienda

El 37,2% de las mujeres ha tenido algún problema relacionado con su vivienda, siendo los tres más habituales no poder pagar el alquiler (38,7%), no poder pagar los servicios de luz, gas, teléfono o comunidad (36,2%) y llevar algún tiempo sin poder pagar la hipoteca (10,6%). La figura siguiente muestra una comparación con las respuestas de las personas encuestadas para el Boletín 9.

Las mujeres afectadas (37,2%) han solicitado ayuda a los Servicios Sociales, a Cruz Roja Española y a Cáritas, tal como muestra la figura 4.7. Sin embargo, son muy elevados los porcentajes de mujeres con problemas para pagar su vivienda (alquiler o hipoteca) o los servicios de la misma que dicen no haber solicitado ningún tipo de ayuda.

Figura 4.7 Problemáticas relacionadas con la vivienda. Comparación entre mujeres encuestadas para el Boletín 10 y el conjunto de la población atendida (Boletín 9)

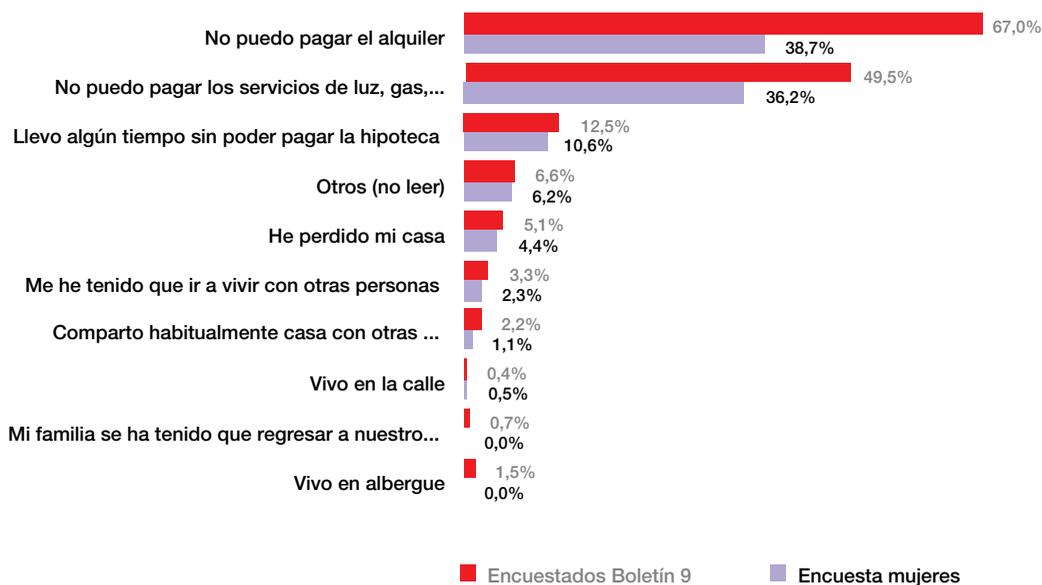
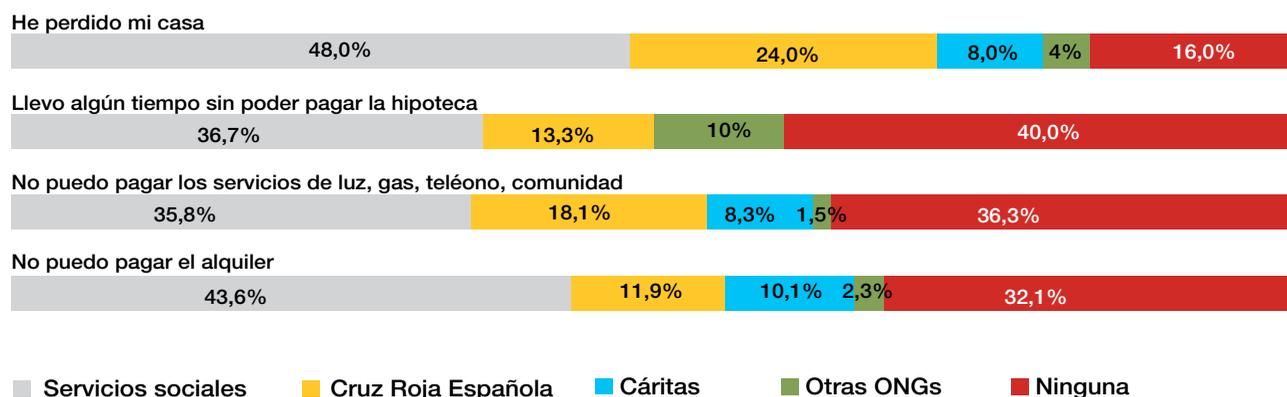


Figura 4.8 Mujeres que han solicitado ayuda a raíz de padecer problemas con relación a su vivienda (37,2% del total)

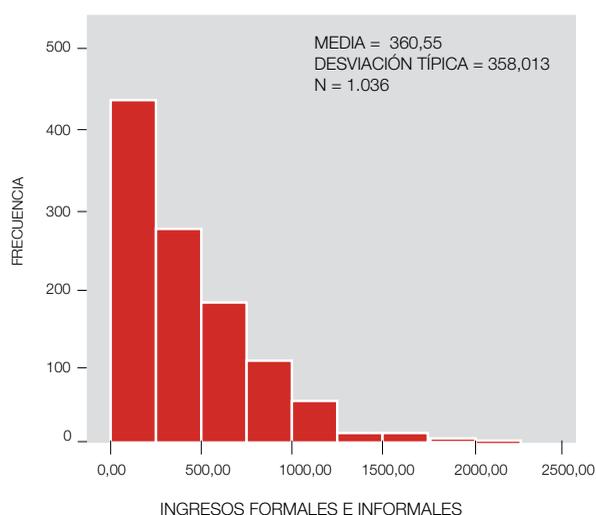


4.3 Ingresos

De las 1.051 mujeres entrevistadas, el 98,6% dio información sobre sus ingresos mensuales, obtenidos por rentas o ingresos regulares y también por trabajo de tipo informal.

La media mensual de ingresos se sitúa en los 360,6 euros (desviación de 358,0) y la mediana en 338 euros. Un 30,2% afirma no tener ningún ingreso (ni por vías regulares, ni por trabajo de tipo informal). Un 25% tiene ingresos superiores a los 583,75 euros. Estas cifras son muy inferiores a las registradas por el INE en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2013, donde los ingresos medios por persona eran de 758 euros mensuales.⁷

Figura 4.9 Ingresos formales e informales de las mujeres atendidas



⁷ <http://www.ine.es/prensa/np844.pdf>

■ Estrategia de supervivencia de las familias sin ingresos

El 30,2% de las mujeres atendidas carece de ingresos. Afrontan los gastos básicos de alimentación, vivienda, aseo, vestido, transporte y otros como dentista, gafas o audífonos, mediante una estrate-

gia diversificada. Las fuentes mayoritarias de ayuda son el tejido familiar, las amistades y vecinos, y también el ahorro forzoso.

Tabla 4.2 Distribución de gastos cotidianos de las mujeres que carecen de ingresos (30,2%) *

Gastos cotidianos en vivienda		Porcentaje
Albergue o piso tutelado		-
Ocupa / vivo en la calle		2,6%
Comparto vivienda o no pago servicios		7,0%
Familia/cónyuge		69,0%
Otros	Amigos/vecinos	1,3%
	Servicios sociales	3,2%
	Cruz Roja Española	1,3%
	No la puede pagar	2,6%
	Ahorros	1,9%
	Otros	13,1%

Gastos cotidianos en vestido		Porcentaje
Cáritas		10,9%
Otras ONGs		3,8%
No renuevo ropa ni calzado		22,7%
Familia/cónyuge		52,7%
Otros	Ahorros	0,6%
	Amigos/vecinos	14,4%
	ns/nc	3,8%
	No la puede pagar	5,1%

Gastos cotidianos en alimentación		Porcentaje
Cáritas		22,4%
Cruz Roja Española		29,7%
Servicios sociales		9,6%
Familia/cónyuge		59,4%
Otros	Ahorros	2,6%
	Amigos/vecinos	3,8%
	Mendicidad/busca en la basura	1,6%
	Otros	8,0%

Gastos cotidianos en aseo		Porcentaje
Cáritas		4,8%
Cruz Roja Española		9,3%
Servicios sociales		1,9%
Familia/cónyuge		64,5%
Otros	Ahorros	2,6%
	Amigos/vecinos	4,8%
	NS/NC	12,5%
	Otros	5,1%

Gastos cotidianos en transporte		Porcentaje
Cáritas		1,0%
Cruz Roja Española		1,3%
Servicios sociales		3,8%
Familia/cónyuge		54,9%
Otros	Amigos/vecinos	3,2%
	Va a pie	13,7%
	No usa transporte	5,1%
	NS/NC	11,2%
	Otros	9,3%

Gastos personales, como dentista, gafas, audífonos, etc,		Porcentaje
Cáritas		1,9%
Cruz Roja Española		1,6%
SS.SS.		4,5%
Familia/cónyuge		49,5%
Otros	Ahorros	0,3%
	Amigos/vecinos	1,6%
	No usa/no necesita	7,0%
	No se lo puede permitir	14,1%
	No recibe ayuda de nadie	7,7%
	NS/NC	12,1%
	Otros	1,3%

* Las tablas muestran porcentajes, pero estos no proporcionan una distribución, puesto que las encuestadas pueden haber respondido afirmativamente a más de una pregunta.



RIESGO
DE POBREZA
Y EXCLUSIÓN
SOCIAL

5.1 Privación material severa⁸

Las dificultades económicas impiden a la mayoría de las mujeres atendidas hacer frente a gastos previstos o imprevistos, así como permitirse una semana de vacaciones fuera del hogar. Estos porcentajes son muy superiores a los registrados por el INE en la Encuesta de Condiciones de Vida de 2013⁹, donde el 40,9% de los hogares españoles no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos y el 45,8% de los hogares no puede permitirse al menos una semana de vacaciones fuera del hogar.

Con respecto al equipamiento del hogar, en la mayoría de hogares las mujeres disponen de televisor en color, lavadora y de teléfono (fijo o móvil). El 37,4% (frente al 29,2% de las personas encuestadas para el Boletín 9) no puede permitirse tener un ordenador personal, el 28,5% (frente al 26,9% de los encuestados para el Boletín 9) no puede permitirse tener un automóvil y el 5,8% (frente al 0,2% de los encuestados para el Boletín 9) no puede permitirse tener teléfono (fijo o móvil).

Tabla 5.1 Situación económica del hogar. Comparación de las mujeres encuestadas para el Boletín 10 y el conjunto de la población atendida (Boletín 9)

Usted puede...	Sí		No	
	Boletín 9	Encuesta mujeres	Boletín 9	Encuesta mujeres
Hacer frente a un gasto imprevisto de 600 euros con sus propios recursos IP1	18,5%	13,1%	81,5%	86,9%
Ir de vacaciones fuera de casa, al menos una semana al año IP2	26,1%	15,8%	73,9%	84,2%
Efectuar próximos desembolsos por compras a plazos o por devolución de préstamos (distintos de hipotecas u otros préstamos relacionados con la vivienda principal) sin que esto le suponga ningún tipo de carga IP3	0,9%	1,0%	12,2%	23,4%
Realizar una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente para vegetarianos), al menos cada dos días IP4	76,6%	65,0%	23,4%	35,0%
Mantener su vivienda con una temperatura adecuada durante los meses fríos IP5	58,4%	48,7%	41,6%	51,3%

8 Con el fin de estudiar la situación de privación material de estas personas, se les preguntó por el equipamiento de su hogar (bienes de su propiedad, alquilados o puestos a su disposición de cualquier otra forma), así como sobre la situación económica del mismo. Nueve de estas preguntas (etiquetadas como IP1 hasta IP9 en las Tablas 8 y 9) son los ítems que definen el índice de privación material. Actualmente, se considera que una persona está en situación de privación material severa si tiene dificultades en 4 o más de estos 9 ítems. Los resultados para el índice de privación material se detallan y comentan más adelante.

9 <http://www.ine.es/prensa/np844.pdf>

Tabla 5.2 Equipamiento del hogar de las mujeres atendidas

En su hogar, dispone de...	Sí tiene		No tiene, pero le gustaría tenerlo		Le gustaría tenerlo, pero no se lo puede permitir	
	Boletín 9	Encuesta mujeres	Boletín 9	Encuesta mujeres	Boletín 9	Encuesta mujeres
Lavadora (de ropa) IP6	95,8%	96,8%	4,0%	3,0%	4,0%	2,9%
Televisor en color IP7	97,2%	97,5%	2,7%	2,3%	2,7%	2,3%
Teléfono (fijo o móvil) IP8	99,8%	88,2%	0,2%	5,8%	0,2%	5,8%
Automóvil IP9	33,3%	45,9%	27,8%	40,1%	26,9%	28,5%
Ordenador personal	35,1%	50,9%	31,6%	39,4%	29,2%	37,4%

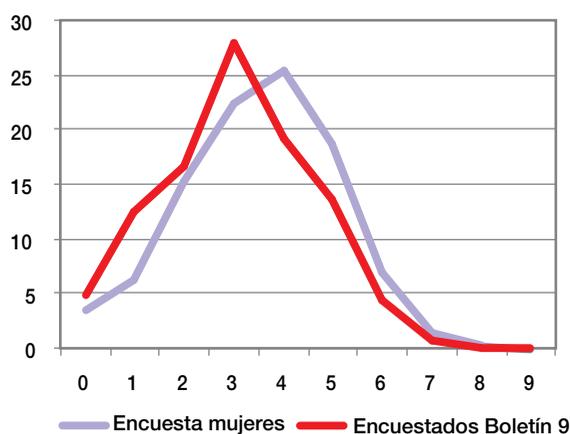
Las mujeres encuestadas consideran que, para un hogar como el suyo, necesitarían una media de 1.141,75 euros y una mediana de 1.000 euros, para llegar a fin de mes.

Utilizando los ítems IP1 hasta IP9, descritos anteriormente en las tablas anteriores, se construye el índice de privación material. En adelante, se considerará que el hogar padece privación material severa si ha respondido negativamente a 4 o más de los 9 ítems.

El 52,8% de las mujeres atendidas están en situación de privación material severa (dificultades en 4 o más ítems), frente a un 32,8% de las personas encuestadas para el Boletín 9. El 25,5% de las mujeres presenta dificultades en 4 de estos ítems y el 27,3% en 5 o más. La media de este índice es 3,5, mientras que la mediana es igual a 4. Esto significa que, en media, tienen dificultades en 3,5 de estos ítems y que más del 50% presentan dificultades al menos en 4.

Tabla 5.3 Distribución de frecuencias del índice de privación material

Índice de privación material	Encuesta mujeres	Boletín 9
0	3,4	4,9
1	6,2	12,5
2	15,3	16,7
3	22,3	27,9
4	25,5	19,1
5	18,8	13,7
6	6,9	4,3
7	1,4	0,8
8	0,2	0,1
9	0,0	0,0
Total	100,0	100,0

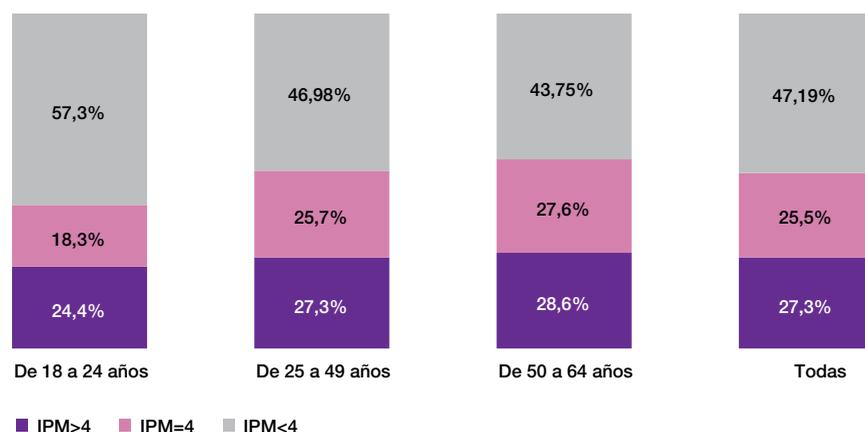
Figura 5.1 Distribución de frecuencias del Índice de Privación Material. Comparación de las mujeres encuestadas para el Boletín 10 y el conjunto de la población atendida (Boletín 9)

5.2 Índice de Privación Material (IPM) por edad, origen, nivel de estudios, situación ocupacional y composición familiar

■ Edad

El 42,7% de las mujeres menores de 24 años viven en hogares que presentan un IPM igual o superior a 4. En el caso de las mujeres que tienen entre 25 y 49 años, las afectadas por privación material severa son el 53%, y el 56,2% de las mayores de 50 años.

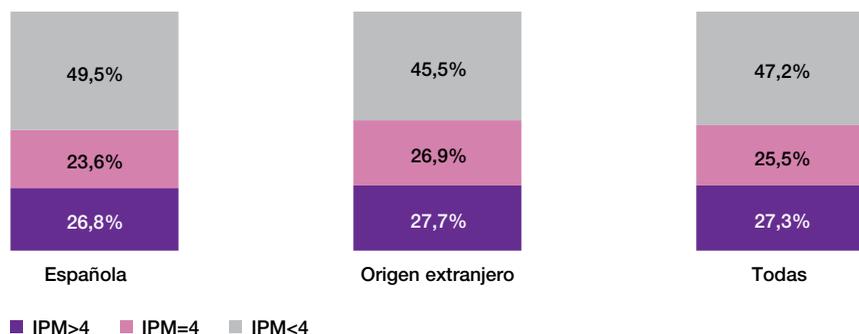
Figura 5.2 Segmentación por edades



■ Origen

Analizando el indicador en función del origen, el 24,6% de las españolas y el 26,9% de las de origen extranjero viven en hogares que experimentan privación material severa. El 50,5% de las españolas presenta un indicador IPM igual o superior a 4. El porcentaje es del 54,5% en las mujeres de origen extranjero.

Figura 5.3 Segmentación por origen

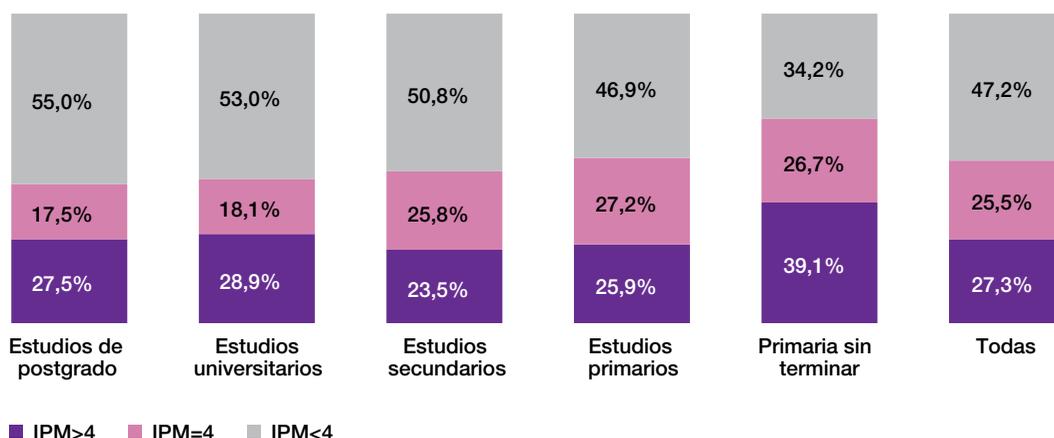


■ Estudios

Un bajo nivel de estudios está relacionado con una mayor incidencia de la pobreza y la exclusión social, como se aprecia en el gráfico siguiente. Dentro del grupo de mujeres con un IPM igual o

superior a 5 destaca un 39,1% que no ha terminado los estudios primarios, seguido por un 28,9% de universitarias y de un 27,5% de mujeres con postgrado.

Figura 5.4 Segmentación por nivel de estudios

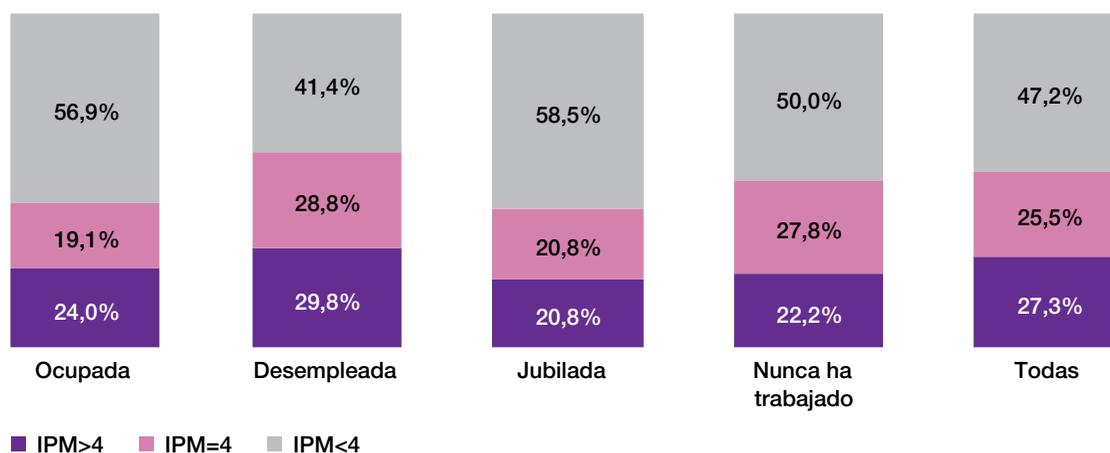


■ Situación ocupacional

Las mujeres en paro y las que no han trabajado nunca presentan los peores valores del IPM. El 28,8% de las desempleadas tiene un IPM igual a 4. Los valores más bajos corresponden a las

mujeres jubiladas, seguidas de las ocupadas. Hay que subrayar que el 20,8% de las jubiladas y el 24% de las ocupadas tienen un indicador igual o superior a 5.

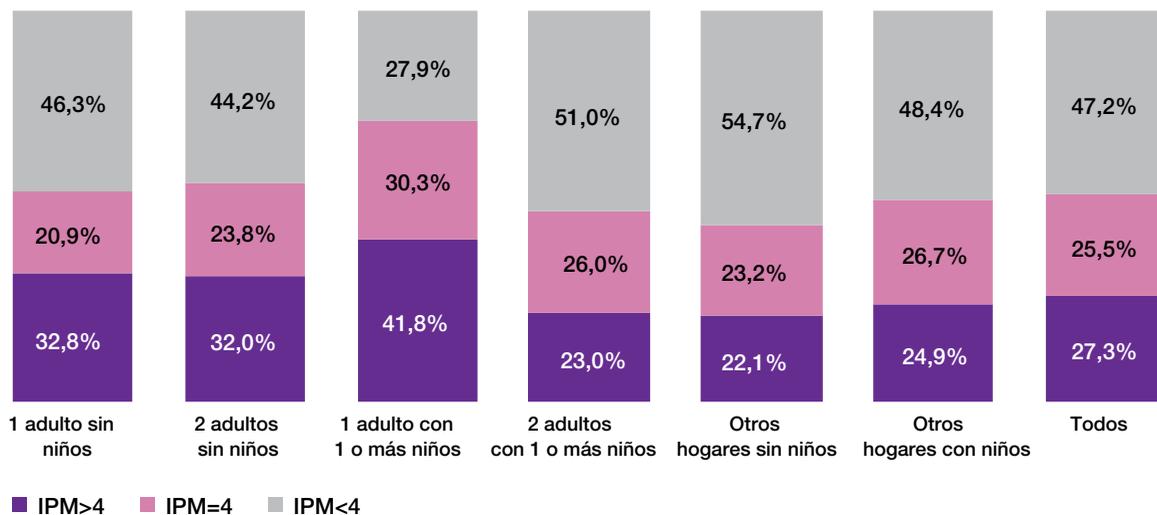
Figura 5.5 Segmentación por situación ocupacional



■ Composición familiar

Los hogares con 1 o más niños y, en particular, las familias monoparentales encabezadas por mujeres presentan la situación de privación material más grave: el 41,8% tiene un IPM igual o superior a 5.

Figura 5.6 Segmentación por tipo de unidad familiar (niños menores de 16 años)



Nota: se consideran niños a los menores de 16 años. El concepto de "otros hogares con niños" se refiere a hogares con más de 2 adultos que viven con niños.



5.3 Pobreza relativa¹⁰

Según los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE, el umbral de pobreza relativa en 2013 (60% de la mediana de la renta) se estableció en 8.114 euros anuales (por persona), un 2,5% menos que el estimado en el año anterior. En euros mensuales, un hogar está bajo el umbral de la pobreza si su renta mensual normalizada es **inferior a 676,2 euros**¹¹. La tasa de pobreza relativa para la población general se fijó en 20,4% en 2013.

Con la información sobre la renta familiar disponible para el 96,0% de la muestra, destacamos la extensión del problema entre las mujeres atendidas, ya que el **89,9% de los hogares está en pobreza relativa**.

Para reflejar situaciones de pobreza aún más severas, se utilizan también los umbrales de pobreza muy alta y de pobreza extrema, que se fijan en el 50% y el 40% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas (o renta anual neta normalizada de los hogares), respectivamente. Utilizando la misma estadística oficial, el umbral español de pobreza muy alta en 2013 era de 6.762 euros anuales (por persona), y el de pobreza extrema quedaba fijado en 5.409. En euros mensuales, un hogar está en pobreza muy alta si su renta mensual normalizada es **inferior a 563,5 euros** y en pobreza extrema, si la renta es **inferior a 450,8 euros**.

En la tabla siguiente se muestran, a modo de ejemplo, los distintos umbrales de riesgo de pobreza (en 2013) para algunas composiciones de hogares.

10 Los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) realizada en 2013 y publicada el 27 de mayo de 2014 ofrecen información sobre los ingresos medios de los hogares durante el año 2012. Según estos resultados, el ingreso monetario medio anual neto por hogar se situó en 26.775 euros, con una disminución del 3,5% respecto al año anterior. Al disminuir los ingresos de la población también disminuye el umbral de riesgo de pobreza. Este umbral se calcula cada año a partir de la distribución de los ingresos del año anterior. Siguiendo los criterios recomendados por Eurostat, se fija en el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas (o renta anual neta normalizada de los hogares <http://www.ine.es/prensa/np844.pdf>)

11 El propósito de normalizar la renta por hogar se hace con el fin de ajustar la renta a los distintos tamaños y composiciones de los hogares. El umbral de riesgo de pobreza aumentará o disminuirá según lo haga la mediana de los ingresos. La renta anual normalizada de un hogar se obtiene dividiendo la renta neta anual por el tamaño normalizado del hogar. Según Eurostat, el tamaño normalizado de un hogar se calcula como: se asigna un peso de 1,0 al primer adulto del hogar, un peso de 0,5 al segundo adulto y a cualquier otra persona de 14 o más años en el hogar, y se asigna un peso de 0,3 a cada niño menor de 14 años en el hogar. Entonces, el tamaño normalizado del hogar se obtiene calcula como la suma de estos pesos asignados a cada persona, es decir:

$$Hdi = 1 + 0,6(Hdi_{\geq 14} - 1) + 0,3H_{di < 14}$$

donde $Hdi_{\geq 14}$ es el número de personas de 14 o más años en el hogar y $H_{di < 14}$ es el número de niños menores de 14 años en el hogar.

Tabla 5.4 Umbrales de riesgo de pobreza según la composición el hogar (cifras en euros anuales)

Composición del hogar	Umbral de pobreza	Umbral de pobreza muy alta	Umbral de pobreza extrema	Tamaño normalizado
Una sola persona	8.114,0	6.762,0	5.409,0	1,0
Dos adultos y un niño	14.605,2	12.171,6	9.736,2	1,8
Dos adultos y dos niños	17.039,4	14.200,2	11.135,9	2,1
Tres adultos y dos niños	21.096,4	17.581,2	14.063,4	2,6
Cuatro adultos y dos niños	25.153,4	20.962,2	16.767,9	3,1

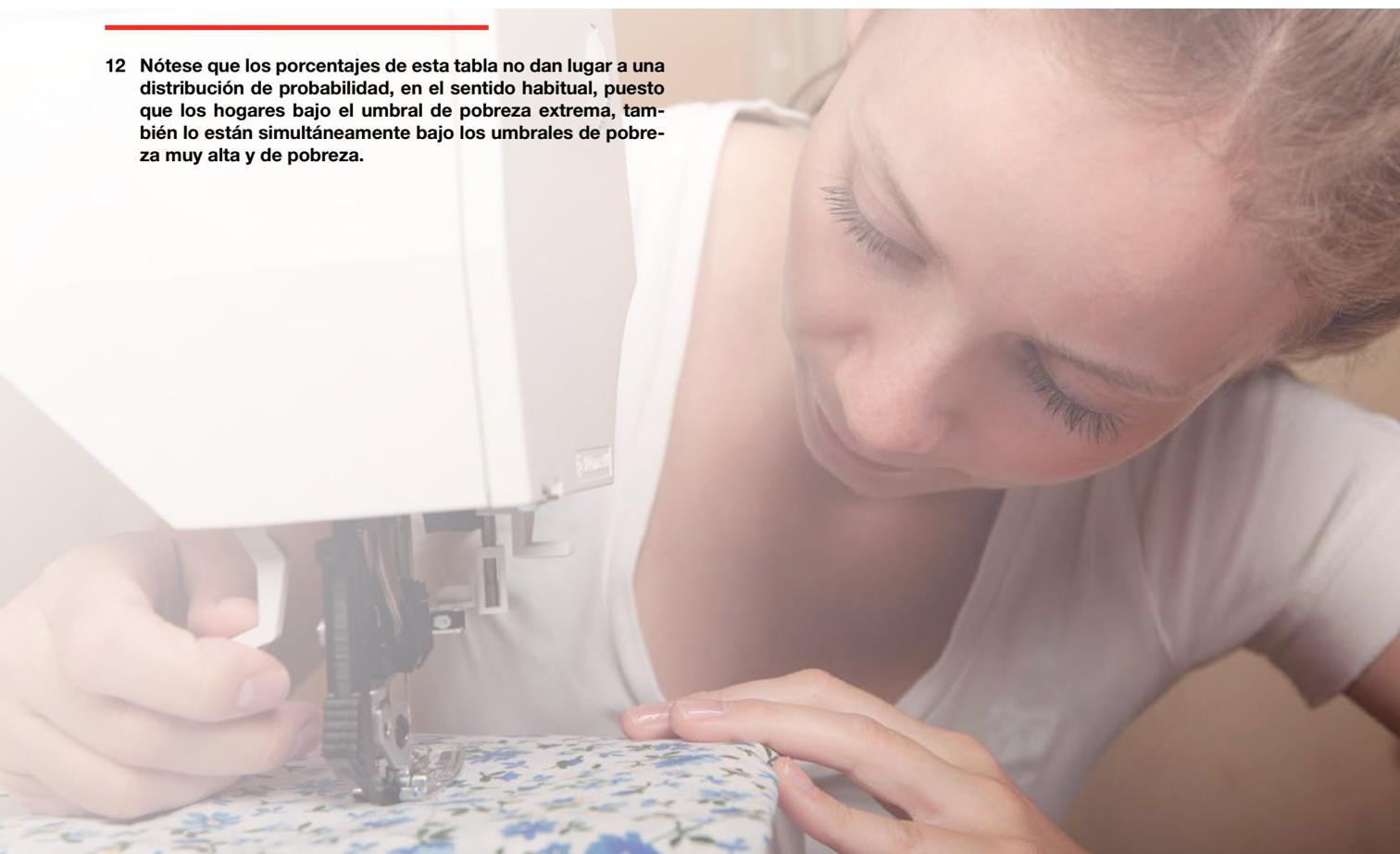
Analizando la situación de los hogares de las mujeres atendidas, se aprecia una intensificación de la exclusión económica, ya que el **84,7% se halla en pobreza muy alta y el 74,3% en pobreza extrema**.

La tabla siguiente presenta los datos absolutos y en porcentaje del conjunto de hogares cuya renta anual normalizada es inferior al 60%, al 50% y al 40% de la mediana de la renta anual neta normalizada, respectivamente.¹²

Tabla 5.5 Hogares de las mujeres atendidas, en pobreza relativa, muy alta y extrema

	% respecto del total
Pobreza (por debajo del 60% de la mediana)	89,9%
Pobreza muy alta (por debajo del 50% de la mediana)	84,7%
Pobreza extrema (por debajo del 40% de la mediana)	74,3%

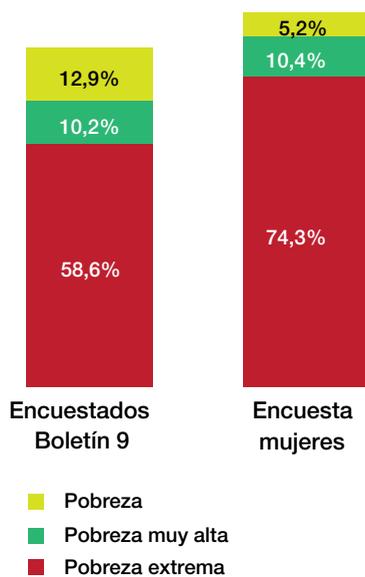
¹² Nótese que los porcentajes de esta tabla no dan lugar a una distribución de probabilidad, en el sentido habitual, puesto que los hogares bajo el umbral de pobreza extrema, también lo están simultáneamente bajo los umbrales de pobreza muy alta y de pobreza.





La figura siguiente muestra un gráfico comparativo de los porcentajes acumulados de los hogares en pobreza relativa del conjunto de la población atendida por Cruz Roja, según el Boletín nº 9 y los correspondientes a las mujeres encuestadas para este Boletín. Las tasas de pobreza relativa son de 81,7% y de 89,9% respectivamente, con un mayor peso de la pobreza extrema en el caso de las mujeres.

Figura 5.7 Hogares bajo distintos umbrales de pobreza (porcentajes acumulados). Comparación del conjunto de la población atendida (Boletín 9) y de las mujeres encuestadas para el Boletín 10

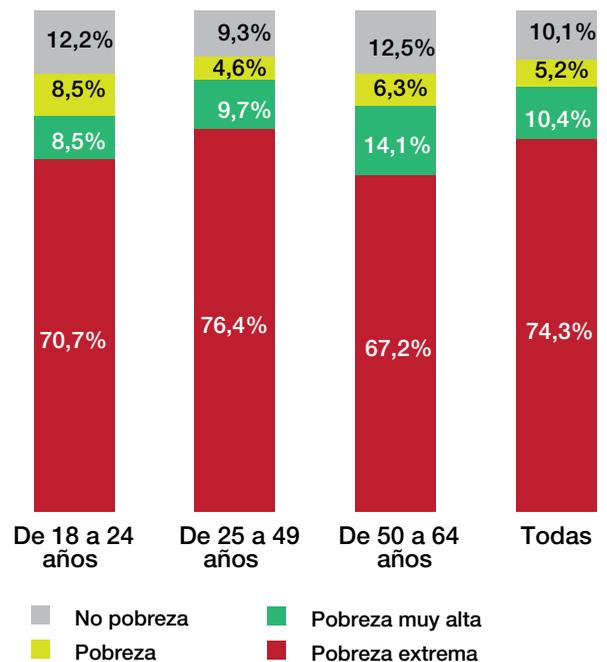


■ Tasa de pobreza relativa por edad, origen, nivel de estudios, situación ocupacional y composición familiar

Edad

Se encuentran en pobreza extrema el 76,4% de los hogares de las mujeres entre 25 y 49 años, el 70,7% de los de las menores de 25 años y el 67,2% de los de las mayores de 49 años.

Figura 5.8 Hogares en pobreza relativa, por edad



Origen

Las situaciones de pobreza se presentan en porcentajes similares, aunque ligeramente más altos para las mujeres de origen extranjero. Se encuentran en pobreza extrema el 75,1% de los hogares de las extranjeras y el 73,2% de las españolas.

Estudios

Los hogares pertenecientes a las mujeres que tienen niveles de estudios más bajos sufren las tasas de pobreza relativa más altas (92,7% con educación primaria y 91,3% sin primaria). No obstante, el haber cursado estudios superiores no blind a los hogares frente a la pobreza, ya que ésta afecta al 85% de los hogares de mujeres con estudios de postgrado y al 86,7% de las universitarias.

Figura 5.9 Hogares bajo umbrales de pobreza, por origen

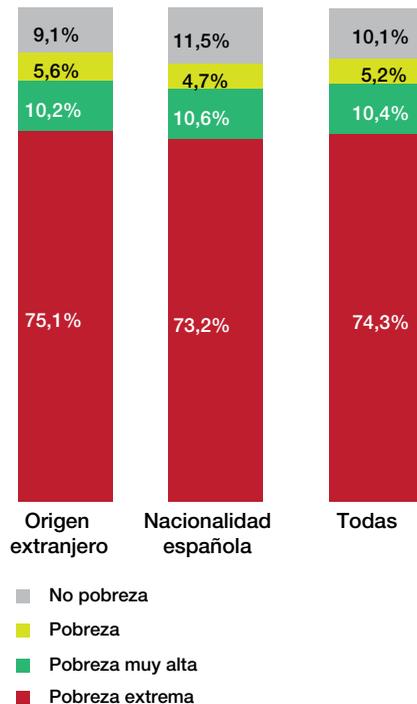
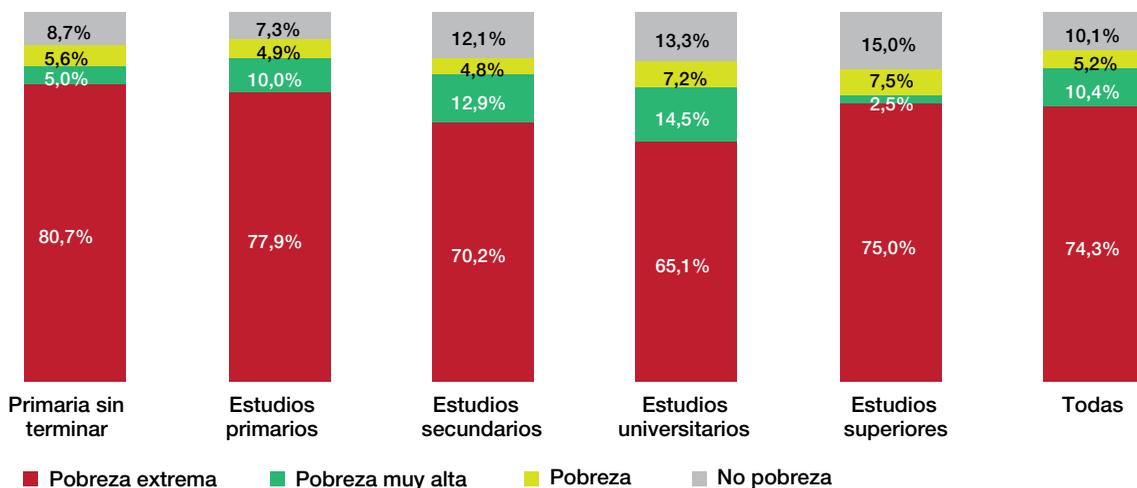


Figura 5.10 Hogares en pobreza relativa, por nivel de estudios



Situación ocupacional

En cuanto a la situación ocupacional, las peores situaciones de riesgo se concentran en hogares donde las mujeres están desempleadas, el 95,8% de ellos están en riesgo de pobreza, y en los hogares de las mujeres que no han trabajado nunca, este porcentaje asciende al 96,3%. En una situación algo menos grave están los hogares de las jubiladas, en los que el 69,8% está en riesgo de pobreza, y los hogares de las ocupadas, de los que el 79,9% se encuentra en riesgo de pobreza. Para las mujeres desempleadas y las que nunca han trabajado, casi 9 de cada 10 hogares está en pobreza extrema. Para las ocupadas y jubiladas, 2 de cada 10 hogares están en pobreza muy alta.

Composición familiar

La extensión e intensidad de la pobreza son especialmente graves debido a que, en la mayoría de los hogares afectados, viven niños y niñas. **El 74,3% de dichos hogares se hallan en pobreza extrema, el 10,4% en pobreza muy alta, el 5,2% en pobreza y solamente un 10,1% no está en pobreza.** El grupo genérico 'otros hogares con niños' (tres o más adultos con niños) es el que mayor riesgo presenta ya que el 85,8% de ellos está en pobreza extrema y sólo el 4,9% está libre de pobreza. Los hogares sin niños con 1 ó 2 adultos que están en pobreza, son el 68,7% y el 79,6%, respectivamente.

Tabla 5.6 Hogares bajo umbrales de pobreza, según la situación ocupacional de las encuestadas

	Ocupada	Desempleada	Jubilada	Nunca ha trabajado	Todas
No pobreza	20,1%	4,2%	30,2%	3,7%	10,1%
Pobreza	7,2%	4,2%	9,4%	1,9%	5,2%
Pobreza muy alta	19,4%	5,8%	17,0%	7,4%	10,4%
Pobreza extrema	53,3%	85,8%	43,4%	87,0%	74,3%
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Figura 5.11 Hogares bajo umbrales de pobreza, según la situación ocupacional de las encuestadas

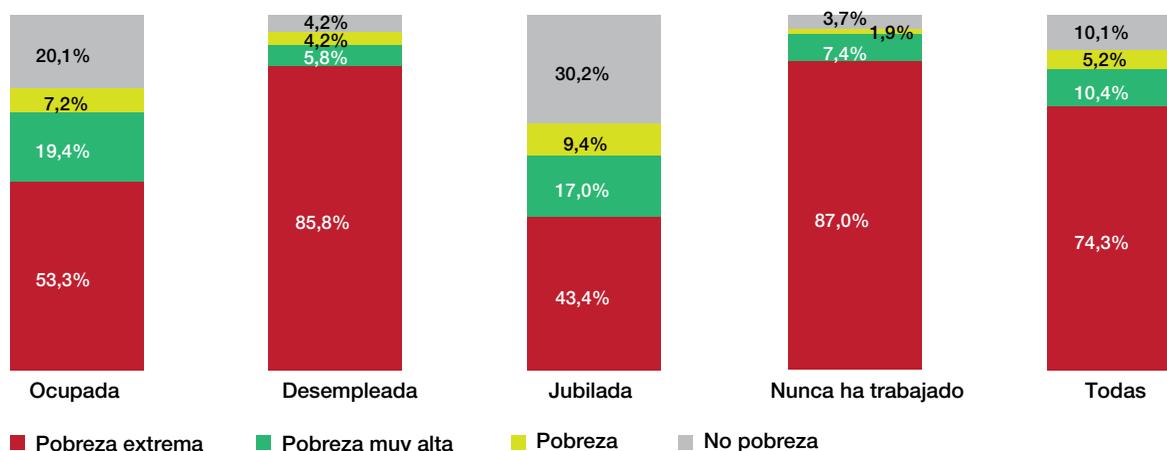
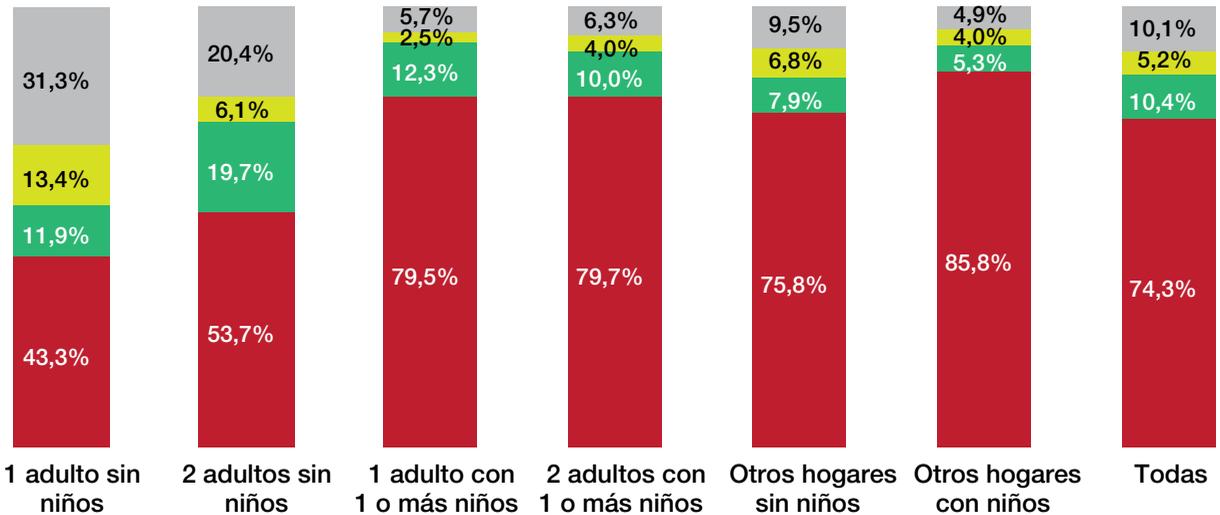
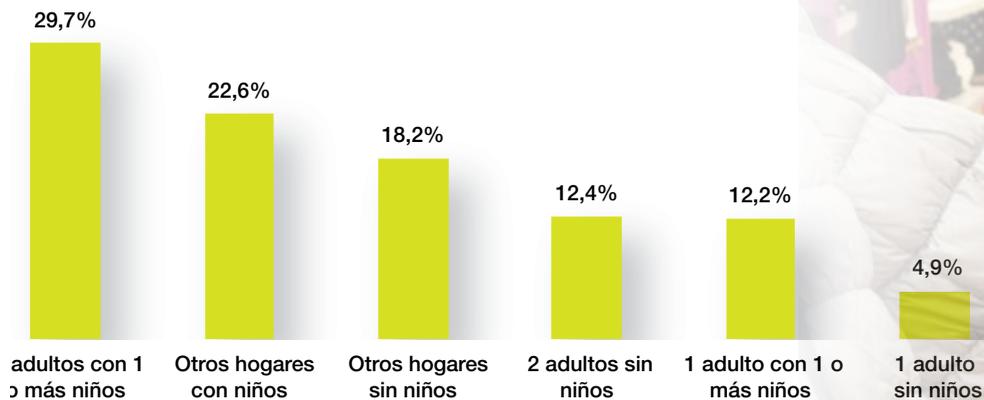


Figura 5.12 Tipos de pobreza en los Hogares, por composición familiar



La figura siguiente muestra la composición de los hogares en pobreza relativa. Los porcentajes más elevados corresponden a hogares con mayor número de personas; en el 29,7% de los casos formados por dos adultos con uno o más niños y en el 22,6% de los casos por más de dos adultos con niños (otros hogares con niños).

Figura 5.13 Hogares en pobreza relativa, por composición familiar (*)



(*) Se han considerado como niños a los menores de 16 años.





■ Pobreza infantil

En los hogares de las mujeres encuestadas para este Boletín vive un total de 1.157 menores de 16 años. De ellos, 1.109 viven en hogares bajo el umbral de pobreza. En consecuencia, la tasa de pobreza infantil se sitúa en el 96%.¹³

Tabla 5.7 Pobreza de los niños y niñas que viven en los hogares de las mujeres encuestadas

Número de menores de 16 años por hogar	Total hogares	Total menores	Hogares bajo umbral de riesgo de pobreza	Menores situación de pobreza infantil	Tasa pobreza infantil
1	297	297	271	271	96%
2	227	454	216	432	
3	97	291	97	291	
4	18	72	18	72	
5	5	25	5	25	
6	3	18	3	18	
Total	647	1.157	610	1.109	

¹³ Para este Boletín no se ha muestreado la variable "hijos/as a cargo", por lo que hemos decidido poner los datos absolutos correspondiente y tomar estos resultados como una tendencia a observar y verificar o no, en el futuro.

5.4 Indicador de Hogares en Desempleo (BITH)

Dentro del análisis del riesgo de pobreza y exclusión (ARPE), se analiza el **indicador de hogares en desempleo**, que mide el número de personas en edad activa en paro por hogar, en relación al total de personas del hogar que potencialmente podrían trabajar.

En todos los hogares de las mujeres atendidas reside por lo menos un miembro en edad laboral activa.

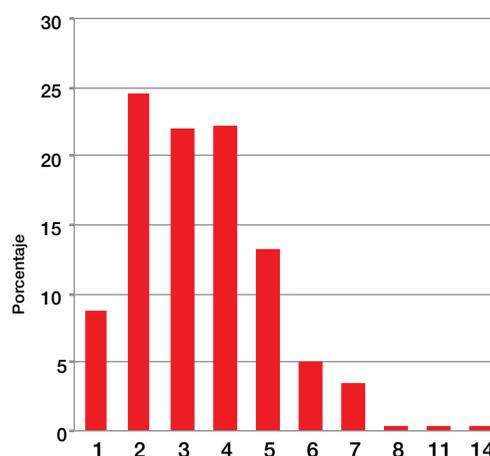
La Tabla muestra que en un **30,4% de los hogares todos los miembros adultos están en paro**.

Tabla 5.8 Incidencia del desempleo en los hogares de las mujeres atendidas

Incidencia del desempleo en el hogar	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0%	24,5%	24,5%
Del 1 al 25%	3,1%	27,6%
Del 26 al 50%	29,8%	57,4%
Del 51 al 75%	10,8%	68,1%
Del 76% al 99%	1,5%	69,6%
100%	30,4%	100,0%
Total	100,0%	

El 30% de los hogares tiene a todas las personas adultas en paro, con una media de 3,4 miembros desempleados por hogar.

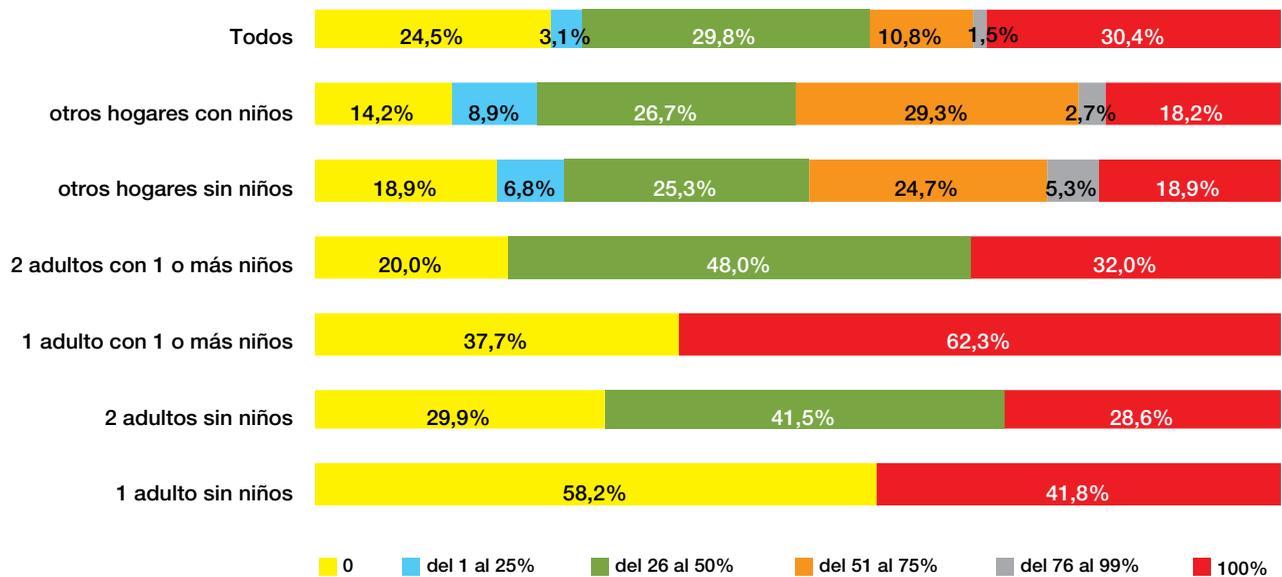
Figura 5.14 Descriptiva sobre el número de personas que viven en hogares donde la incidencia del desempleo es del 100%



Media	3,4	
Mediana	3,0	
Moda	2,0	
Desv. típ.	1,7	
Percentiles	25	2,0
	75	4,0

■ Composición familiar

Las situaciones más críticas se dan en los hogares formados por un solo adulto (con y sin niños) y otros hogares (con y sin niños); la incidencia del desempleo es del 100% para un 62,3% de los hogares con un adulto y uno o más niños y para el 41,8% de los hogares con un adulto y sin niños. La incidencia del desempleo es de más del 50% (es decir, más de la mitad de los miembros del hogar en edad laboral activa sufren desempleo) para el 50,2% de los hogares con más de dos adultos con niños y para el 48,9% de los hogares con más de dos adultos sin niños.

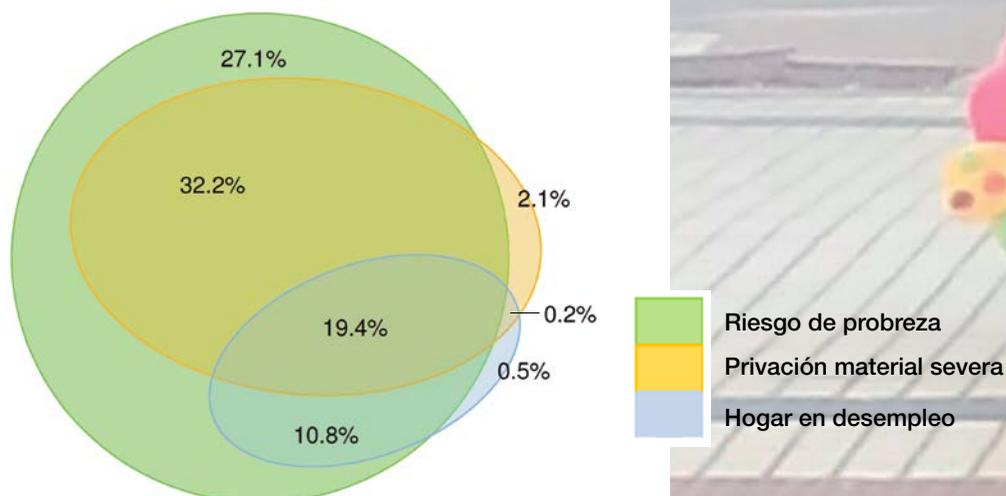
Figura 5.15 Incidencia del desempleo en los hogares de las atendidas, por composición familiar

5.5 Factores de desigualdad en los hogares. El indicador AROPE

La figura siguiente contiene un diagrama con la situación de los hogares de las mujeres atendidas, en función de los tres indicadores analizados anteriormente. En él se pone de manifiesto **la preocupante situación de un 19,4% de los casos en los que confluyen los tres factores de desigualdad** (riesgo de pobreza, privación material severa y hogar en desempleo). Se observa también que dos de estos factores se dan simultáneamente en un 43,2% de los casos (sobre todo destaca un 32,2% de hogares en situación riesgo de pobreza y privación material severa y un 10,8% en riesgo de pobreza y con todos los miembros en paro). Sólo en el 7,7% de los casos no se da ninguna de estas tres situaciones.

El indicador AROPE se define como el porcentaje de población que cumple, por lo menos, una de estas tres condiciones: 1) estar por debajo del umbral de riesgo de pobreza, 2) estar en situación de privación material severa, 3) vivir en un hogar en desempleo. Así, puesto que sólo en un 7,7% de los hogares no se da ninguna de las tres situaciones, **el indicador AROPE alcanza el 92,37% de los hogares de las mujeres encuestadas.**

Figura 5.16 Factores de desigualdad en los hogares de las mujeres atendidas



■ Tasa de AROPE por edad, origen, nivel de estudios, situación ocupacional y composición familiar



Edad

El 93,2% de los hogares de las mujeres que tienen entre 25 y 49 años (grupo de edad que representa el 73,9% del total de mujeres en edad activa atendidas) está en situación de AROPE.

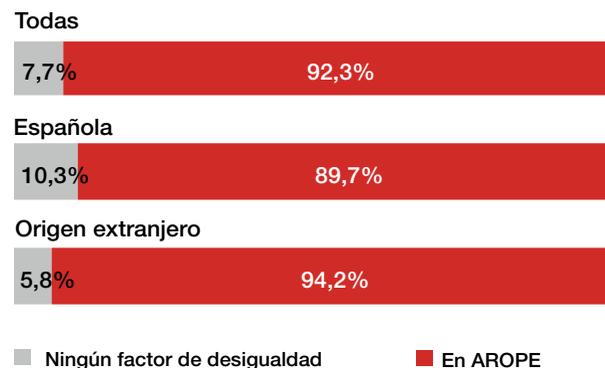
Figura 5.17 Mujeres en situación de AROPE, por edad



Origen

El 94,2% de los hogares de las mujeres de origen extranjero y el 89,7% de los de las españolas están en situación de AROPE.

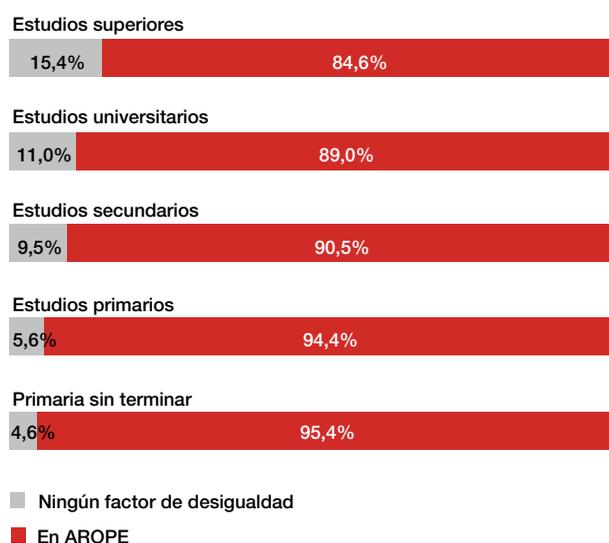
Figura 5.18 Mujeres en situación de AROPE, por origen



Estudios

Las mujeres que tienen niveles de estudios más altos presentan menores tasas de AROPE y viceversa. Como hemos mencionado anteriormente, tener un nivel de estudios alto no evita, aunque modera relativamente, el riesgo de pobreza y exclusión social.

Figura 5.19 Mujeres en situación de AROPE, por nivel de estudios



Composición familiar

Como se observa en la figura 5.21, la situación más grave en términos del AROPE la presentan los hogares en los que viven niños y niñas. Se encuentran en AROPE el 94,9% de los hogares con 2 adultos y niños, el 96,7% de los hogares monoparentales, y el 94,8% de aquellos compuestos por tres adultos o más, con niños.

Situación ocupacional

Los hogares de las mujeres en paro, o que no han trabajado nunca experimentan las tasas más altas de AROPE (97,2% y 96,1%, respectivamente).

Figura 5.20 Mujeres en situación de AROPE, por situación ocupacional

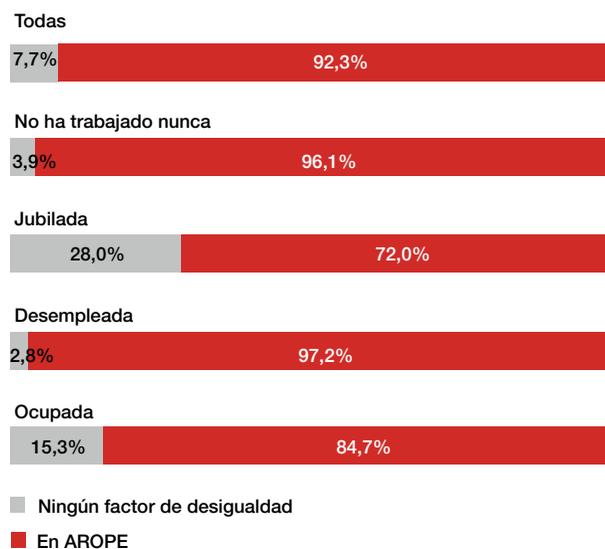
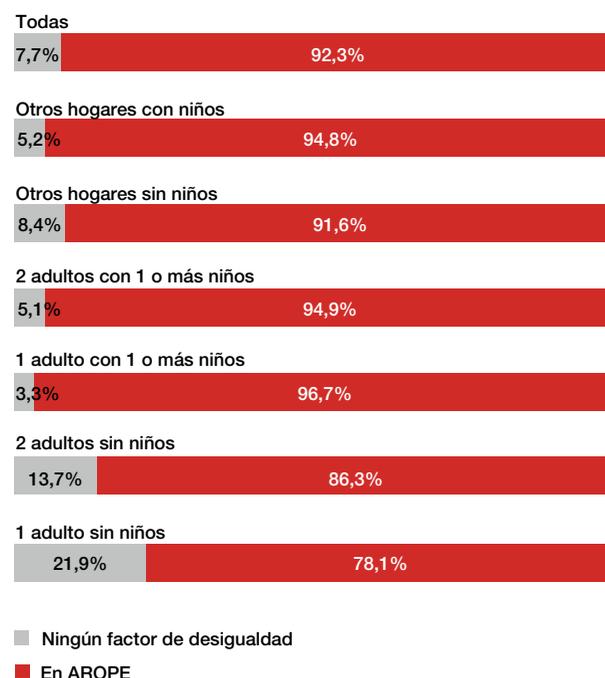


Figura 5.21 Hogares en situación de AROPE, por composición familiar



RESUMEN

LOS HOGARES DE LAS MUJERES ATENDIDAS CON RESPECTO AL INDICADOR DE RIESGO DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL-ARPE**Origen**

En el caso de las mujeres extranjeras, la tasa de AROPE de los hogares es del 94,2%; en el caso de las españolas, la tasa se reduce al 89,7%.

Edad

Mayor incidencia del AROPE en el grupo de 25 a 49 años (tasa de 93,2%). Las mujeres de más de 50 años y las menores de 25 años tienen tasas algo más bajas (89,5% y 89,7% respectivamente).

Estudios

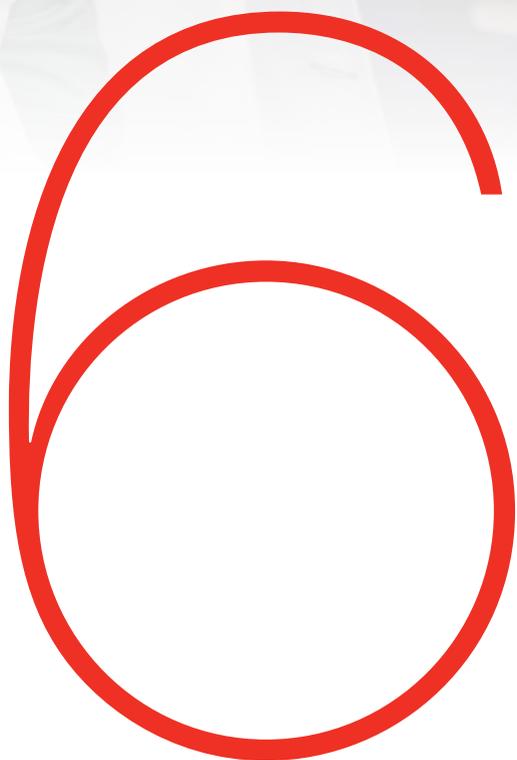
Las tasas son más altas entre las que no han acabado la educación primaria o la han completado (95,4% y 94,4%, respectivamente). No obstante, tener un nivel más alto de estudios no previene el riesgo de pobreza y exclusión: las que tienen estudios secundarios tienen una tasa de 90,5%, y las que cuentan con estudios de postgrado o universitarios alcanzan al 84,6% y 89%, respectivamente.

Situación ocupacional

El desempleo está ligado a mayores tasas de AROPE, pero el tipo de puesto de trabajo que tienen la mayoría de las mujeres atendidas las sigue ubicando, de forma mayoritaria, en situación de riesgo de pobreza y exclusión (trabajadoras pobres). Las mujeres en paro o que no han trabajado nunca tienen tasas de 97,2% y 96,1%, respectivamente, las ocupadas escalan al 84,7% y las jubiladas están en el 72%.

Composición familiar

El indicador AROPE es más elevado en los hogares donde viven niños y niñas, con una diferencia de hasta casi 20 puntos porcentuales (1 ó 2 adultos con niños tienen tasas de 96,7% y 94,9%, respectivamente, frente a hogares de 1 adulto sin niños, con 78,1%, y de 2 adultos sin niños, con 86,3%).



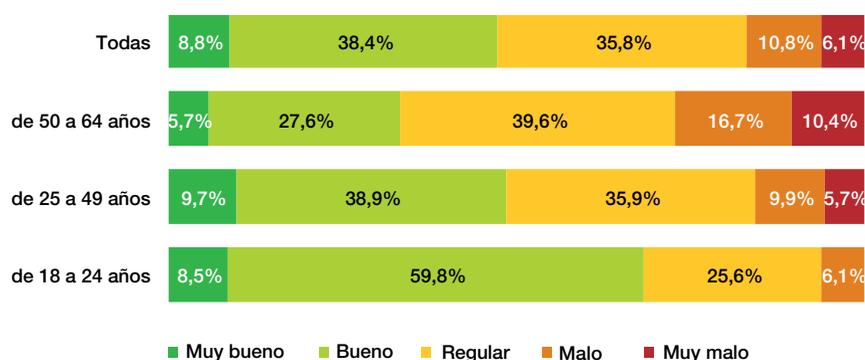
Situación personal

6.1 Autopercepción del estado de salud

El 53% de las mujeres atendidas cree que su estado de salud en los últimos 12 meses no ha sido bueno. Este porcentaje se eleva hasta el 76% en el caso de las mujeres de 50 a 64 años y es del 52% en las mujeres de 25 a 49 años. En el grupo de mujeres más jóvenes, el porcentaje desciende al 32%.

Por otro lado, el 39% de las mujeres atendidas (65% de las mujeres de 50 a 64 años, el 35% de las mujeres de 25 a 49 años y el 21% de las mujeres de 18 a 24 años) tiene alguna enfermedad o problema de salud crónicos o de larga duración.

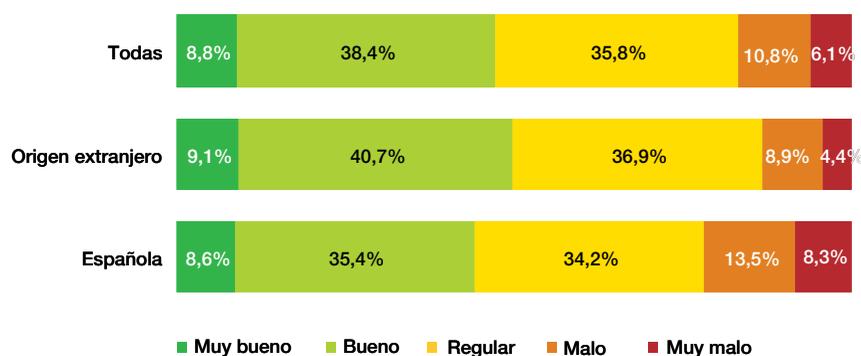
Figura 6.1 Autopercepción del estado de salud en los últimos 12 meses, por grupos de edad



El 49,8% de las mujeres de origen extranjero percibe su estado de salud como “bueno” o “muy bueno”, mientras que en el caso de las españolas este porcentaje desciende casi 6 puntos, hasta el 44%.

Más aún, el 21,8% de las españolas considera su estado de salud como “malo” o “muy malo”, en tanto que sólo el 13,3% de las extranjeras coincide en esta valoración.

Figura 6.2 Autopercepción del estado de salud en los últimos 12 meses, por origen



6.2 Discapacidad

El 9,7% de las mujeres atendidas, la mayor parte de ellas de mediana edad, padece alguna discapacidad. El 4,9% tiene entre 18 y 24 años, el 58,8% de 25 a 49 y el 36,3% entre 50 y 64 años. El 33,3% de ellas están casadas, el 28,4% no lo están pero tienen hijos a su cargo y el 38,2% no están casadas, ni tienen hijos a cargo.

Tabla 6.1 Mujeres con discapacidad, estado civil e hijos a cargo, por grupos de edad (9,7% del total)

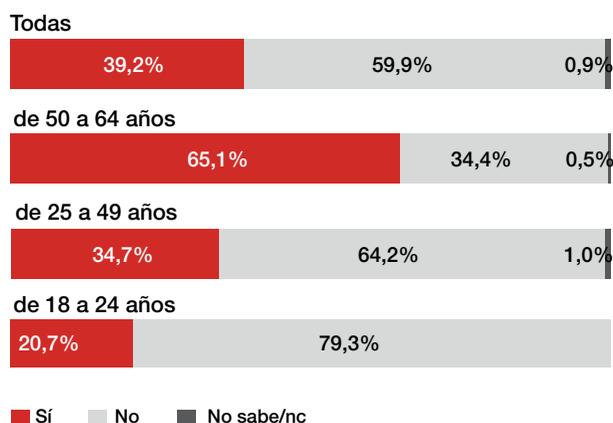
Estado civil	18 a 24 años	25 a 49 años	50 a 64 años
Casada	0	21,6	11,8
Soltera/separada/divorciada/viuda con hijos a cargo	0	18,6	9,8
Soltera/separada/divorciada/viuda sin hijos a cargo	4,9	18,6	14,7
Total	4,9	58,8	36,3



6.3 Enfermedades crónicas

Como hemos mencionado, el 39% de las mujeres sufre enfermedades prolongadas o crónicas. Las más frecuentes varían ligeramente según el grupo de edad, aunque todas ellas padecen problemas de espalda en mayor o menor grado y varices en las piernas. A continuación, nos referiremos a estas enfermedades y dolencias con mayor detalle.

Figura 6.3 Enfermedad o problema de salud crónico o de larga duración



El 50,5% de las mujeres de 50 a 64 años padece artrosis, artritis o reumatismo, el 49,5% tiene dolor crónico de espalda (cervical), y otro 46,9% experimenta dolor crónico de espalda (lumbar) y varices en las piernas.

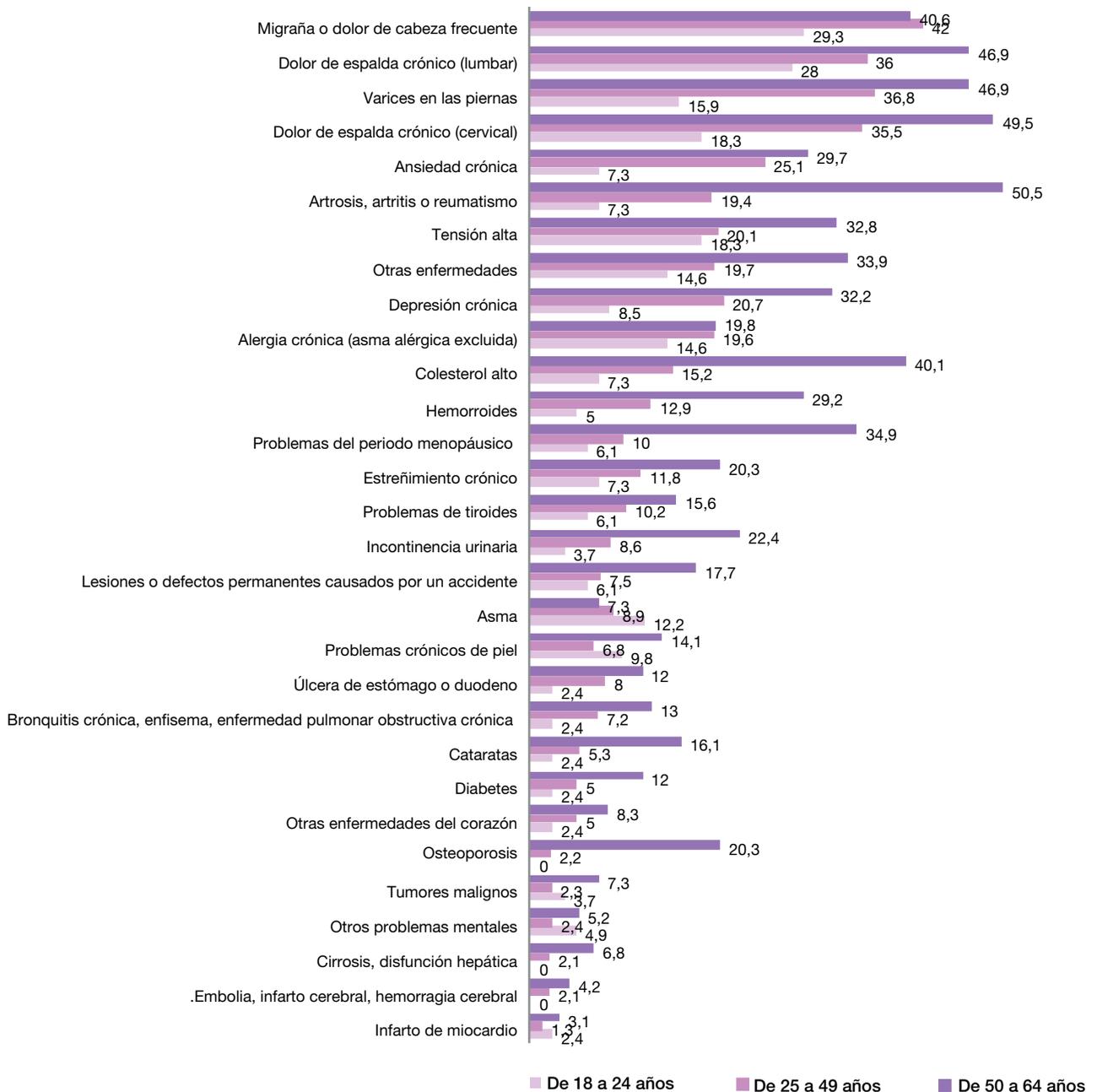
En el grupo de mujeres de 25 a 49 años, el 42% sufre migraña o dolor fuerte de cabeza; le siguen las afectadas por varices en las piernas, un 36,8%, por dolor de espalda crónico (lumbar), un 36% y por dolor de espalda crónico (cervical), un 35,5%.

En cuanto al grupo de mujeres más jóvenes, la migraña o dolor fuerte de cabeza tiene una incidencia del 29,3%, el dolor de espalda crónico (lumbar) del 28%, y el dolor de espalda crónico (cervical) y la tensión alta del 18,3%.

En el gráfico siguiente se detallan las 23 enfermedades padecidas por los tres grupos de entrevistadas. En casi todos los casos, a mayor edad, mayor

incidencia, excepto para los casos de asma y enfermedades de la piel, donde el grupo de mujeres de 18 a 24 años es el más afectado.¹⁵

Figura 6.4 Enfermedades o problemas de salud que han padecido o padecen, por grupos de edad



15 En esta encuesta no se ha preguntado sobre uso de drogas como cannabis, cocaína, etc. debido a que el tipo de metodología telefónica no nos ha parecido adecuada para abordar la temática entre personas que puedan estar en programas de atención a drogodependientes y con problemas similares.

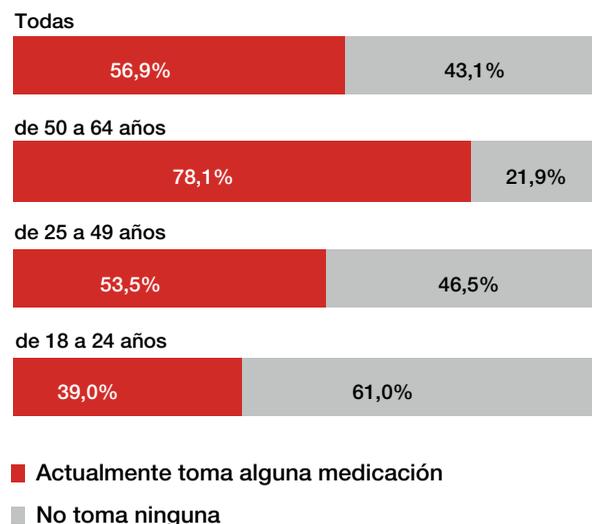
En los últimos 12 meses, el 19,4% de las mujeres ha estado ingresada en un hospital más de 24 horas, por temas ajenos a la maternidad. Por otra parte, un 10,7% ha tenido algún accidente de cualquier tipo, incluyendo intoxicaciones o quemaduras. La incidencia es mayor entre las mujeres de mediana edad, ya que los accidentes han afectado al 8,9% de las que tienen de 18 a 24 años, al 66,1% de las que tienen de 25 a 49 y al 25,9%, de las que tienen de 50 a 65.

6.4 Medicación

El 57% de las mujeres encuestadas toma algún tipo de medicación (el 39% de las que tienen entre 18 y 24 años, el 54% de las que están en el tramo de edad entre 25 y 49 años y el 78% de las mujeres de 50 a 64 años).

El grupo de mujeres de 50 a 64 años suele medicarse para el colesterol (21%), para el dolor (20%) y para la tensión (18%). Para el grupo de mujeres de 24 a 49 años, los tipos de medicación más frecuentes son analgésicos para el dolor (10%), antidepresivos (9%) y ansiolíticos (8%). Finalmente, el grupo de mujeres más jóvenes que dice tomar actualmente algún medicamento, lo hace mayoritariamente para las migrañas (9%), para anemia/ hierro/otras vitaminas (7%) y anticonceptivos (5%).

Figura 6.5 Toma de medicación, por grupos de edad



Destacamos el hecho de que la franja de mujeres de mediana edad es la que presenta mayor consumo de fármacos psicoactivos, como hipnóticos para dormir, tranquilizantes o ansiolíticos y antidepresivos, coincidiendo con la tendencia de la población femenina en general.¹⁶ Este grupo de mujeres, según hemos visto, tienen las mayores dificultades de conciliación (tienen la tasa de ocupación más alta de las atendidas), tienen hijos a cargo y conviven con mayores o enfermos, bajo su responsabilidad. Por estas circunstancias fuertemente estresantes, que implican un amplio abanico de cuidados, se les ha denominado “generación sándwich”.¹⁷

16 Instituto de la Mujer (2007), El consumo de alcohol y otras drogas entre las mujeres. Informe de resultados de las encuestas a mujeres en general y a escolares. Colección Estudios, Número 98. Como factores explicativos de esta conducta, el estudio señala el estrés derivado de compaginar la jornada laboral con las tareas domésticas, así como los problemas económicos. Otros factores personales o sociales podrían ser las malas relaciones con la pareja, las situaciones de tensión, la pérdida de confianza en sí mismas. <http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/serieEstudios/docs/elConsumodeAlcohol.pdf>

17 Las madres de 35-54 años de la generación “sándwich”, personas que intentan equilibrar las responsabilidades exigentes de cuidar sus hijos y sus padres a la misma vez, sienten más estrés que cualquier otro grupo de mujeres, según la encuesta *Estrés en América 2007 de la Asociación Americana de Psicología*. Y aunque cada dos de cinco hombres y mujeres en este grupo de edad se sienten agotados, la encuesta revela que más mujeres que hombres reportan pasar por estrés extremo y dicen que no manejan su estrés bien. <http://www.apa.org/centrodeapoyo/sandwich.aspx> Ver también Carlos Prieto (Editor) (2007), *Trabajo, género y tiempo social*. Madrid, Editorial Comuplutense. En particular, el artículo de Teresa Tornis, “El tiempo de trabajo y las relaciones de género; las dificultades de un cambio ineludible”.

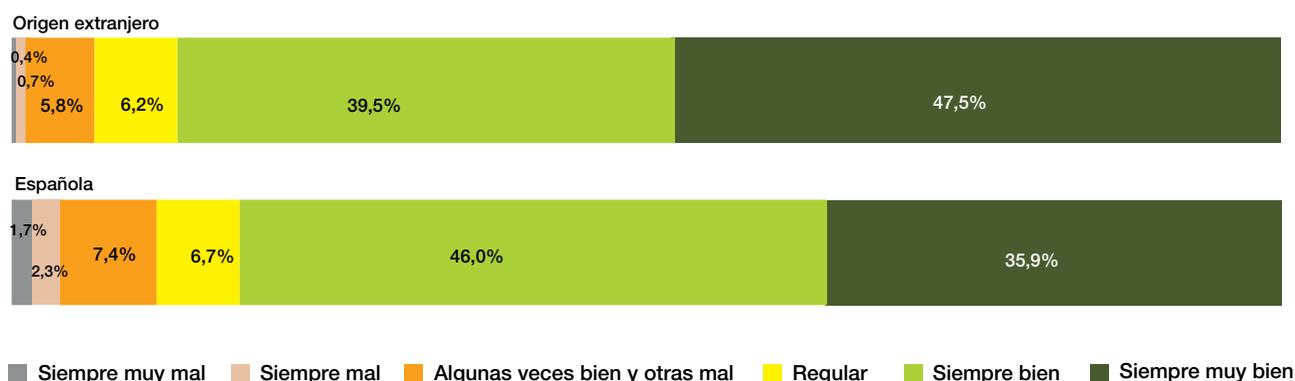
6.5 Atención a la maternidad

Considerando ingresos hospitalarios relacionados con el embarazo y el parto, el porcentaje alcanza al 54,6% de las mujeres atendidas. El 95,1% utilizó la sanidad pública, la mitad eran españolas y la mitad de origen extranjero. El 2,3% de ellas recibieron atención en la sanidad privada (siendo españolas el 76,9%, y un 23,1 de origen extranjero). Por último, el 2,6% estuvieron en ambos sistemas sanitarios (en este caso, el 86,7% son españolas). En general, la valoración que hacen sobre la atención recibida es positiva, algo más en el caso de las mujeres de origen extranjero (como se puede apreciar en el gráfico siguiente, hay más españolas que califican la atención como “mala”). La figura muestra que el 81,9% de las españolas están satisfechas (responden “siempre bien” o “siempre muy bien”) y el porcentaje asciende al 87%, en el caso de las mujeres extranjeras.

Tabla 6.2 Atención hospitalaria en relación al embarazo y parto, por origen

	Española	Origen extranjero	Total
Hospital de la sanidad pública	50,4%	49,6%	100,0%
Hospital privado	76,9%	23,1%	100,0%
Ambos sistemas sanitarios	86,7%	13,3%	100,0%
Total	51,9%	48,1%	100,0%

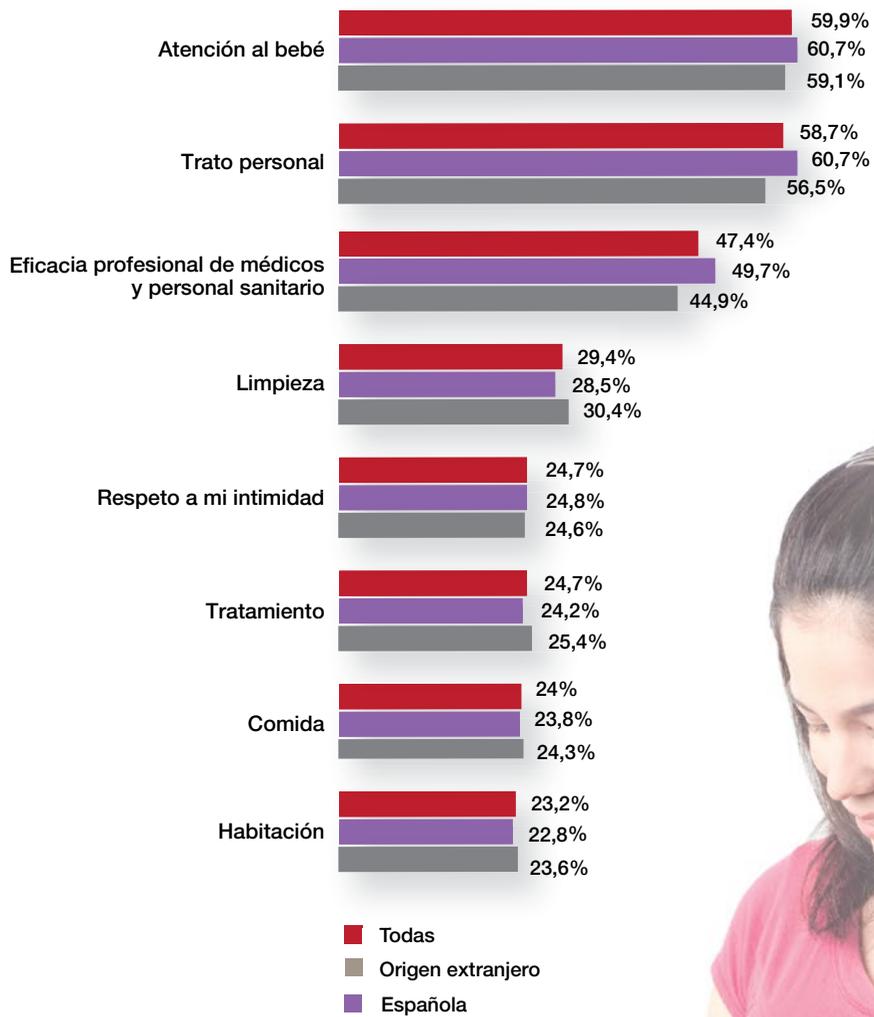
Figura 6.6 Percepción sobre la atención hospitalaria recibida en relación al embarazo y parto, por origen



Tanto las mujeres atendidas españolas, como las de origen extranjero valoran, en primer lugar, la atención recibida por su bebé; en segundo lugar, el trato personal; en tercer lugar, la eficacia

profesional de médicos y otro personal sanitario. En el gráfico siguiente se detallan la lista de temas valorados, ordenados de mayor a menor importancia.

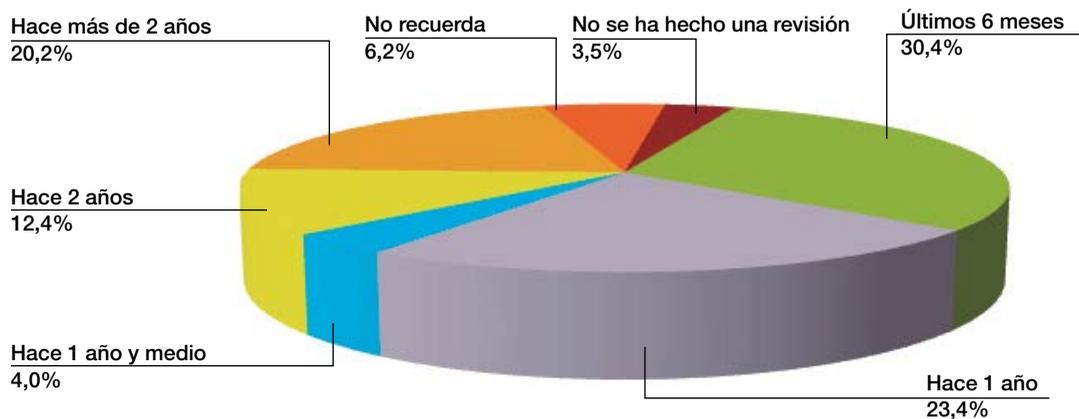
Figura 6.7 Valoración de la atención materno-infantil recibida



6.6 Atención ginecológica

El 9,71% de las mujeres atendidas no se ha hecho una revisión ginecológica o “no recuerda” si la hizo, mientras que el 90,29% sí se la ha realizado.

Figura 6.8 Fechas de la última revisión ginecológica en el total de las mujeres atendidas



No obstante, si consideramos a las que **“no se han hecho nunca una revisión ginecológica”**, el 54% tiene entre 25 y 49 años. Si miramos a las que **“no recuerdan”**, el 69,2% está en ese mismo grupo de edades.

Este dato indica un escaso nivel de prevención en el ámbito de la salud sexual y reproductiva del grupo de edad, en el que coinciden mayores situaciones de estrés, enfermedad, accidentes y discapacidad, como se ha podido analizar en este Boletín.

Figura 6.9 Última revisión ginecológica, por grupos de edad

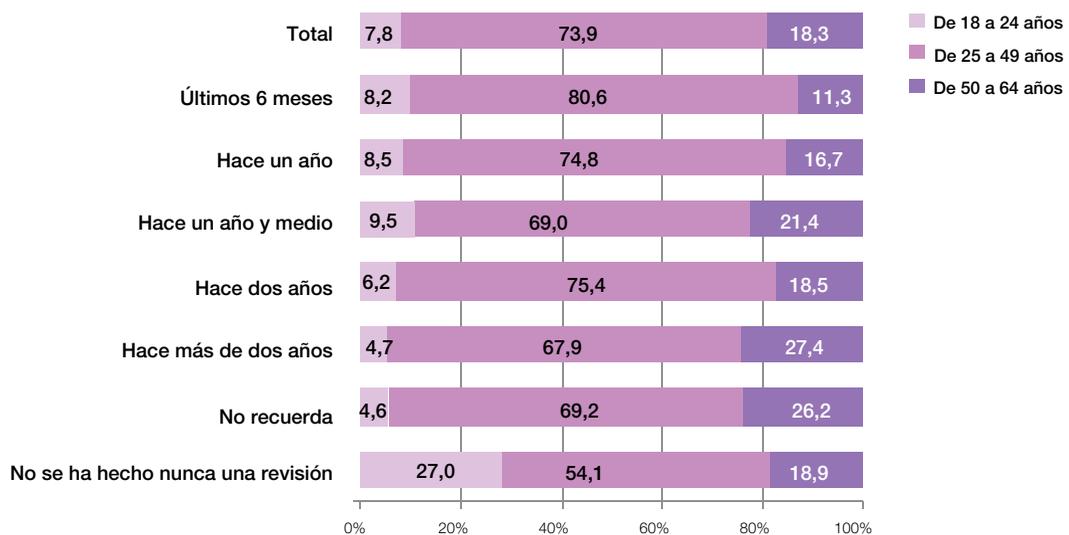
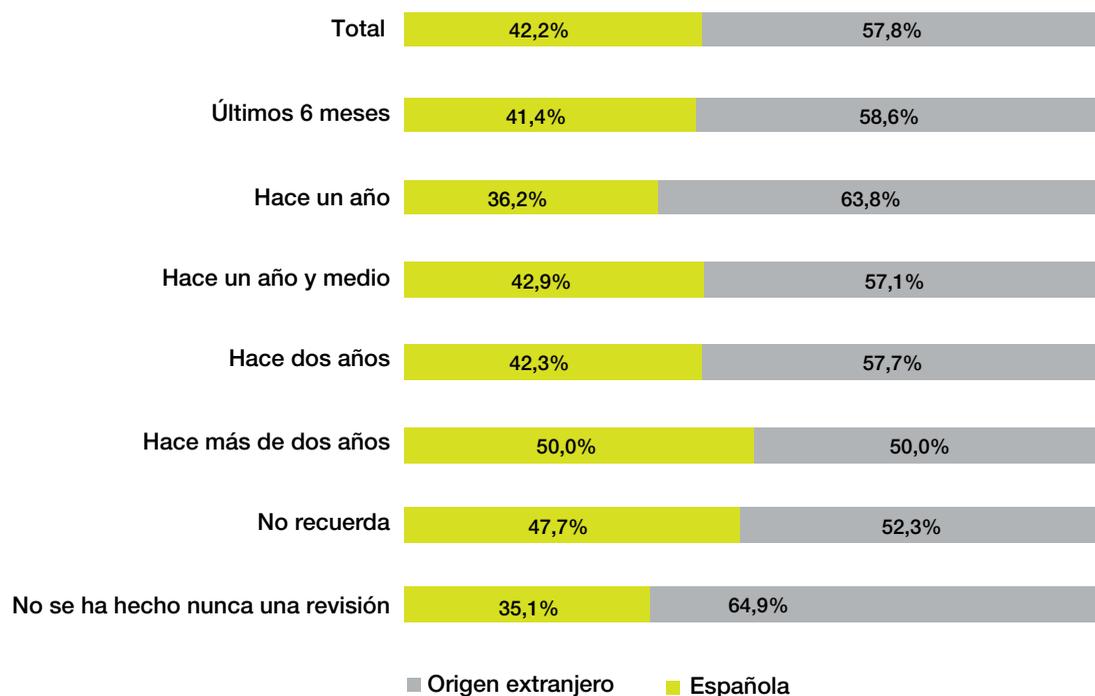


Figura 6.10 Fecha de la última revisión ginecológica, por origen



Desagregando los datos por origen para ver mejor las pautas de revisión ginecológica seguidas por las mujeres atendidas, no se observan grandes diferencias, aunque parece que la frecuencia de la revisión

ginecológica es más alta entre las extranjeras que en las españolas. El 56,7% de las extranjeras la ha hecho hace 1 año o menos, porcentaje que desciende al 49,7% en el caso de las españolas.

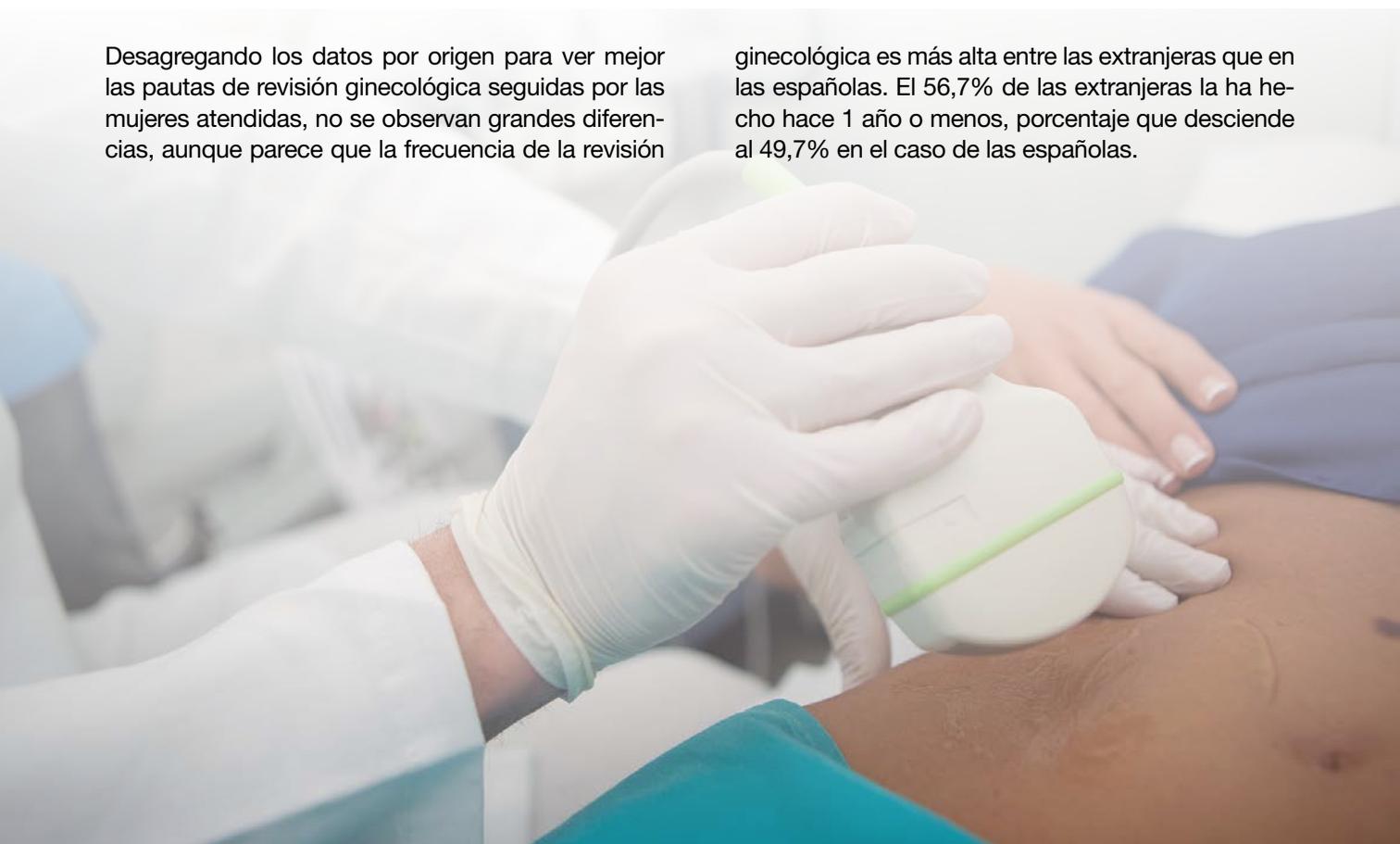
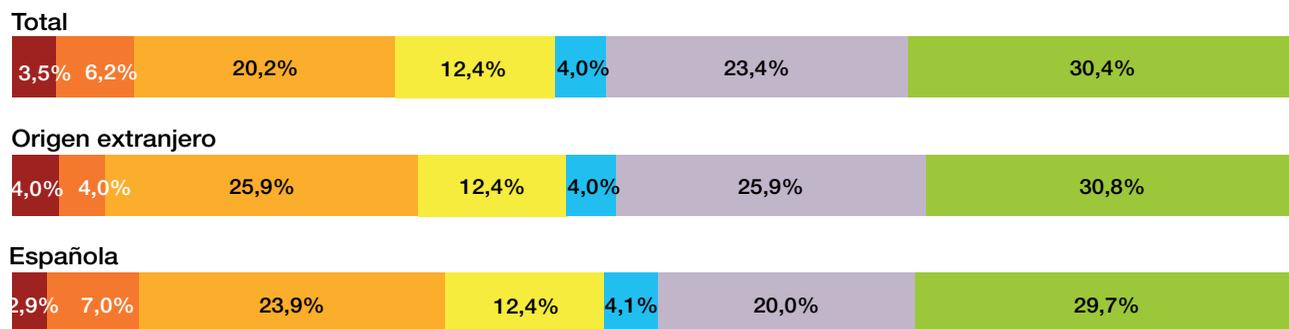




Figura 6.11 Fecha de la última revisión ginecológica, por origen



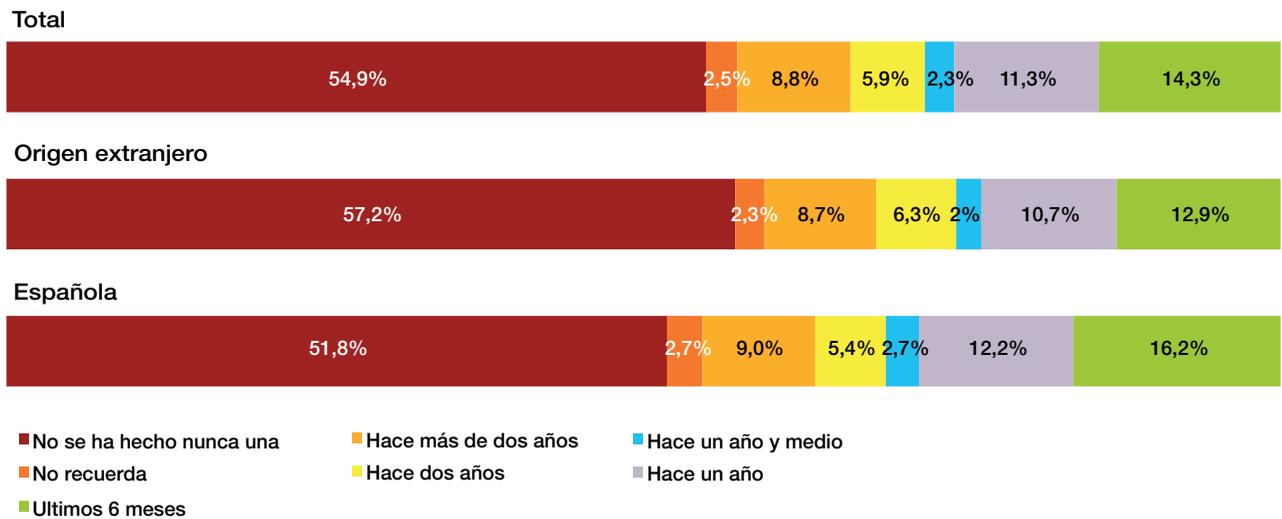
- No se ha hecho nunca una revisión
- No recuerda
- Hace más de dos años
- Hace dos años
- Hace un año y medio
- Hace un año
- Ultimos 6 meses

El 54,9% de las mujeres atendidas “no se ha hecho nunca una mamografía” y un 2,5% “no recuerda” habérsela hecho. Las españolas son más proactivas en este tipo de estudios preventivos que las mujeres atendidas de origen extranjero. De cada 10 mujeres que no se han hecho nunca esta prueba, 6 son extranjeras. Además, las españolas las realizan

con mayor frecuencia, el 28,4% frente al 23,6%, respectivamente.

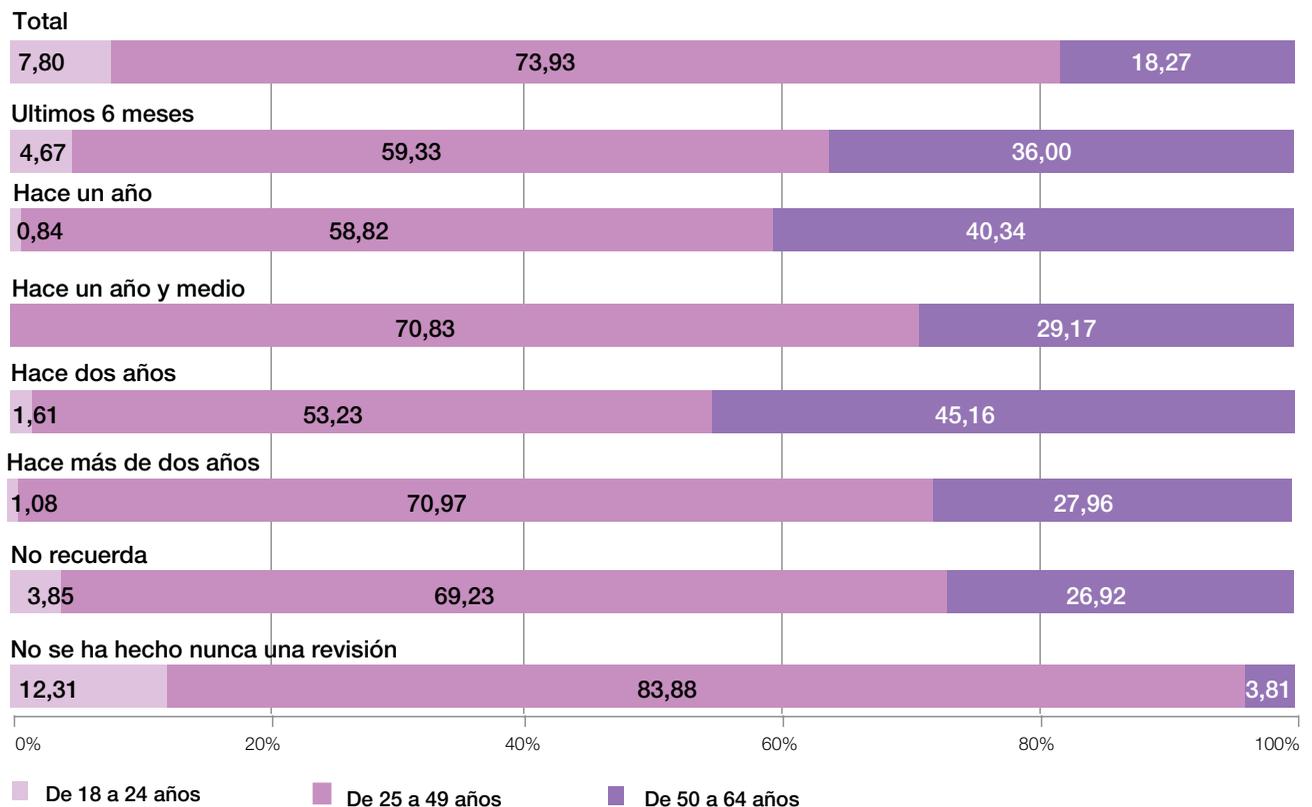
Donde sí hay una diferencia destacable es en el hecho de que la casi totalidad de las que no se han revisado, son de origen extranjero.

Figura 6.12 Fecha de la última mamografía, por origen



De las mujeres que nunca se han hecho una mamografía, el 96,2% es menor de 50 años, y el 73% de las que “no recuerdan si se la han hecho”, también.

Figura 6.13 Última fecha en la que se hizo una mamografía, por grupo de edad



6.7 Atención bucodental

El 9,8% de las mujeres atendidas no ha acudido nunca al dentista y el 8,7% no recuerda haber ido nunca a una revisión. El 70,9% del grupo de mujeres entre 25 y 49 años no se ha hecho nunca una revisión o tratamiento bucodental. Esta situación es más destacada entre las mujeres de origen extranjero (13,2%), que entre las españolas (5,2%). En cuanto a la frecuencia de revisión, las pautas de ambos grupos son bastante similares.



Figura 6.14 Fecha de la última revisión con el dentista, por edad

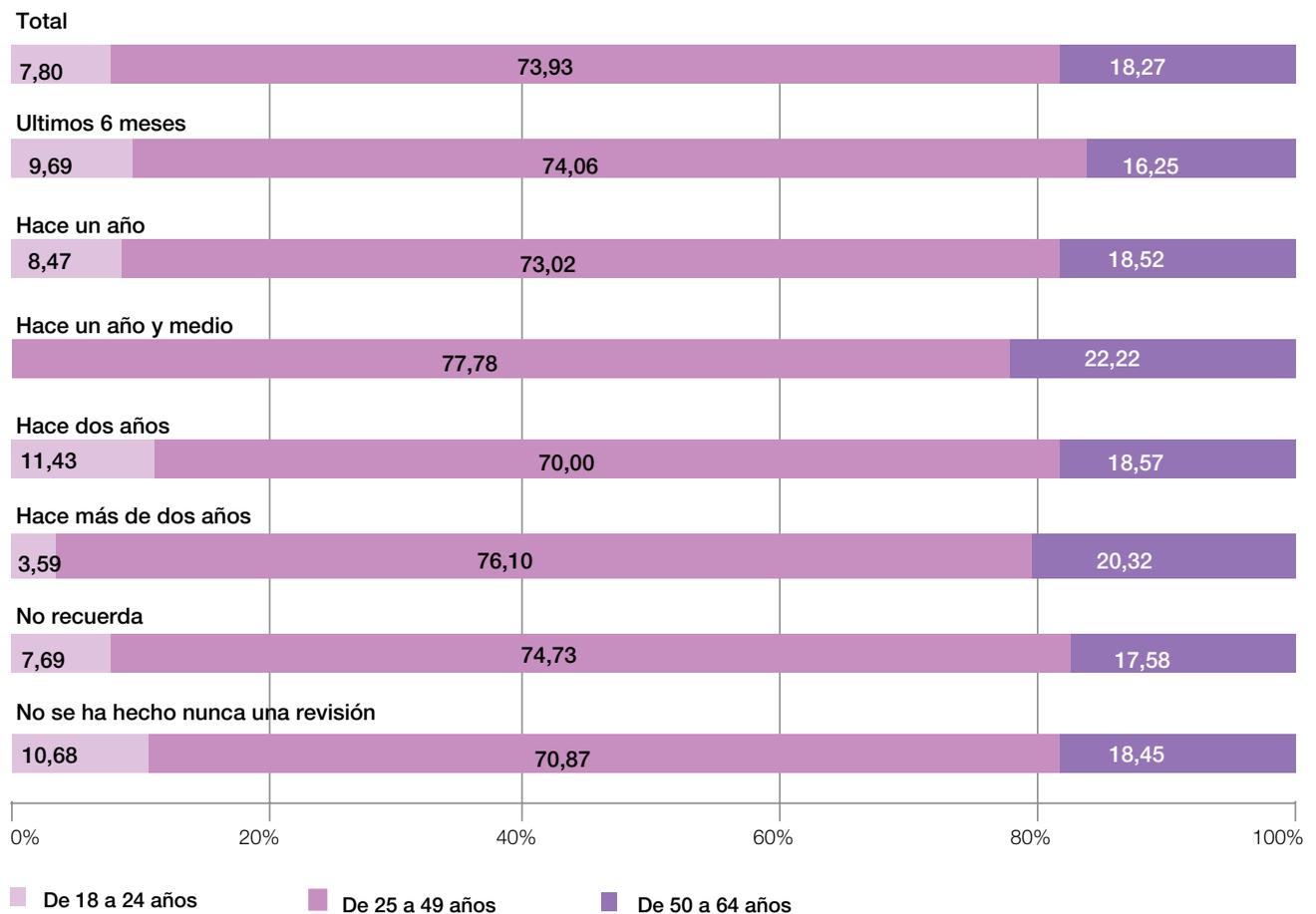
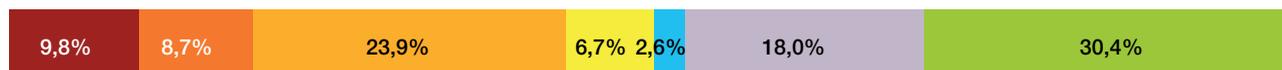
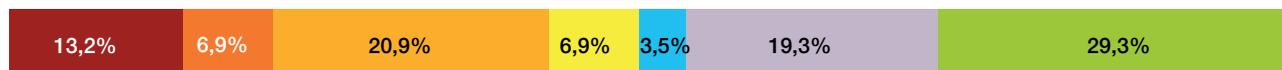


Figura 6.15 Fecha de la última revisión con el dentista, por origen

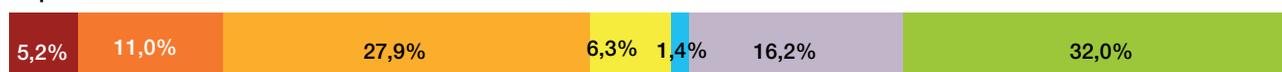
Total



Origen extranjero



Española



- No se ha hecho nunca una revisión
- No recuerda
- Hace más de dos años
- Hace dos años
- Hace un año y medio
- Hace un año
- Ultimos 6 meses



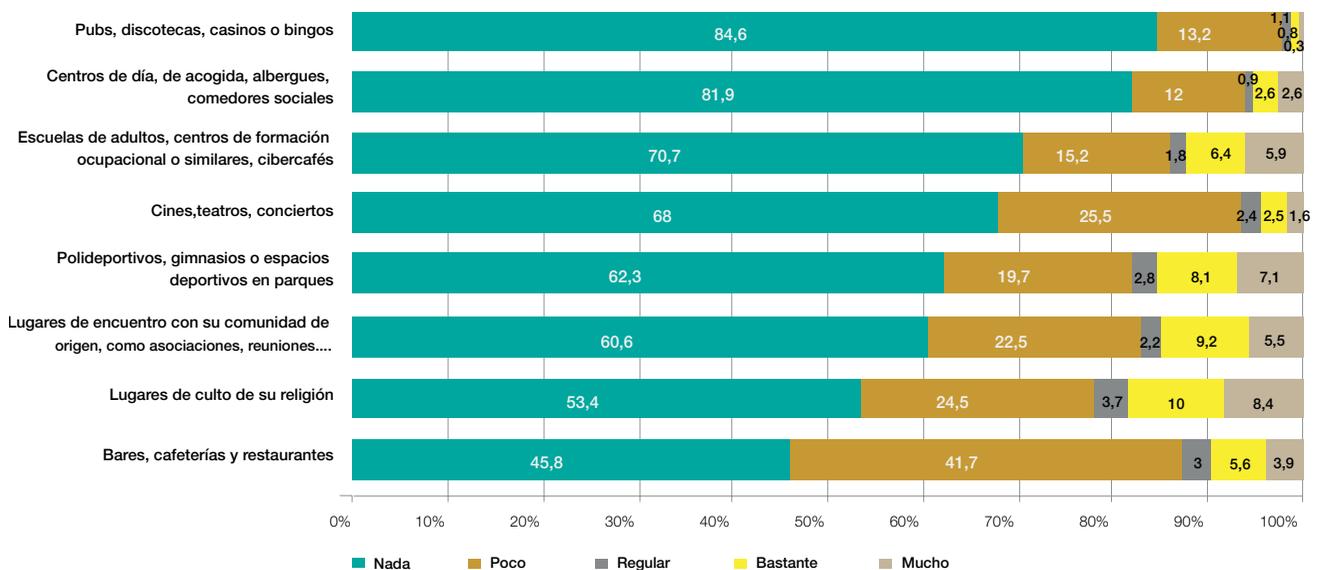
6.8 Vida social y estado anímico

El estado anímico de las mujeres atendidas es bajo, probablemente debido a la combinación de múltiples problemas, como las penurias económicas, las responsabilidades no compartidas en el hogar, la incidencia de enfermedades crónicas, el bajo nivel de autocuidado, los problemas en el lugar de trabajo y las dificultades para encontrar empleo.

La participación de las mujeres en actividades de ocio, de culto religioso y de sociabilidad fuera de casa es escasa. Muy pocas acuden a los lugares de culto, se encuentran con su comunidad de origen o en asociaciones, y van a polideportivos o gimnasios, como se aprecia en el gráfico siguiente.



Figura 6.16 Frecuencia con la que las mujeres atendidas acuden a lugares de ocio, a espacios de culto religioso y de sociabilidad



Un 13,7% de las mujeres atendidas realiza actividades de voluntariado social: un 38,9% no lo hace de forma regular, sino en función del tiempo del que dispone; un 23,6% le dedica de 1 a 3 horas

por semana y un 11,1% de 4 a 8 horas semanales. Las asociaciones donde realizan estas actividades son Cruz Roja Española, Cáritas (o parroquia) y otro tipo de asociaciones.

Figura 6.17 Frecuencia con la que hacen actividades de voluntariado

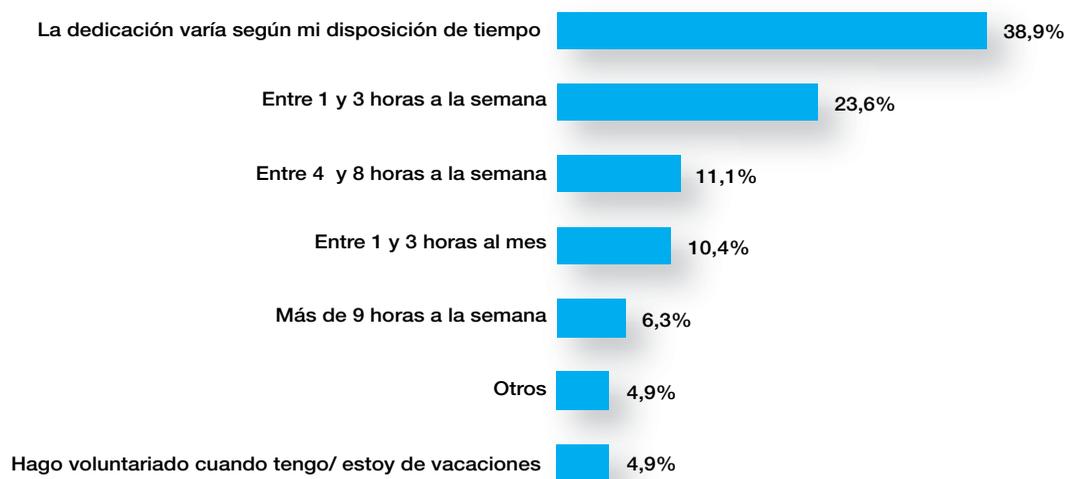
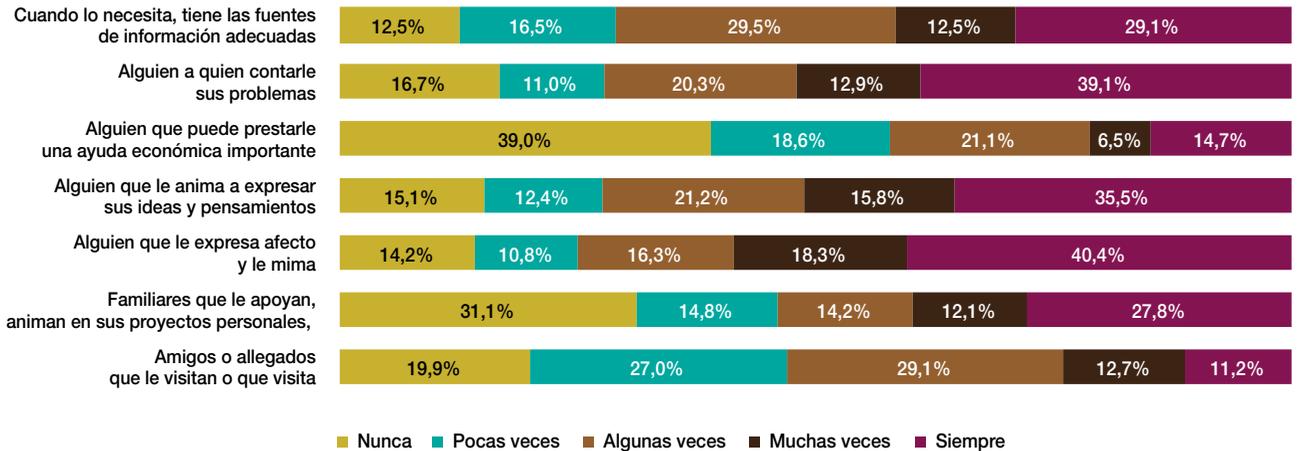


Tabla 6.3 Asociaciones donde realizan voluntariado

Asociación vecinal	5,9%
Asociación de inmigrantes	4,6%
Cruz Roja	26,1%
Cáritas/parroquia	22,2%
Iglesia evangélica	7,2%
Otra entidad	46,4%

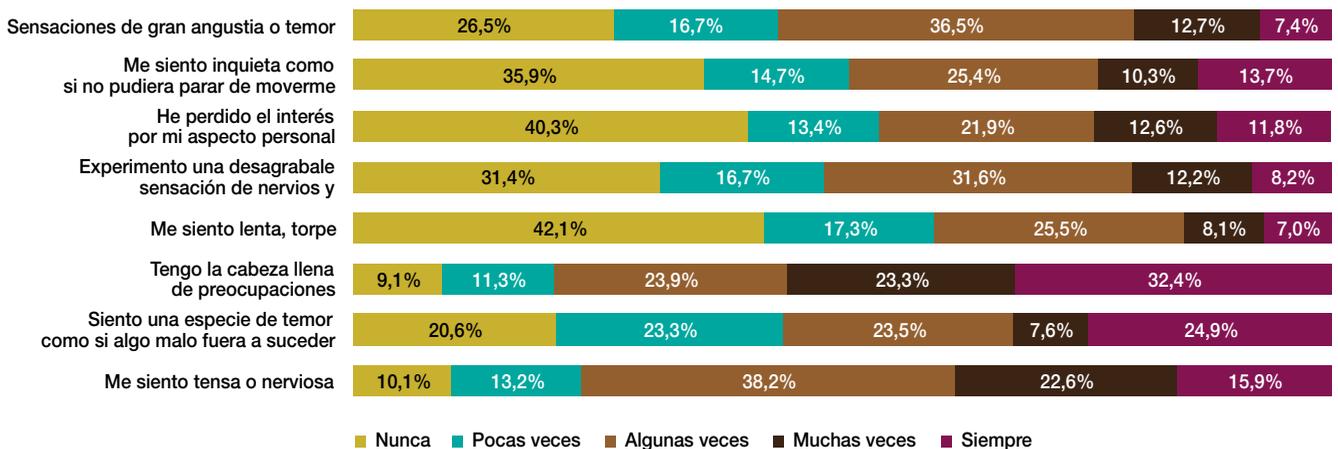
6.9 Apoyos y situación anímica de las mujeres atendidas

El 58,7% de las mujeres atendidas puede contar (“muchas veces” o “siempre”) con alguien que le expresa su afecto y le mimas (el porcentaje asciende al 66,4% entre las personas encuestadas en el Boletín 9). Hay un 52% que “siempre” o “casi siempre” tiene a alguien a quien contarle sus problemas (es el 66,3% en el Boletín 9). Sin embargo, el 78,8% no pueden contar con apoyos económicos (nunca, pocas veces, algunas veces), y el 76,1% no tienen amigos ni allegados que les visiten o a quien visiten (nunca, pocas veces, algunas veces). Los porcentajes recogidos en el Boletín 9 son el 69,3% y el 56,7%, respectivamente.

Figura 6.18 Apoyos y amistades con los que cuentan las mujeres atendidas

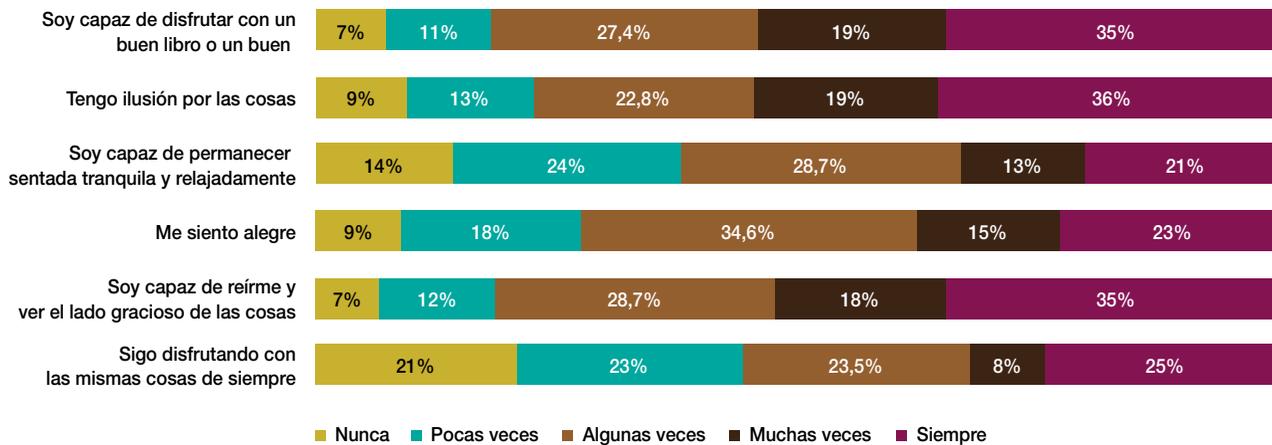
En cuanto a la situación anímica, un 79,6% afirma “tener la cabeza llena de preocupaciones” y un 76,7% se sienten “tensas o nerviosas”. Más de la mitad experimenta sensaciones repentinas de “gran angustia o temor”, así como una “desagradable sensación de nervios y hormigueos en el

estómago”. Un 46,3% admite haber perdido algunas veces o siempre el interés por su aspecto personal. Sólo un 32,5% sigue “disfrutando con las mismas cosas de siempre” y un 33,5% es capaz de “permanecer sentada tranquila y relajadamente”.

Figura 6.19 Situación anímica de las mujeres atendidas

Por otro lado, un 54,8% tiene ilusión por las cosas, un 54,4% es capaz de disfrutar con un buen libro o un buen programa de radio o televisión, y un 57,2% es capaz de reírse y ver el lado gracioso de las cosas.

Figura 6.20 Capacidad de disfrutar de las mujeres atendidas





Cruz Roja Española

Cada vez más cerca de las personas

Cruz Roja Española pertenece a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que promueve las actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales en favor de las personas vulnerables.

Mediante la coordinación del socorro internacional en casos de desastre y el fomento de la asistencia para el desarrollo, se propone prevenir y aliviar el sufrimiento humano.

La Federación, las Sociedades Nacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja constituyen, juntos, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Humanidad

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad

En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.

 **Fundación Cruz Roja Española**

 **Cruz Roja Española**

www.cruzroja.es 902 22 22 92

Humanidad Imparcialidad Neutralidad Independencia Voluntariado Unidad Universalidad